



UTPL

La Universidad Católica de Loja

Modalidad Abierta y a Distancia



Antropología Básica

Guía didáctica



Índice

Primer
bimestre

Segundo
bimestre

Solucionario

Referencias
bibliográficas

Glosario



Facultad de Ciencias Sociales, Educación y Humanidades

Departamento de Filosofía, Artes y Humanidades

Antropología Básica

Guía didáctica

Carrera		PAO Nivel
<ul style="list-style-type: none">EconomíaContabilidad y AuditoríaGestión AmbientalLogística y Transporte;Gestión de Riesgos y DesastresDerechoReligiónEducación InicialPedagogía de las Ciencias Experimentales (Pedagogía de las Matemáticas y la Física)	<ul style="list-style-type: none">Pedagogía de los Idiomas Nacionales y ExtranjerosPedagogía de las Ciencias Experimentales (Pedagogía de la Química y la Biología)Pedagogía de la Lengua y la LiteraturaTecnologías de la InformaciónComunicaciónAgronegocios	II
<ul style="list-style-type: none">TurismoAdministración PúblicaAdministración de Empresas	<ul style="list-style-type: none">Seguridad y Salud OcupacionalPsicopedagogía	III
<ul style="list-style-type: none">Psicología		VI
<ul style="list-style-type: none">FinanzasEducación Básica		VII

Autor:

Paulo Emanuel Vélez León



Asesoría virtual
www.utpl.edu.ec

Índice

Primer bimestre

Segundo bimestre

Solucionario

Referencias bibliográficas

Glosario

Índice

Primer
bimestre

Segundo
bimestre

Solucionario

Referencias
bibliográficas


Glosario

Antropología Básica

Guía didáctica

Velez Leon Paulo Emanuel

Universidad Técnica Particular de Loja

 4.0, CC BY-NY-SA

Diagramación y diseño digital:

Ediloja Cía. Ltda.

Telefax: 593-7-2611418.

San Cayetano Alto s/n.

www.ediloja.com.ec

edilojainfo@ediloja.com.ec

Loja-Ecuador

ISBN digital - 978-9942-25-902-8



La versión digital ha sido acreditada bajo la licencia Creative Commons 4.0, CC BY-NY-SA: Reconocimiento-No comercial-Compartir igual; la cual permite: copiar, distribuir y comunicar públicamente la obra, mientras se reconozca la autoría original, no se utilice con fines comerciales y se permiten obras derivadas, siempre que mantenga la misma licencia al ser divulgada. <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es>

2 de octubre, 2020

Índice

1. Datos de información.....	8
1.1. Presentación de la asignatura	8
1.2. Competencias genéricas de la UTPL	8
1.3. Competencias específicas de la carrera.....	8
1.4. Problemática que aborda la asignatura	9
2. Metodología de aprendizaje.....	9
3. Orientaciones didácticas por resultados de aprendizaje.....	10
Primer bimestre	10
Resultado de aprendizaje1	10
Contenidos, recursos y actividades de aprendizaje	10
Semana 1	10
Unidad 1. El origen del hombre: creación y evolución.....	11
1.1. Creación y evolución: ¿dos realidades en competencia?	12
1.2. La creación en la Biblia	14
Semana 2	15
1.3. La teoría de la evolución: discrepancias del darwinismo con el concepto de creación.....	15
1.4. Los tres momentos de la creación	18
1.5. Creación y evolución desde el pensamiento de Rielo. La creación: objeto de razón. La posibilidad genética	22
Para seguir leyendo	25
Actividad de aprendizaje recomendada	28
Autoevaluación 1	28
Resultado de aprendizaje 2	32
Contenidos, recursos y actividades de aprendizaje	32

Índice

Primer
bimestre

Segundo
bimestre

Solucionario

Referencias
bibliográficas

Glosario

Semana 3	32
Unidad 2. El hombre es más que cuerpo y más que psique	32
2.1. El valor del cuerpo	34
Semana 4	39
2.2. La sique	39
Para seguir leyendo	44
Actividad de aprendizaje recomendada	46
Autoevaluación 2	46
Semana 5	50
Unidad 3. La interioridad humana: la persona	50
3.1. ¿Qué es el espíritu?.....	52
Semana 6	59
3.2. La intimidad de la persona. La persona como relación ...	59
Semana 7	62
3.3. La persona puede creer, amar y esperar	62
Para seguir leyendo	64
Actividad de aprendizaje recomendada	65
Autoevaluación 3	65
Actividades finales del bimestre	69
Semana 8	69
 Segundo bimestre	 71
Resultado de aprendizaje 3	71
Contenidos, recursos y actividades de aprendizaje	71

Índice

Primer
bimestre

Segundo
bimestre

Solucionario

Referencias
bibliográficas

Glosario

Semana 9	71
Unidad 4. La libertad	71
4.1. ¿Qué es la libertad?	73
Semana 10	78
4.2. Condicionantes o límites de la libertad. La responsabilidad	78
4.3. El mal o degradación de la libertad	80
Para seguir leyendo	83
Actividad de aprendizaje recomendada	84
Autoevaluación 4	84
Semana 11	89
Unidad 5. El dolor y la muerte	89
5.1. Características de la sociedad actual: percepción sobre el dolor y la muerte	90
5.2. Ámbitos del dolor en nuestra dimensión física, síquica y espiritual.....	92
Semana 12	94
5.3. Comprender el dolor y el sufrimiento.....	94
5.4. La razón ante la muerte: racionalidad e irracionalidad de la muerte	95
Para seguir leyendo	99
Actividad de aprendizaje recomendada	100
Autoevaluación 5	100
Resultado de aprendizaje 4.....	105
Contenidos, recursos y actividades de aprendizaje	105
Semana 13	105

Índice

Primer
bimestre

Segundo
bimestre

Solucionario

Referencias
bibliográficas

Glosario

Unidad 6. La vida y su sentido. La plenitud humana	105
6.1. Se puede ser siempre mejor	107
6.2. La vida humana es fruto de nuestras decisiones libres...	110
Semana 14	113
6.3. Tener visión de la propia vida. El proyecto de vida.....	113
6.4. La vida plena. Admitir la hipótesis de Dios.....	116
Para seguir leyendo	118
Actividad de aprendizaje recomendada	120
Autoevaluación 6	120
Semana 15	125
Unidad 7. El humanismo de Cristo	125
7.1. Cristo encarna todos los valores humanos	126
7.2. Cristo deshace las ideologías. Cristo da sentido al dolor	127
7.3. Cristo se presenta como el metafísico y el filósofo por excelencia	131
Para seguir leyendo	132
Actividad de aprendizaje recomendada	134
Autoevaluación 7	134
Semana 16	138
4. Solucionario	140
5. Referencias Bibliográficas	161
6. Glosario.....	169

Índice

Primer
bimestre

Segundo
bimestre

Solucionario

Referencias
bibliográficas

Glosario

[Índice](#)[Primer bimestre](#)[Segundo bimestre](#)[Solucionario](#)[Referencias bibliográficas](#)[Glosario](#)

1. Datos de información

1.1. Presentación de la asignatura



1.2. Competencias genéricas de la UTPL

- Vivencia de los valores universales del humanismo de Cristo
- Comportamiento ético.
- Pensamiento crítico y reflexivo.
- Comunicación oral y escrita.
- Organización y planificación del tiempo.

1.3. Competencias específicas de la carrera

- Potencia la formación integral de la persona bajo principios del humanismo de Cristo y del Buen Vivir, basado en el desarrollo

de su proyecto de vida personal y profesional que le permitan trascender y ampliar las perspectivas, visiones y horizontes de futuro en los contextos para la trascendencia humana.

1.4. Problemática que aborda la asignatura

- En los procesos educativos no se considera al educando como una persona que es parte de un contexto, la integración familiar y comunitaria como influencia en los procesos de aprendizaje se reduce a un abordaje formal lo que limita en la formación del profesional de la carrera de religión, desarrollar integralmente el concepto de persona y consolide su proyecto de vida desde los principios de fraternidad, dignidad humana, libertad, convivencia en amor y paz, relaciones con lo trascendente y con la naturaleza.



2. Metodología de aprendizaje

Mediante el aprendizaje basado en investigación, los estudiantes estarán en capacidad de analizar un problema dado (teórico o práctico) de la asignatura, valorarlo y resolverlo de manera razonada a través de un escrito estructurado en el cual se reflejen críticamente los conocimientos aprehendidos.

Véase: [Qué es Aprendizaje Basado en Investigación](#)

Índice

Primer
bimestre

Segundo
bimestre

Solucionario

Referencias
bibliográficas

Glosario



3. Orientaciones didácticas por resultados de aprendizaje



Primer bimestre

Resultado de aprendizaje1

Comprende las distintas dimensiones del ser humano de modo práctico y sencillo.

Contenidos, recursos y actividades de aprendizaje



Semana 1

[Índice](#)[Primer bimestre](#)[Segundo bimestre](#)[Solucionario](#)[Referencias bibliográficas](#)[Glosario](#)



Unidad 1. El origen del hombre: creación y evolución

Antropología – Creación y evolución(video)

En esta primera unidad abordaremos el origen del ser humano¹, planteando cuáles han sido las dos tendencias históricamente más significativas que se han ofrecido para resolver preguntas acerca de nuestro origen y los elementos distintivos que tenemos con respecto al resto de seres vivos. Por ello, antes de iniciar el estudio de la unidad, reflexione durante unos minutos las siguientes preguntas:

¿Qué sabe sobre las teorías de la evolución y la creación?

¿Considera que son incompatibles entre sí o, por el contrario, que pueden ser integradas? Respecto a la creación y evolución,

¿Piensa que alguna de ellas es insostenible?

Anote entonces sus respuestas y confróntelas posteriormente con los contenidos aprendidos en esta unidad.

Una vez haya respondido a las preguntas anteriores, le animo a que revise los contenidos de la Unidad 1 en su texto básico (Capítulo 1. El origen del hombre: creación y evolución). En primer lugar, anote los

¹ El término “hombre”, que da título a la unidad, debe entenderse como la totalidad de seres humanos, ya sean varones o mujeres.

principales conceptos que se presentan en el capítulo y, mediante un esquema, relaciónelos con las respuestas que ha dado a las preguntas que abren este punto.

1.1. Creación y evolución: ¿dos realidades en competencia?

En el desarrollo histórico del origen del ser humano se han presentado dos corrientes principales, la creación y la evolución, que se han entendido tradicionalmente como antagónicas. Podría parecer que ciertamente lo son, ya que en una gran diversidad de culturas se indica que “el ser humano ha sido creado por Dios”; mientras que desde otros ámbitos se nos indica que “el ser humano ha evolucionado desde especies anteriores”.

Pensadores como **Fernando Rielo**, cuyo modelo antropológico supone la referencia principal en esta asignatura, nos indica que **hay evolución en la creación y creación en la evolución**. Esta aproximación, inicialmente, resulta aparentemente paradójica; pero un análisis más atento de ambas corrientes nos permitirá integrarlas para lograr una comprensión de la realidad que responda de forma completa a la pregunta planteada inicialmente: ¿cuál es el origen del ser humano?

Podemos afirmar que, desde la antigüedad, todas las culturas emplearon relatos que explicaban, de acuerdo a su propia cosmovisión, el origen de la Tierra, de la diversidad de sus especies y del ser humano. Así, por ejemplo, los *inuit* de Norteamérica señalan que en el inicio del mundo únicamente existían un hombre y una mujer. La mujer le solicitó a Kaila –Dios del Cielo– que poblara la Tierra. Kaila le ordenó a la mujer que hiciera un agujero en el hielo para que así pudiera pescar. Uno a uno, la mujer fue pescando todos los animales hasta llegar al último, el caribú, que serviría de fuente de alimento y vestido entre los *inuit*. En otros relatos encontramos pueblos que nos hablan de cómo los dioses regían el paso de los días y las noches y el tránsito por las distintas estaciones –por ejemplo, en las mitologías griegas y nórdicas–. O, entre los antiguos

babilonios, cómo el ser humano estaba compuesto por una realidad material, la arcilla; y una realidad espiritual, hecha de la carne y sangre de la divinidad.

En todos los relatos anteriores, al hablar de **creación**, se destaca la relación necesaria que existe entre los seres humanos y la divinidad. El ser humano, desde el origen, ha buscado comprender dichas relaciones en referencia a cuál ha podido ser su origen y destino. Desde esta reflexión propia, los seres humanos, ineludiblemente, adecuaron su visión del mundo a estos relatos; una influencia que nos remite, como señala el texto básico, a la comprensión que tenemos tanto de lo efímero –desde lo puramente material o lo superfluo–, como de lo eterno –aquello que nos trasciende–.

La **evolución** también se asienta en la propia percepción de la realidad, ya que, pensemos en cómo se han transformado y transforman las propias especies animales y vegetales, no podemos hablar de un *producto acabado*, sino que podemos analizar su desarrollo, sus cambios. Pensar en la evolución no es más que partir de esa idea que se recoge en el texto básico: todo “aquello que entra en la existencia no lo hace de forma acabada” (VVAA, 2018, Capítulo 1 – Epígrafe 1).^{2 3}

Para afianzar el concepto de la relación existente entre los seres humanos y la divinidad, seleccione el mito de la creación de una determinada cultura y, a partir de él, identifique cuáles son los principales rasgos en torno a la creación de la Tierra, de los seres vivos y del ser humano.

² Para una mayor economía del lenguaje, cuando se cite el texto básico, únicamente se indicará el número de página, salvo que se indique lo contrario.

³ Al ser el texto básico una edición digital, cuando en la guía se presenten citas textuales del mismo, se remitirá al lector/a a la unidad y epígrafe en el que se encuentra dicha cita.

1.2. La creación en la Biblia

Las Sagradas Escrituras nos hablan de creación, pero no de evolución en un sentido estricto. En libros como el *Génesis* no se pretende describir desde una aproximación científica la forma en la que Dios procedió en la creación, sino que se asevera que todo lo creado es producto de Él. En todo caso, lo destacado de este libro sagrado es considerar que **la creación no sucede de manera instantánea, sino con un dinamismo creador.** En este dinamismo lo primero que surge es el contexto físico y material (los cielos y la tierra); posteriormente, la vida (las criaturas y especies que pueblan los cielos y la tierra); y, por último, el ser humano como resultado final de este proceso. La cronología no debe tomarse, como se señala en el texto básico, en un sentido literal; sino que lo destacado es entender el proceso creador como un **acto que sigue una forma ordenada de proceder.**

Con ello, lejos de querer plantear que la evolución se encuentra presente en textos como el *Génesis*, se busca señalar que **el acto creador divino se desarrolla de forma sucesiva, progresiva.** Este tema se encuentra ampliamente desarrollado en el Capítulo 1 de su texto básico, en la subunidad 2. *La creación en la Biblia*. Una vez leído el epígrafe, podemos extraer una primera idea principal:

La creación debe ser entendida como la aparición de una realidad nueva.



Semana 2

1.3. La teoría de la evolución: discrepancias del darwinismo con el concepto de creación

La evolución es una teoría que surge en el siglo XIX de la mano de pensadores como **Jean-Baptiste Lamarck** y **Charles Darwin**. Aunque existen precedentes históricos de aproximaciones evolucionistas en cosmogonías como la india y la china, así como entre el pensamiento filosófico de algunos autores presocráticos, el desarrollo de esta teoría, a un nivel científico, fue recogido por primera vez por Charles Darwin en su obra *El origen de las especies* (1859).

La **Teoría de la evolución** de Darwin plantea que **el ser humano procede, por evolución, de especies anteriores**. Por lo tanto, Darwin **no admite que las especies sean resultado de creaciones especiales de Dios**, es decir, Darwin no se opone a la creación en general, sino a que Dios haya creado las distintas especies de forma directa. La principal crítica que se le hizo a Darwin desde el ámbito teológico no tuvo que ver con el cuestionamiento del proceso creador, sino en entender el proceso de formación sucesiva de las especies como un mecanismo autónomo, en el que la creación, una vez aparecidas las primeras formas de vida, quedaba al margen del Creador.

En este punto revise la información que se le presenta en su texto básico (epígrafe 3. La teoría de la evolución: discrepancias del darwinismo con el concepto de creación). ¿Sabría justificar por qué Darwin afirma que “las especies no han sido creadas independientemente, sino que han descendido como variedades de otras especies”?

[Índice](#)[Primer bimestre](#)[Segundo bimestre](#)[Solucionario](#)[Referencias bibliográficas](#)[Glosario](#)

En la teoría darwiniana la naturaleza y sus leyes evolutivas son las que asumen el protagonismo del ser humano. Así, Darwin puso en entredicho que el ser humano fuera superior a los animales, uno de los planteamientos básicos de la antropología cristiana. Dentro de esta lógica darwinista, **es la evolución la que modela el mundo, la que origina la variedad de especies y, por tanto, la autora del ser humano.** Por ello, según Darwin, el ser humano no sería sino un animal evolucionado en mayor grado, de acuerdo a procesos de adaptación al medio y de selección natural, negándose su dimensión trascendental.

Para ampliar información sobre el proceso de evolución y selección natural puede consultar la siguiente entrevista realizada al profesor Douglas Futuyma: [enlace web](#). Una vez la lea, ¿sabría explicar cómo se adaptan las especies a su medio ambiente y dónde reside el éxito reproductivo de una especie?

En este punto le recomiendo que acuda nuevamente al punto 3 del Capítulo 1 de su texto básico para que revise las ideas principales expuestas. Una vez leídos y asimilados los contenidos podemos extraer las siguientes conclusiones iniciales:

La evolución debe ser entendida como transformación de algo ya existente.

Hipótesis de la evolución: La vida se puede generar a partir de la materia, porque la vida es simplemente un determinado modo de organización de la materia.

Premisa: La posibilidad de generar moléculas orgánicas que están en la base de la vida, partiendo de moléculas más simples puestas en determinadas condiciones.

Índice

Primer
bimestre

Segundo
bimestre

Solucionario

Referencias
bibliográficas

Glosario

Desde la evolución, el estudio de la vida se formula a partir de la dimensión psicobiológica del ser humano. La evolución aporta un gran conocimiento sobre este tema y sobre los procesos de encefalización, así como de las características del ser humano asociadas a dichos procesos (pensamiento o creatividad, por ejemplo); pero no responde acerca del origen y sentido de estos caracteres. Como se recoge en uno de los textos complementarios:

Sobre la cuestión del origen de la vida, el reduccionismo científico tiende a afirmar que la vida se ha formado por casualidad. Dos observaciones se oponen a esta idea: la primera es que, según el cálculo de probabilidades, habría sido prácticamente imposible que casualmente se crearan las condiciones necesarias y después coincidieran y se estructurasen adecuadamente las moléculas necesarias para formar la primera célula; la segunda es que, aun conociendo hoy los constituyentes de la célula nadie sabe construir una, o sea que la mera estructura celular no parece dar razón del hecho de la vida. Esta es condición necesaria, pero no suficiente (De Angelis y Zordan, 2009, p.84).

Como se ha señalado, con el surgimiento de la evolución aparecieron fricciones entre los partidarios del evolucionismo y los teólogos cristianos. En este sentido, **la evolución es un hecho constatado por la ciencia, pero debemos plantear si permite explicar y comprender al ser humano y al mundo en su totalidad**. Le recomiendo que, para profundizar en esta *polémica*, revise nuevamente los contenidos que se exponen en este punto en su texto básico. Una vez leídos, como se recoge, podemos identificar que pensadores como Fernando Rielo ofrecen una explicación de cómo se producen los saltos cualitativos en el paso de la materia a la vida y, de ahí, al surgimiento del ser humano.

Antes de comenzar el nuevo punto, le invitamos a que estudie y amplíe el tema de la creación y la evolución. Para ello, en la siguiente tabla anote tres características de ambas:

[Índice](#)[Primer bimestre](#)[Segundo bimestre](#)[Solucionario](#)[Referencias bibliográficas](#)[Glosario](#)

	Evolución	Creación
Autores y obras destacadas		
Principales postulados		
Desarrollo ulterior		

Revise ahora su respuesta a las preguntas planteadas al inicio de la unidad. ¿Ha cambiado su respuesta en alguna? Si es así, anote cuáles han sido dichos cambios y proponga una explicación en la que señale en qué puntos ha cambiado su criterio.

1.4. Los tres momentos de la creación

Llegados a este punto, reflexionemos antes de iniciar el estudio del apartado. El ser humano posee unas cualidades únicas que le diferencian del resto de seres vivos, tales como la libertad o la consciencia:

¿Considera usted que la vida humana es reducible a la actividad bio-psicológica, es decir, a nuestra mente y nuestro cuerpo? ¿Es el cerebro el componente del que nace toda la actividad desarrollada por el ser humano?

Trate de responder a las preguntas anteriores en base a su actividad cotidiana: ¿cómo explicar características no medibles –libertad, amor, honor– desde realidades generadas en el cerebro?

Como se desarrollará a lo largo de las próximas páginas, la complejidad biológica, cerebral, es condición necesaria, pero no suficiente, para explicar la vida del ser humano. Partiendo de esta reflexión, revise ahora su texto básico (epígrafe 5. *Los tres momentos de la creación*, en el Capítulo 1) y anote las ideas principales. A continuación, contrástelas con la información que le presentamos.

Pensadores como Fernando Rielo articulan las aproximaciones evolucionistas y creacionistas, permitiendo explicar cómo, una vez creada la materia, ésta se desarrolla y evoluciona hasta llegar al grado máximo de apertura que permita que Dios cree la vida y la infunda en esa materia. Para ello, debemos partir de una serie de supuestos lógicos:⁴

1. Nadie ni nada dan lo que no tienen.
2. El aumento de una cantidad no produce una cualidad nueva.
3. Las cualidades se manifiestan si se encuentran presentes.

Por otro lado, podemos afirmar que ha habido tres realidades distintas que han aparecido en el cosmos:

1. La materia.
2. La vida.
3. El ser humano.

Por el *Big Bang* sabemos que la materia ha tenido un comienzo. La pregunta que deberíamos plantearnos es: ¿de dónde viene o, en otras palabras, ¿qué o quién le ha dado su origen a la materia? Las posibles respuestas solo pueden ser dos: o se lo ha dado a sí misma, o lo ha recibido de un agente externo. Si no existía nada anteriormente, se deduce que **la materia ha sido creada, ya que, de lo contrario, no habría podido evolucionar**. En su desarrollo, la materia fue haciéndose más compleja desde su generación. Por ello, podemos concluir que, **una vez creada la materia, esta fue evolucionando**.

⁴ El autor agradece a la profesora Angelina Gaspar Pardo buena parte de los debates, aproximaciones teóricas y reflexiones metodológicas que se recogen en el apartado. Véase Gaspar (2015).

En el paso de la materia inorgánica a las formas orgánicas cada vez más complejas **surge la vida**.⁵ Debemos preguntarnos entonces *de dónde vienen estas nuevas cualidades, distintas a las de la materia, si antes no se encontraban presentes en el cosmos*. Son tres las posibles respuestas: (i) vienen de la propia materia, (ii) vienen de la vida misma, o (iii) la han recibido de lo que no estaba en el cosmos. Analicemos cada una de ellas:

- Si las formas de vida vienen de la propia materia, acudiendo a los principios lógicos planteados al inicio, una acumulación de materia no daría como resultado la vida, ya que el aumento de una cantidad no produce una cualidad nueva. Por ello, si la materia tuviera las cualidades de la vida, la materia ya no sería materia, sino más que materia. Sabemos que la materia orgánica –a pesar de los intentos que se han realizado en laboratorio– no produce la vida, porque la materia y la vida son dos categorías distintas de ser con cualidades radicalmente distintas. De igual modo, el cerebro no produce el pensamiento, ya que caeríamos en el mismo tipo de explicación que con la materia. En conclusión, el cerebro y la materia orgánica alojan la vida, pero no la producen.
- Si la vida viene de la vida misma y se da el ser a sí misma, caemos de nuevo en el absurdo: si no hay todavía vida, ¿cómo puede la vida darse a sí misma?
- Únicamente nos queda la tercera solución: **la vida no viene por la mera evolución de la materia sino por creación**, es decir, las cualidades de la vida no han podido venir de lo que existía hasta ese momento, sino de fuera. Así, **este segundo salto cualitativo es creación**.

⁵ En este recurso usted puede consultar un análisis que aborda el origen de la vida: [Origen e Historia evolutiva de la vida](#)

Al aparecer las especies sobre la Tierra, sabemos que ha habido evolución, porque se ha perfeccionado lo que ya estaba, apareciendo nuevas especies más adaptadas al medio y desapareciendo otras. En la Era Cuaternaria apareció la **especie humana** con unas cualidades esencialmente distintas a los animales que ya estaban en el planeta, los antecedentes homínidos. Estas cualidades humanas se fueron perfeccionando o evolucionando a lo largo de la historia, apareciendo la creatividad, la reflexión, la transformación del mundo, la dimensión ética (es decir, la capacidad para distinguir el bien del mal), la libertad, la interioridad, etc. Por lo tanto, podemos señalar que, respecto a los antepasados del ser humano, se produjo otro salto cualitativo: **el espíritu humano**.

Explicemos este último punto con mayor profundidad: como señala Gaspar (2015) las diferencias con nuestros antepasados animales no son únicamente bioquímicas, genéticas y anatómicas (tenemos un vínculo evolutivo a un nivel biológico), sino también de comportamiento, de socialización o relación. Los seres humanos tenemos capacidad de simbolización, mientras que el animal capta la realidad como estímulos. Tenemos sentimiento del propio cuerpo, una toma de conciencia que no posee el animal, que actúa por instinto. Por otro lado, *el ser humano se abre al mundo con su inteligencia más allá de la situación en que se encuentre en el espacio y el tiempo. Tenemos libre albedrío, siendo los únicos que podemos decir no a la satisfacción de nuestras tendencias instintivas*. Expongamos entonces una conclusión fundamental:

El ser humano es inconcluso y siempre anhela un deseo de “más”: el animal no vive desde sí mismo, sino desde otro. El ser humano es persona, es comunicación, compromiso por el que se va realizando su persona, dignidad, proximidad, amistad. Hace ciencia, poesía, arte, reflexiona acerca del sentido de la vida y de la muerte (Gaspar, 2015, p.3).

Recapitulando la información anterior; de acuerdo al planteamiento de Fernando Rielo, existen tres momentos en la creación:

1. **Creación de la materia**, que podría identificarse con el **Big Bang cósmico**.
2. **Creación de la vida**, como el paso de la materia a la generación de vida, que podría identificarse con el **Big Bang de la vida**.
3. **Creación por parte de Dios del espíritu humano**.

En este punto se le plantean las siguientes actividades de reflexión y refuerzo:

En la primera unidad de su texto básico (epígrafe 5. Los tres momentos de la creación) el autor distingue dos términos: principio antrópico y principio teantrópico. ¿Sabría definir cada uno de ellos? ¿Cómo responden a la aparición del ser humano en la Tierra?

Dentro de las corrientes de pensamiento materialistas se alude a que todo proceso y acción que realiza el ser humano pueden ser reducidos a una actividad cerebral y metabólica. De acuerdo a lo que hemos desarrollado en esta unidad, argumente, justificando su respuesta, si se encuentra a favor o en contra de la aproximación materialista.

1.5. Creación y evolución desde el pensamiento de Rielo. La creación: objeto de razón. La posibilidad genética

Como se ha señalado, creación y evolución responden a la cuestión del origen del ser humano desde una óptica complementaria,

arrojando luz la una sobre la otra. En ese sentido, toda persona, independientemente de su creencia particular, tiene sentido de una realidad que le trasciende; una realidad que ha buscado ser nombrada y plasmada de múltiples y originales formas desde el origen del ser humano.

En el modelo antropológico de Fernando Rielo esta realidad trascendental recibe el nombre de **Sujeto Absoluto**. Como señala Rielo (2012, p.74), al Absoluto “se le ha llamado de muchas maneras: en la actitud filosófica, Ser de todos los seres, Causa de todas las causas, Realidad de realidades; en la actitud religiosa, Dios, Alá, Yahvé...”. En este sentido, la presencia del Absoluto, independientemente de nuestras creencias, se encuentra de forma constitutiva en nuestra consciencia, es decir, como una apertura que tienen las personas a aquello que las trasciende y potencia. Como se pregunta Rielo (2012):

¿Quién no posee experiencia de algún acto en el que está presente la verdad, la bondad o la hermosura del amor? ¿Quién no ha tenido la oportunidad gozosa de practicar la prudencia, la justicia, la fortaleza o la templanza? ¿Quién no ha realizado, en alguna ocasión, actos liberadores de humildad, obediencia, constancia, generosidad...? Cuando hemos hecho esto, ¿acaso no nos hemos sentido interiormente bien, contentos, libres? (p.70).

Por ello, todo ser humano “tiene deseo, aspiración y sed de Absoluto; tendencia al bien, a la verdad y a la hermosura; capacidad de amar, creer y esperar” (Rielo, 2012, p.56).

En este punto seamos más concretos: el Sujeto Absoluto está formado por Personas Divinas, las cuales crean *ad extra*⁶, –es decir,

⁶ Fernando Rielo transcribe el sonido de la letra griega ψ en “s”, en lugar de escribir “ps” en palabras tales como sicología (psicología), siquiatria (psiquiatría), etc. En esta guía se utilizarán indistintamente ambas terminologías, empleando la primera, preferentemente, a términos que sean propios de la antropología rieliana.

hacia afuera del Sujeto Absoluto– los fenómenos, la materia y la vida, tanto orgánica como anímica y espiritual. En primer lugar, Rielo señala que los seres en relación que conforman el Sujeto Absoluto tienen que ser personas, porque la persona es la máxima expresión del ser. En este sentido, la relación, compenetración y comunicación que se da entre estas Personas Divinas tendrá que ser absoluta. Para una mayor claridad expositiva, planteemos un ejemplo: si este Modelo Absoluto se aplica dentro de la revelación cristiana, al caso concreto de Dios, diremos que las Personas Divinas que constituyen el Sujeto Absoluto son el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. A un nivel interno estas Personas se encuentran en íntima relación, ya que existe una comunicación entre el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo dentro del Absoluto; y, a la vez, constituyen un único Sujeto Absoluto que es necesariamente divino. Junto a lo anterior, el Sujeto Absoluto (Dios), como se ha desarrollado en el epígrafe anterior, es el autor de los distintos momentos de la creación que se han analizado.

Al partir de esta definición del Sujeto Absoluto, Fernando Rielo distingue dos niveles de realidad:

- **Nivel metafísico:** es propio del Sujeto Absoluto y de la relación que existe *ad intra* de Él (es decir, hablamos de las relaciones que se producen *al interior* del Sujeto Absoluto entre las Personas Divinas).
- **Nivel místico u ontológico:** es propio del ser humano, creado *ad extra* del Sujeto Absoluto (es decir, fuera del propio Absoluto, *exteriormente* a Él).

Como puede observar, los conceptos que se desarrollan en esta primera unidad suponen una primera base desde la que construir un *andamiaje* teórico que permita responder a las preguntas fundamentales planteadas en la asignatura. Por ello, es recomendable que se familiarice con los términos expuestos y los haga propios. En caso de duda sobre alguno de los conceptos

mostrados, nuevamente, le animo a que revise el glosario al final de esta guía.

Una vez trabajados los contenidos principales de la Unidad 1, le invito a que continúe leyendo el capítulo 1 del texto básico: y desarrolle la actividad de aprendizaje recomendada (autoevaluación).

Acosta Aide, S. (2019). «El origen del hombre: creación y evolución». En S. Acosta Aide (Ed.) *Introducción a la antropología de Fernando Rielo*. México–Loja, Ecuador: Cengage Learning Editores–Universidad Técnica Particular de Loja.



Para seguir leyendo

Si desea profundizar más en el tema, y dado que la bibliografía es abundante, se anotan algunas **lecturas (optativas)** que le pueden ser de utilidad:

Beorlegui Rodríguez, C. (2010). «El hombre, unidad bio-cultural. Cuando la vida toma conciencia de sí». En *Antropología filosófica: dimensiones de la realidad humana*. Bilbao, España: Universidad de Deusto.

De Angelis, B. y Zordan, P. (2009). «La vida». En *Antropología*. Loja, Ecuador: Editorial UTPL.

De Angelis, B. y Zordan, P. (2009). «Origen y evolución del hombre». En *Antropología*. Loja, Ecuador: Editorial UTPL.

Futuyma, D. (2004). [La Selección Natural: Cómo funciona la evolución](#). Virginia: American Institute of Biological Sciences.

Índice

Primer
bimestre

Segundo
bimestre

Solucionario

Referencias
bibliográficas

Glosario

Lambert, Dominique (2015). «El universo de Georges Lemaître». *Investigación y Ciencia: Especial de relatividad general*, 14, 22-29.

Raisman, J. S. y González, A. M. (2013). [Origen e Historia evolutiva de la vida](#). Corrientes, Argentina: Universidad Nacional del Nordeste. Hipertextos del área de la biología.

Sanchez, J. C. (2009). [Darwin. El padre de la evolución](#). Madrid: *El Mundo*.

Stevenson, L., Haberman, D. L., Wright, P. M. y Witt, Charlotte (2018). «La Biblia: La humanidad en relación con Dios». En *Trece teorías de la naturaleza humana*. Madrid: Cátedra.

Stevenson, L., Haberman, D. L., Wright, P. M. y Witt, Charlotte (2018). «Teorías darwinianas de la naturaleza humana». En *Trece teorías de la naturaleza humana*. Madrid: Cátedra.

Zuluaga, J. (2018). [Big Bang sí, pero no así](#). Barcelona: *Investigación y ciencia. SciLogs*.

Zuluaga, J. (2018). [Big Bang sí, pero no así \(la secuela\)](#). Barcelona: *Investigación y ciencia. SciLogs*.

Las siguientes **infografías** le pueden resultar de utilidad par una mejor comprensión del tema:

Bogdalska, M. (s.f.). [El origen del hombre](#). [PowerPoint slides]. *Seminario del Grupo de Investigación «Ciencia, Razón y Fe»* (CRYF), Universidad de Navarra, Pamplona, España.

Bogdalska, M. (s.f.). [¿De la química a la vida? El origen de los seres vivos](#). [PowerPoint slides]. *Seminario del Grupo de Investigación «Ciencia, Razón y Fe»* (CRYF), Universidad de Navarra, Pamplona, España.

Novo, J. (2012). [Origen de la vida](#). [PowerPoint slides]. *Seminario del Grupo de Investigación «Ciencia, Razón y Fe»*(CRYF), Universidad de Navarra, Pamplona, España.

Kyrk, J. (2014). [La teoría del Big Bang](#). Un cronograma. [PowerPoint slides]. *Cell Biology Animation*. [Video: <https://www.youtube.com/watch?v=fmy7QdmxYul>].

Índice

Primer
bimestre

Segundo
bimestre

Solucionario

Referencias
bibliográficas

Glosario



Actividad de aprendizaje recomendada



Autoevaluación 1

Puede demostrar los conocimientos adquiridos en el estudio de esta unidad. Para ello, responda a las siguientes diez preguntas y, una vez finalice, compruebe sus respuestas en el solucionario al final de la guía. En caso de que tuviera algún error, revise los contenidos teóricos presentados en los materiales propuestos y valore críticamente dónde ha podido residir el error en su respuesta.

1. En la propuesta antropológica de Fernando Rielo, creación y evolución:
 - a. Se integran, ya que el sicosoma procede por evolución, correspondiendo la creación del espíritu a un salto cualitativo en el proceso evolutivo gracias a la intervención directa de Dios.
 - b. Resultan incompatibles, ya que la creación de la vida puede obtenerse por la sola materia a través de experimentos reproducibles en un laboratorio.
 - c. Resultan incompatibles, ya que la creación del espíritu puede explicarse en términos de casual formación y combinación de elementos sin intervención directa de Dios.

Índice

Primer
bimestre

Segundo
bimestre

Solucionario

Referencias
bibliográficas

Glosario

2. Desde una aproximación evolucionista y en relación a las especies animales y vegetales, para Darwin:
 - a. Las especies no son objeto de creaciones particulares de Dios.
 - b. La creación no desempeña ningún papel en la vida de las especies.
 - c. Las especies son directamente creadas y evolucionan después.
3. En el debate entre creación y evolución se puede afirmar que entre el ser humano y su antecedente homínido existe:
 - a. Un parentesco evolutivo.
 - b. Una relación de identidad.
 - c. Una ausencia de relación.
4. Fernando Rielo distingue tres momentos en la creación. El tercero de dichos momentos corresponde a la:
 - a. Creación por parte de Dios de la materia que, siguiendo lo que dice la ciencia hoy, podría identificarse con el Big Bang cósmico.
 - b. Creación de la vida por la acción directa de Dios. Es el llamado Big Bang de la vida.
 - c. Creación por parte de Dios del espíritu humano.
5. En relación al debate entre creación y evolución, el creacionismo directo e inmediato sostiene que:
 - a. La evolución es complementaria de la creación.
 - b. La creación excluye la evolución.
 - c. La creación se da en la evolución.

[Índice](#)[Primer
bimestre](#)[Segundo
bimestre](#)[Solucionario](#)[Referencias
bibliográficas](#)[Glosario](#)

6. Una vez presentados los saltos cualitativos conducentes a la creación del espíritu, podemos señalar que el ser humano:
 - a. No ha evolucionado.
 - b. Tiene un pasado evolutivo.
 - c. Sigue evolucionando hacia especies superiores.
7. Fernando Rielo distingue tres momentos en la creación. El segundo de dichos momentos corresponde a la:
 - a. Creación por parte de Dios de la materia que, siguiendo lo que dice la ciencia hoy, podría identificarse con el Big Bang cósmico.
 - b. Creación de la vida por la acción directa de Dios. Es el llamado Big Bang de la vida.
 - c. Creación por parte de Dios del espíritu humano.
8. La creación y la evolución permiten ser integradas cuando afirmamos que:
 - a. La evolución del cuerpo y la mente es producto de la creación de Dios y el espíritu procede por evolución.
 - b. Tanto el espíritu como el cuerpo y la mente son producto de la evolución creada por Dios.
 - c. El cuerpo y el cerebro proceden de la evolución, y la creación del espíritu supone un acto específico de Dios.

[Índice](#)[Primer
bimestre](#)[Segundo
bimestre](#)[Solucionario](#)[Referencias
bibliográficas](#)[Glosario](#)

9. Fernando Rielo distingue tres momentos en la creación. El primero de dichos momentos corresponde a la creación:
- a. Por parte de Dios de la materia que podría identificarse con el Big Bang cósmico.
 - b. De la vida por la acción directa de Dios. Es el llamado Big Bang de la vida.
 - c. Por parte de Dios del espíritu humano.
10. En el modelo antropológico del monismo materialista, la inteligencia sería el resultado de la evolución:
- a. Biológica, siendo la espiritualidad una manifestación de la inteligencia.
 - b. Del alma, siendo la espiritualidad una manifestación de la inteligencia.
 - c. Del espíritu, siendo la espiritualidad una manifestación de la inteligencia.

[Ir al solucionario](#)

[Índice](#)

[Primer
bimestre](#)

[Segundo
bimestre](#)

[Solucionario](#)

[Referencias
bibliográficas](#)

[Glosario](#)

Resultado de aprendizaje 2

Asume la unidad del ser humano en su desarrollo vital, tanto en sus aspectos immanentes como trascendentes.

Contenidos, recursos y actividades de aprendizaje



Semana 3



Unidad 2. El hombre es más que cuerpo y más que psique

Antropología – El ser humano es más que cuerpo y sique(video)

Antes de comenzar el estudio de la unidad observemos cuál es la realidad que se encuentra a nuestro alrededor. Si caminamos por la calle podremos contemplar carteles publicitarios que nos mostrarán maravillas de tal o cual producto, prometiéndonos rejuvenecer en pocas semanas o, al menos, paliar los avances de la edad por un módico precio. Al prender la televisión, desde los noticieros a los programas de entretenimiento, encontraremos presentadores, actores o músicos –hombres y mujeres–, con un canon de belleza muy

Índice

Primer bimestre

Segundo bimestre

Solucionario

Referencias bibliográficas

Glosario

concreto, adaptado a “lo que se esperaría” de toda persona “de éxito”. Y, junto a lo anterior, en caso de sufrir algún “desengaño emocional”, siempre podremos adquirir algún fármaco que nos “devuelva” a un “estado normal de felicidad”. ¿Qué reflexión podemos extraer de lo anterior?

En primer lugar, no debemos caer en la tentación simplista de rechazar la **valoración del cuerpo**. Como se recoge en el Capítulo 2 de su texto básico (véase el punto 1. El valor del cuerpo), es importante reconocer la dimensión corporal que tenemos, estimándola en su justa medida. Pero, por otro lado, la sobreestimación del cuerpo, es decir, su posicionamiento preferente frente al resto de niveles que componen la persona humana implica una relativización de sus dimensiones no materiales.

Pensemos entonces en los **sentimientos**, en nuestros **afectos**, en nuestras **pasiones**. ¿Dónde piensa que estos residen, en el propio cuerpo o en un nivel diferente? La pregunta, aparentemente sencilla, reviste de una gran profundidad. Las respuestas que se le han dado a este interrogante nos sitúan ante las aproximaciones puramente **monistas** (somos únicamente cuerpo o, por el contrario, tan solo somos una realidad no material), **dualistas** (tenemos una realidad material y otra no material), así como **propuestas tripartitas** (un cuerpo, un alma y un espíritu que funcionan de manera autónoma) y **de tipo integral, unitivas**.

Previo al estudio de la unidad, ¿qué piensa usted?
¿Somos únicamente una realidad corporal o, por el contrario, tenemos dimensiones no materiales, como un alma o un espíritu?

Anote su respuesta y, una vez finalice la unidad, compare si ha cambiado su percepción sobre el cuerpo y la sique.

Índice

Primer
bimestre

Segundo
bimestre

Solucionario

Referencias
bibliográficas

Glosario

En esta unidad le planteamos el estudio de la dimensión corporal y anímica de la persona humana, pero no lo haremos únicamente desde el análisis de su constitución como niveles aislados, sino entendiendo que la persona, desde su esencia, tiene una **unidad integral en su dimensión corporal, anímica y espiritual**. Para ello, en primer lugar, le animo a que revise los contenidos que se desarrollan en el Capítulo 2 de su texto básico. Anote las ideas principales que se presentan y, mediante un esquema, indique cómo se relacionan la dimensión corporal y síquica en la persona. Una buena estrategia para comprender esta relación es plantearla desde ejemplos concretos de su vivencia cotidiana ya que, a través de su propia experiencia, es como usted podrá interiorizar los contenidos teóricos que le presentamos a continuación.

2.1. El valor del cuerpo

No puedo pensar sin ser ni ser sin mi cuerpo; yo estoy expuesto por él a mí mismo, al mundo, a los otros; por él escapo a la soledad de un pensamiento que no sería más que pensamiento de mi pensamiento. Al impedirme ser totalmente transparente a mí mismo, me arroja sin cesar fuera e mí en la problemática del mundo y las luchas del hombre. Por la solicitación de los sentidos me lanza al espacio, por su envejecimiento me enseña la duración, por su muerte me enfrenta con la eternidad.
Emmanuel Mounier

Cuando conocemos a alguien lo primero que aparece ante nuestros ojos es la realidad corporal de esa persona, su cuerpo. Nuestro cuerpo es la parte material, una compositividad de tejidos, huesos y órganos que funcionan mediante interacciones físico-químicas de forma integrada en aparatos, sistemas células, moléculas, etc. Entre los órganos humanos destaca el cerebro, el cual actúa como centro nervioso sobre el resto del organismo, regulando sus acciones

y reacciones. Sin duda, la importancia del cerebro es una cuestión central en el entendimiento del ser humano, pero una problemática que se plantea en determinadas disciplinas es la reducir la profundidad humana a la actividad cerebral –como se desarrollará al hablar del monismo materialista–, situando la mente o la conciencia en el propio cerebro. Por todo lo anterior, es difícil, por no decir imposible, pensar a una persona sin su propio cuerpo; y, junto a lo anterior, difícilmente podríamos también separar a una persona de su cuerpo.

Este breve razonamiento plantea una primera reflexión. Autores como Burgos (2010) indican que el “cuerpo humano, aunque es orgánico y material, no es un objeto físico o una cosa, sino una *dimensión de la persona* y, por eso, posee una componente subjetiva y personal” (p.27). En este sentido, podemos entender el cuerpo como esa primera dimensión orgánica y material, manifestación externa de la persona –lo más aparente, lo primero que vemos cuando nos presentan a alguien–; pero también como el “horizonte entre el mundo material y el misterio del yo personal” (Burgos, 2010, p.29).

Para comenzar a analizar las implicaciones de la reflexión anterior acuda en este momento al Capítulo 2 de su texto básico (epígrafe 1. *El valor del cuerpo*) y revise los conceptos teóricos que se le presentan. Como se señala, una **problemática** contemporánea de la dimensión corporal consiste, en primer lugar, en **eleva el cuerpo a la más alta categoría que puede definir a la persona**. Dentro de esta lógica, la persona se mediría únicamente por esta manifestación externa, aparente, criterio de lo que “se espera” de nosotros como miembros de una sociedad. En segundo lugar, ¿qué ocurre con aquellas personas que desprecian el cuerpo o, al menos, lo consideran una parte inferior?

En este sentido, la cuestión de “quién es el ser humano” y, por lo tanto, de cuáles y cómo son los niveles que lo componen, constituye un problema clásico en la antropología filosófica. De acuerdo a las

[Índice](#)[Primer
bimestre](#)[Segundo
bimestre](#)[Solucionario](#)[Referencias
bibliográficas](#)[Glosario](#)

principales teorías filosóficas que han buscado respuesta a este interrogante⁷, el pensamiento filosófico y antropológico ha tendido a englobarse dentro de diferentes marcos conceptuales, clasificados en función de los niveles que componen al ser humano y su realidad, así como de la relación y formas de comunicación que se establecen entre los diferentes niveles definidos en cada modelo.

Para responder a las preguntas anteriores acudiremos inicialmente a dos aproximaciones antropológicas: el **monismo** y el **dualismo**.

2.1.1. Monismos

El monismo (del griego *monos*, “único”) corresponde a aquellas posturas que defienden que *el universo o la realidad está constituido por una causa o sustancia primera*. De esta forma, el monismo se opone al dualismo y al pluralismo al negar la multiplicidad de niveles; empleándose en determinadas ocasiones como un intento de eliminar la dicotomía existente entre el cuerpo y la mente.

Dentro de las diferentes concepciones de monismo destacamos dos: el **monismo materialista** y el **monismo espiritualista**.

- **Monismo materialista:**

Según el monismo materialista, todo en el universo y la realidad, incluso los fenómenos mentales, se reducen a la **categoría única de la materia**.⁸ Si este hecho lo aplicamos al estudio de los niveles que componen al ser humano, la inteligencia no sería más que el resultado de una evolución biológica, mientras que la espiritualidad o cualidades como la trascendencia serían una manifestación de la inteligencia: todos los procesos podrían ser reducidos a manifestaciones físico-químicas, es decir, a interacciones entre el

⁷ Véase, por ejemplo, De Angelis y Zordan (2014, p.9-40).

⁸ Autores destacados: Demócrito, Epicuro, David Hume, Julien Offray de La Mettrie, Karl Marx.

cerebro y los distintos elementos orgánicos del cuerpo. De esta forma, ***el monismo materialista niega la distinción entre alma y cuerpo.***

- **Monismo espiritualista:**

Según esta aproximación antropológica, la materia es considerada como una manifestación de la mente. Así, el monismo espiritualista **reduce el cuerpo a las condiciones de la mente** o, en todo caso, a un proceso mental.⁹ Algunos autores incluso niegan que el cuerpo exista (en términos de “error” de la mente), siendo para otros el alma la única personalidad existente. En este modelo, ***el ser humano no sería más que una mente que se percibe y que percibe al otro.***

2.1.2. Dualismo

El dualismo corresponde a la doctrina filosófica que **afirma la existencia de dos principios por cuya acción podemos explicar la realidad y transformación del universo y sus fenómenos.** Estos dos principios generalmente toman la forma de oposiciones binarias, tales como el bien frente al mal, o la materia frente al alma o el espíritu.

En el ámbito filosófico las primeras formas de dualismo se presentan en pensadores como **Pitágoras** y su aproximación matemática de la realidad; en **Aristóteles** y su concepción del alma como forma inseparable del cuerpo, la cual no puede subsistir sin él; y, muy especialmente, en la filosofía de **Platón** y su separación entre el mundo sensible (temporal y corruptible, con un alma que se encuentra en una “prisión” carnal) y el de las Ideas (eterno e inmutable).

La principal **problemática** que presenta el dualismo, independientemente de los principios que se tomen, es **determinar**

⁹ Autores destacados: George Berkeley.

cómo se produce la comunicación entre los niveles de realidad considerados. En otras palabras, entender cómo sustancias diferentes pueden comunicarse entre ellas.

La problemática que se presenta en determinados modelos dualistas, tanto en la comunicación entre los distintos niveles como en la menor valoración que se le otorga al cuerpo, puede observarse en la caracterización antropológica que plantea el filósofo Platón:

Para Platón, lo esencial del hombre es el espíritu, el alma, hasta el punto de que considera que las almas preexisten a los cuerpos en algún lugar y, sólo más tarde, son encerradas dentro de un cuerpo y enviadas a la tierra. Este encerramiento es un mal, una condena de la que el alma debe liberarse mediante la purificación para retornar a su perfecta situación inicial (Burgos, 2010, p.30).

Para afianzar el conocimiento, investigue acerca del modelo antropológico de Platón y su propuesta dualista: el ser humano entendido como cuerpo y alma. ¿Qué relación podría establecer entre la propuesta del autor y el desprecio por el cuerpo que se señala en el texto básico?

Partiendo de las aproximaciones monistas y dualista, reflexione, ¿qué modelo antropológico, considera, es el que predomina en la sociedad actual?

Índice

Primer
bimestre

Segundo
bimestre

Solucionario

Referencias
bibliográficas

Glosario



Semana 4

2.2. La sique

Un motivo recurrente en la literatura y películas de ciencia ficción es el de la creación de robots a los que se quiere dotar de “cualidades humanas”. En laboratorios equipados con la última tecnología, hombres y mujeres conciben la idea de crear androides que reproduzcan el comportamiento humano, que sean capaces de razonar, de amar, de sentir emociones y, en último término, de lograr una empatía con respecto a sus creadores. Tanto en los libros como en las películas los resultados, generalmente, son decepcionantes para los inventores: robots que pueden ejecutar complicados movimientos a una velocidad mayor a la que lo haría un humano, obras de ingeniería capaces de responder de forma más o menos lógica a las preguntas de los investigadores, pero que, sin embargo, son incapaces de comunicar una de sus partes más íntimas, más profundas: sus afectos y sentimientos (si es que los tienen).

Saltemos de la pantalla del televisor y planteémonos cómo podría ser una persona sin sentimientos, sin emociones, sin afectos compartidos con sus semejantes. Ciertamente, es un ejercicio mental difícil, pero, independientemente de cómo concibamos a esa “persona”, los adjetivos que seguramente acudirían a nuestra mente definirían a un “algo” mecánico, indiferente e insensible. ¿Podríamos hablar entonces de estar frente a una persona? Esta es la primera reflexión que debemos hacer: el ser humano interacciona con su entorno, con aquello que le rodea, y con otras personas; y esto lo hace también a través de la sensibilidad, de los afectos, de los sentimientos, de las pasiones.

[Índice](#)[Primer bimestre](#)[Segundo bimestre](#)[Solucionario](#)[Referencias bibliográficas](#)[Glosario](#)

En esta parte de la unidad buscaremos responder a la pregunta de si la sensibilidad, la afectividad y las tendencias corresponden a una dimensión únicamente material, es decir, si se reducen únicamente al cuerpo; o, por el contrario, somos más que cuerpo. En segundo lugar, analizaremos si la persona humana puede ser reducida a cuerpo y sique, o si necesitaremos de un tercer nivel que integre y oriente ambas dimensiones.

Por ello, antes de continuar su aprendizaje, es necesario que revise los conceptos teóricos que se le presentan en el epígrafe 2. *La sique*, en el Capítulo 2 de su texto básico. Para interiorizarlos, siga la estrategia recomendada anteriormente: trate de vincularlos a su propia experiencia y vivencia cotidiana.

La sique, del griego *psyqué* o «*alma humana*», **indica aquella dimensión de la persona que implica un principio vital, siendo la sede de las sentimientos, de las emociones, de la racionalidad**, etc. El alma o sique proporciona unidad a la complejidad de los componentes orgánicos descritos en el punto anterior; y es donde se manifiestan funciones como la razón, el deseo, la memoria, el sentimiento, la emoción, etc. Sin embargo, por mayor compenetración que exista entre el cuerpo y la sique –una complejidad que aumenta según lo hace la escala evolutiva–, cabría plantear si la compleja vida sicobiológica del ser humano es regida, en su totalidad, por la sique; o es necesario un tercer elemento que asuma las funciones anteriores y las oriente con unidad, dirección y sentido. En otras palabras, **¿el ser humano está sometido a los automatismos propios de los instintos y estímulos –como sería el caso de los animales–; el ser humano está determinado por sus pasiones o sus sentimientos?**

El objetivo del punto será el de ir desentrañando la respuesta a la pregunta anterior mediante el análisis de la dimensión síquica. Por experiencia propia sabemos que nuestra vivencia es esencialmente distinta de la de los animales (por ejemplo, tenemos la capacidad

de unirnos a lo bueno, a lo que estimemos como más noble, o de no hacerlo; pero esa posibilidad ya es una diferencia esencial).

Por ejemplo, mediante la sensación captamos la realidad del mundo a través de los sentidos. Pensemos en lo que sucede cuando acariciamos a una persona: el acto de sentir tiene una dimensión subjetiva –siente el sujeto, nosotros– y, asimismo, este hecho implica un posicionamiento con respecto a aquello que percibo.

Pero el ser humano no solo percibe su realidad, sino que también interactúa con ella de forma activa. Desde el punto de vista más elemental, el ser humano tiene tendencias, impulsos y hábitos, que se diferencian enormemente de las que pudieran tener los animales. Las personas tenemos conductas que dependen del aprendizaje y, por supuesto, de las pautas culturales en las que se inscriba la persona. Podemos pensar en los diferentes alimentos que forman parte de nuestra dieta, la frecuencia con la que los comemos o si estos alimentos se diferencian de los de otras culturas.

Vayamos un paso más allá. Como planteábamos al iniciar el estudio de la sique, la afectividad y los sentimientos resultan en una *dimensión esencial* del ser humano (acordémonos del ejemplo del robot en la ciencia ficción). En el estudio de la afectividad y los sentimientos, al igual que sucedía con la dimensión corporal de la persona, muchas veces se ha exaltado su importancia para explicar la naturaleza humana (desinhibición de la vida afectiva); y, en otras ocasiones, se han considerado como algo inferior, un componente que debía ser *puesto al servicio* de la inteligencia y la voluntad (represión de la vida afectiva). En este sentido, en el Capítulo 2 del texto básico observamos cómo, nuevamente, la sique debe ser contextualizada en relación con los diferentes niveles de la naturaleza humana, de forma integral.

[Índice](#)[Primer
bimestre](#)[Segundo
bimestre](#)[Solucionario](#)[Referencias
bibliográficas](#)[Glosario](#)

Así, la afectividad y los sentimientos se manifiestan en la dimensión corporal y síquica de la persona. Esto puede plantearse mediante un ejemplo sencillo:

Si voy caminando de noche por una calle desierta y noto que una moto, detrás de mí, comienza a seguirme a poca velocidad, mi organismo reacciona de una manera muy determinada: el corazón se acelera, la boca se seca, los músculos se tensan y se me hace un nudo en el estómago [...] Esta reacción puede tener el efecto positivo de favorecer mi respuesta ante el hecho que ha provocado (Burgos, 2015, p.55).

Pero también la afectividad supone algo íntimo y personal, difícil de comunicar en algunas ocasiones. Piense, por ejemplo, en aquellos momentos en los que pueda sentirse triste, dolido; o bien en los momentos de una alegría plena. Al preguntarnos otra persona cómo nos sentimos, muchas veces nos planteamos si la otra persona habrá captado en su totalidad lo que queríamos manifestarle; o, junto a lo anterior, si habremos sabido transmitírselo con la suficiente precisión.

Esta dimensión íntima y personal, precisamente, remite a nuestra subjetividad y, especialmente, a cómo esta subjetividad se vincula y estructura la realidad afectiva. De ahí que, como se señala en el texto básico, el núcleo fundamental reside en “cómo cultivar una afectividad y sentimentalidad equilibradas, ricas; lo cual nos lleva, a su vez, a cuestionarnos dónde está el criterio para educar los sentimientos” (VVAA, 2018, Capítulo 2 – Epígrafe 2). De lo anterior podemos extraer una primera conclusión fundamental:

Todas las funciones síquicas tienen una conexión orgánica, ya que en el ser humano existe unidad en su naturaleza.

Índice

Primer
bimestre

Segundo
bimestre

Solucionario

Referencias
bibliográficas

Glosario

En vista de lo anterior, volvamos nuevamente la pregunta que abría este punto: **¿existe algo más allá de la sique?** O, en otras palabras, **¿lo más íntimo del ser humano reside en su mente, en su sique?**

Es importante que reflexione las implicaciones que se derivan de la pregunta: si al hablar de sique estamos considerando caracteres tales como los sentimientos, emociones, racionalidad, etc., parece claro pensar que tendrá que existir un tercer nivel que los oriente adecuadamente hacia la consecución de aquello más estimado por la persona. El ser humano no es puro intelecto (intervienen nuestras apetencias al tomar una decisión, por ejemplo), ni tampoco pura voluntad (no nos guiamos únicamente por nuestros deseos); sino que articula ambas dimensiones. Piense en cualquier decisión con cierta trascendencia que haya tomado en algún momento de su vida o, para ser más concretos, piense en cómo va a preparar esta asignatura: ¿se dedicará únicamente al estudio de la Antropología, descuidando el resto de sus actividades, asignaturas y deberes? O, por el contrario, ¿la asignatura caerá en el olvido, primando su deseo de disfrutar a toda costa de estos años de estudio? Seguramente, ninguna de las dos opciones anteriores, sino que siempre buscará la forma de compaginar sus obligaciones con respecto al estudio y el aprendizaje, con otras actividades que le permitan *desconectar* y tomar un nuevo impulso antes de continuar estudiando.

De esta forma, podemos sintetizar el objetivo de esta unidad a través de uno de los conceptos centrales que se indican al final del Capítulo 2 en su texto básico:

De la misma forma que no podemos vivir sin el dinamismo de la vida orgánica, tampoco podemos desplegar nuestra existencia sin la efervescencia de nuestra vida síquica. Lo que sucede es que **todo este dinamismo sicosomático debe ser asumido y gestionado por una instancia superior. La sique no puede regirse desde ella misma** (Capítulo 2 – Epígrafe 2).

La pregunta planteada, sin embargo, aún permanece abierta. ¿Cuál será ese nivel superior que gestiona el dinamismo sicosomático? Antes de responderla en la siguiente unidad, le invito a que recapitule y profundice el tema a través del siguiente video:

Antropología – Antropología dualista o tripartita(video)

Este video es de carácter meramente informativo o ilustrativo. Las instrucciones sobre las evaluaciones, texto básico y demás orientaciones académicas se encuentran en el plan docente.

así también, a que continúe leyendo el capítulo 2 del texto básico:

Acosta Aide, S. (2019). «El hombre es más que cuerpo y sigue». En S. Acosta Aide (Ed.) Introducción a la antropología de Fernando Rielo. México–Loja, Ecuador: Cengage Learning Editores–Universidad Técnica Particular de Loja.

y evalúe sus conocimientos en la actividad de aprendizaje recomendada (autoevaluación).



Para seguir leyendo

Si desea profundizar más en el tema, y dado que la bibliografía es abundante, se anotan algunas **lecturas (optativas)** que le pueden ser de utilidad:

De Angelis, B. y Zordan, P. (2009). «Antropología dualista y tripartita». En *Antropología*. Loja, Ecuador: Editorial UTPL.

De Angelis, B. y Zordan, P. (2009). «La estructura abierta del ser humano». En *Antropología*. Loja, Ecuador: Editorial UTPL.

Burgos, J. M. (2010). «La persona: dignidad y misterio». En *Antropología breve*. Madrid, España: Ediciones Palabra.

Burgos, J. M. (2010). «El cuerpo». En *Antropología breve*. Madrid, España: Ediciones Palabra.

Beorlegui Rodríguez, C. (2010). «El hombre, unidad psicosomática». En *Antropología filosófica: dimensiones de la realidad humana*. Bilbao, España: Universidad de Deusto.

Índice

Primer
bimestre

Segundo
bimestre

Solucionario

Referencias
bibliográficas

Glosario



Actividad de aprendizaje recomendada



Autoevaluación 2

Puede demostrar los conocimientos adquiridos en el estudio de esta unidad. Para ello, responda a las siguientes diez preguntas y, una vez finalice, compruebe sus respuestas en el solucionario al final de la guía. En caso de que tuviera algún error, revise los contenidos teóricos presentados en los materiales propuestos y valore críticamente dónde ha podido residir el error en su respuesta.

1. Señale si la siguiente afirmación es verdadera o falsa:

En relación a los diferentes modelos antropológicos, un problema clásico del dualismo consiste en establecer cómo puede comunicarse una realidad no material con el cuerpo.

- a. Verdadero.
- b. Falso.

2. Señale si la siguiente afirmación es verdadera o falsa:

El monismo materialista defiende que la inteligencia y la espiritualidad suponen una consecuencia del mayor desarrollo evolutivo y complejidad del cerebro en los seres humanos.

- a. Verdadero.
- b. Falso.

Índice

Primer
bimestre

Segundo
bimestre

Solucionario

Referencias
bibliográficas

Glosario

3. Señale si la siguiente afirmación es verdadera o falsa:

El modelo antropológico dualista es una teoría que busca explicar la realidad apelando a tres principios independientes y (en mayor o menor medida) opuestos:

- a. Verdadero.
- b. Falso.

4. La teoría antropológica que afirma que la inteligencia es el resultado de la evolución biológica es conocida como:

- a. Monismo materialista.
- b. Monismo espiritualista.
- c. Dualismo.

5. De entre las siguientes opciones, indique el ítem correspondiente a la síque:

- a. Es la central biológica que coordina las diferentes manifestaciones de la consciencia sicosomatizada.
- b. Es la sede de la personalidad.
- c. Es la sede de las emociones, sentimientos y racionalidad.

Índice

Primer
bimestre

Segundo
bimestre

Solucionario

Referencias
bibliográficas

Glosario

6. Complete el siguiente enunciado empleado las palabras que se recogen en las opciones de respuesta:

Al analizar la estructura de la persona y abordar el estudio del cerebro, una de las problemáticas que se presentan puede ser la del reduccionismo. Dicho reduccionismo consiste en asumir que las todas las funciones que desarrolla el ser humano tienen su origen y causa de forma exclusiva en modificaciones a nivel _____. Al defender la tesis anterior, estaríamos negando la existencia de un _____, con sus funciones específicas, así como la capacidad trascendente de comunicación con el _____.

- a. Corporal - alma o espíritu – Absoluto.
- b. Espiritual - cuerpo o alma – Absoluto.
- c. Corporal - alma – entorno.

7. Complete el siguiente enunciado empleado las palabras que se recogen en las opciones de respuesta:

El cerebro es el órgano donde encuentra su manifestación la _____. No sólo esto, sino que en el cerebro todas nuestras _____ corresponden a una actividad neuronal. Así, no existe un acto humano que no se corresponda con alguna modificación a nivel _____.

- a. Actividad consciente - sensaciones y emociones – somático.
- b. Inteligencia - sensaciones y emociones – sicológico.
- c. Actividad consciente - expectativas y deseos – sicológico.

8. Basándose en observaciones experimentales, algunos, extraen la conclusión de que todas las funciones que el hombre desarrolla, incluso las que más lo caracterizan, como el pensamiento, la creatividad, la libertad, son reducibles a actividades cerebrales. Este tipo de pensamiento nos lleva al peligro del (seleccione dos opciones):

- a. Ausentismo.
- b. Neutralismo.
- c. Reduccionismo.
- d. Materalismo reductivo.

9. Relacione cada término con su correspondiente significado:

1. Cuerpo	A. Sede de la racionalidad.
2. Alma	B. Realidad material.

- a. 1.A, 2.B.
 - b. 1.B, 2.A.
10. ¿Por qué es diferente la vida biológica de los vivientes impersonales en relación con los vivientes personales?
- a. Porque su estudio corresponde a disciplinas científicas diferentes.
 - b. Porque la vida biológica de la persona humana participa activamente de su vivencia espiritual.
 - c. Porque en la vida biológica de los vivientes impersonales está presente la personalidad.

[Ir al solucionario](#)



Semana 5



Unidad 3. La interioridad humana: la persona

Antropología – La interioridad humana: la persona(video)

En la Unidad 2 se analizaron dos niveles fundamentales en la estructura del ser humano: su cuerpo y su sique. El cuerpo, como se señaló, no hacía únicamente relación a esa dimensión orgánica, material, que se manifiesta ante nosotros; sino a la dimensión subjetiva, personal. En otras palabras, el cuerpo debía ser estimado en su justa medida, ya que no se trata de un objeto, de una cosa: el cuerpo suponía el nivel a través del cual expresamos físicamente nuestros sentimientos, nuestras emociones, nuestro nivel de intimidad. Ahí es donde, como se indicó, intervenía la sique. Una sique como sinónimo de racionalidad, de principio vital, de afectividad, etc. Sin embargo, la pregunta planteada en la Unidad 2 quedó abierta: ¿existe un tercer nivel –diferente del cuerpo y de la sique– que deba orientar la complejidad de las funciones sicobiológicas? No solo eso: si la persona humana tiene sentido de trascendencia, de apertura y relación con aquello que está más allá de ella, ¿dónde residiría dicha capacidad, en el cuerpo, en la sique o en un nivel superior?

[Índice](#)[Primer bimestre](#)[Segundo bimestre](#)[Solucionario](#)[Referencias bibliográficas](#)[Glosario](#)

La respuesta, como se desarrolla en esta unidad, se sitúa en definir a la persona desde su dimensión espiritual. La persona humana es, esencialmente, unidad, apertura y relación con el medio, con otras personas y con la dimensión trascendente (piense en todas las relaciones que ha desarrollado desde que se ha despertado hasta el momento en el que se encuentra leyendo esta guía). Y, junto a lo anterior, es desde este nivel espiritual desde el que puede ser definida de forma integral. Hablar de una naturaleza espiritual, en definitiva, es hablar de aquello que dota de lo más valioso, de lo más estimable, que tiene la persona; de aquel nivel que le permite abrirse y relacionarse, del nivel que le permite trascender.

Para ilustrar lo anterior, le planteo varias preguntas iniciales, sin relación aparente: ¿cuál es su proyecto de vida, una vez finalice sus estudios? ¿Qué hay más allá de la vida? ¿Cuál es el sentido que ésta tiene? ¿Existe un Dios? Dos últimas preguntas: ¿cómo quiere vivir su vida? ¿Cuáles son los pasos que está dando para conseguir esa meta?

*Independientemente de las respuestas que haya dado, aquí ya podemos extraer una primera conclusión parcial con grandes implicaciones: **el ser humano, a diferencia del resto de seres vivos, es capaz de reflexionar en torno a su propio ser, de salir de sí mismo para proyectarse y de actuar con un sentido de perfectibilidad hacia lo que más estime.***

Esas preguntas, en definitiva, encierran el objetivo de esta unidad: caracterizar la naturaleza espiritual de la persona, tanto al nivel de relación con el elemento sicosomático (sique/alma/mente y soma/cuerpo), como a un nivel de apertura y relación con la dimensión trascendente.

Índice

Primer
bimestre

Segundo
bimestre

Solucionario

Referencias
bibliográficas

Glosario

Le invito a que revise ahora los contenidos que se recogen en el Capítulo 3 de su texto básico. Identifique las principales características del espíritu y, mediante un cuadro sinóptico, plantee cómo se produce la apertura del espíritu hacia el cuerpo y la sique; y, por otro lado, cómo la naturaleza espiritual le proporciona a la persona una apertura y relación con su realidad trascendente. Nuevamente, es importante que trate de vincular los contenidos teóricos con ejemplos basados en su propia vivencia y experiencia cotidiana.

3.1. ¿Qué es el espíritu?

En este punto buscamos responder a la siguiente pregunta: **¿qué es lo más íntimo, lo más esencial, que define a la persona humana?**

En ese sentido, toda definición de persona que se plantee debe responder integralmente a distintas cuestiones fundamentales:

- Qué diferencia al ser humano del resto de seres vivos –por ejemplo, qué diferencia al ser humano de los animales–;
- Qué tienen en común las personas entre sí –es decir, qué tenemos en común tanto usted como yo–; y
- Qué diferencia a una persona, como individuo, de otra persona diferente –es decir, qué me puede diferenciar a mí de usted, como personas concretas y diferentes que somos–.

Desde el ámbito de la historia, de la sociología o de la antropología las respuestas han sido múltiples: el ser humano es racional, simbólico, político, cultural, económico, etc. Sin embargo, como se indica en el texto básico,

ninguna de estas características, ni todas juntas, definen la integralidad del ser humano; es más, todas ellas adolecen de un grave reduccionismo: definir a la persona por algo que le pertenece (la razón, la cultura, el lenguaje...), pero menor a lo que ella misma es (Capítulo 3 – Epígrafe 2).

Desde la antropología filosófica, las respuestas a la pregunta planteada al inicio de este punto generalmente se han agrupado bajo dos tendencias: la sustancialista y las basadas en la relación.

Desde la aproximación **sustancialista**, los filósofos se han preguntado cuál es la esencia del ser humano, es decir, cuál es la característica más profunda que define a la persona y permite responder a los interrogantes anteriores. Para ello, buena parte de los autores se apoyaron en los debates cristológicos en torno a la Trinidad, donde tres Personas divinas (Padre, Hijo y Espíritu Santo) se encuentran en íntima comunicación y relación conformando un único Dios.

En definitiva, **los autores sustancialistas centran su atención en identificar cuál es la esencia que permite encontrar la especificidad de la persona** y, para ello, lo plantean desde una naturaleza trascendente que se desprende, por un lado, de las propias relaciones que tienen las Personas divinas entre sí; y, por el otro, de la conexión existente entre la persona y la divinidad.

Sin embargo, **en la Edad Moderna** (siglos XV – XVIII) **se produce un giro hacia las formas de relación que establece la persona, principalmente consigo misma**. Los filósofos de este período ya no buscan identificar qué es lo más íntimo, lo más profundo que caracteriza al ser humano; sino que comienzan a definir a la persona en base a cómo ésta se manifiesta, a sus acciones, a su pensamiento o personalidad.

Por ejemplo, Descartes indica que una característica de la persona es que “piensa, luego existe” o “piensa, por lo tanto es”: es decir, si una persona puede pensarse a sí misma –autoconsciencia, relación consigo misma–, sabe que ese acto sale de un “yo” que piensa y, por lo tanto, que ese “yo” existe. De esta forma, concluye que es desde la razón de nuestra mente –poder pensarnos– como podemos estar seguros de la realidad que nos rodea. Pero, como sabemos,

[Índice](#)[Primer bimestre](#)[Segundo bimestre](#)[Solucionario](#)[Referencias bibliográficas](#)[Glosario](#)

la persona no es únicamente una relación consigo misma, ya que se encuentra inserta en un medio y puede establecer relaciones trascendentes. Junto a lo anterior, la persona tampoco son sus manifestaciones externas, es decir, su personalidad: esto describiría una caracterización particular, pero no permitiría una definición integral.

Antropología – Historia del concepto de persona(video)

Este video es de carácter meramente informativo o ilustrativo. Las instrucciones sobre las evaluaciones, texto básico y demás orientaciones académicas se encuentran en el plan docente.

Por ello, abordar la definición de persona desde una posición que contemple únicamente alguna de las dos dimensiones –sustancialidad o relación– se torna insuficiente, reduciéndola a alguna de los dos polos. Toda definición de persona que se plantee tendrá que integrar ambas dimensiones, caracterizando su dignidad, su dimensión trascendente y su capacidad de relación con el entorno, con los demás y con la divinidad.

Desde esta reflexión preliminar partimos del **modelo antropológico de Fernando Rielo**. Como se ha desarrollado, el ser humano es esencialmente distinto del resto de seres vivos: aquello que nos hace personas, el elemento que nos hace “más” que el resto de criaturas vivientes y nos distingue de ellas, es lo que conocemos con el término **espíritu**.¹⁰

¹⁰ El autor agradece los debates teóricos en torno al modelo antropológico de Fernando Rielo con la profesora María Luján González Portela, de la que se han extraído buena parte de las reflexiones que encierra este apartado.

Índice

Primer
bimestre

Segundo
bimestre

Solucionario

Referencias
bibliográficas

Glosario

El **espíritu es parte de la estructura de la persona humana y es creado por el Absoluto** –por aquello que le trasciende– **en el mismo momento de la concepción**. Este hecho supone un primer elemento que diferencia al ser humano del resto de seres vivos.¹¹ **El ser humano**, de esta forma, **supone una unidad en la que se integran el cuerpo, el alma y el espíritu**. Estos niveles no se presentan aislados, autónomos (un cuerpo, una sique o un espíritu que funcionan sin relación con los demás), sino articulados. Precisamente **el espíritu es el que orienta y unifica las funciones del cuerpo y del alma**.

Por ello, el modelo antropológico de Rielo *rompe* con los modelos monistas y dualistas, ya que, en primer lugar, establece cuál es el nivel que integra y direcciona los restantes.¹² Así, hablamos de un **modelo antropológico unitivo**, dada la unidad que se produce entre los tres niveles contemplados.

Junto a lo anterior, en el **espíritu inhabita la divina presencia constitutiva del Sujeto Absoluto**, la cual **nos constituye como personas y nos permite una apertura a la realidad trascendente**. Expliquemos este punto con mayor detalle. Como señala González Portela (2016), la divina presencia constitutiva le otorga a la persona humana una capacidad o potencia de “percepción y comunicación”, capacidades que también podemos llamar consciencia y potestad. Esa capacidad o potencia otorgada por la divina presencia constitutiva del Sujeto Absoluto nos hace posible percibir y comunicar aquellos dones y atributos que recibimos del mismo Sujeto Absoluto: verdad, bondad, belleza. **Estos dones son los que nos constituyen como personas deitáticas y nos hacen a imagen y semejanza del Absoluto**, ya que Él los personifica en grado máximo: Verdad, Bondad, Belleza. Los dones anteriores, que son nuestro

¹¹ Véase la creación del espíritu, tercer momento creador propuesto por Fernando Rielo, desarrollado en la Unidad 1 de esta guía y en el Capítulo 1 de su texto básico.

¹² Véase la problemática del modelo dualista en la unidad anterior.

patrimonio o gene ontológico, constituyen el “más” de la persona: somos más que compositividad de químicos y más que complejidad de la sique.

De esta forma, el término divina presencia constitutiva hace relación a que este patrimonio, el “+” de la persona, (i) se transmite desde el Absoluto –lo divino– a la persona; (ii) se hace presente en nuestro espíritu; y (iii) nos constituye como personas. Así:

Nuestro espíritu, con su capacidad unitiva, unifica hacia sí al cuerpo y a la sique, y une o direcciona a la persona, con todas sus funciones y facultades, a la Verdad, Bondad y Belleza que es el Sujeto Absoluto.

De esta forma, como se desarrolla a continuación, Fernando Rielo establece una **definición de persona** que aúna, integra, su dimensión sustancial y relacional:

La persona es un espíritu sicosomatizado inhabitado por la divina presencia constitutiva del Sujeto Absoluto.

[Antropología – El espíritu psicosomatizado\(video\)](#)

Este video es de carácter meramente informativo o ilustrativo. Las instrucciones sobre las evaluaciones, texto básico y demás orientaciones académicas se encuentran en el plan docente.

Piense ahora en todas las reflexiones que ha desarrollado en el estudio de la asignatura hasta este momento. La definición anterior, aparentemente compleja, nos permite extraer dos conclusiones fácilmente comprensibles en torno a la apertura y relación del espíritu:

- **El espíritu es el que asume las especificidades psíquicas y orgánicas del sicosoma, dándoles unidad, dirección y sentido de forma integral.**

La persona tiene una apertura formal, una apertura entre los tres niveles del modelo: cuerpo, alma y espíritu. Como indica González Portela (2016), por experiencia cotidiana sabemos que nuestro cuerpo nos causa placer y dolor. Si, por ejemplo, sentimos dolor en una articulación o tenemos una herida, ¿quién sufre, nuestro cuerpo o nosotros? En palabras de Rielo, no es nuestro cuerpo el que nos duele, sino que somos nosotros los que tenemos dolor en nuestro cuerpo. Un razonamiento similar puede realizarse con la sique y nuestros sentimientos, estados afectivos, imaginativos, etc. No decimos: «a mi alma o a mi sicología le pasa esto, está angustiada, etc...», sino que decimos «yo me siento angustiado, triste, inconforme, etc...». Es toda nuestra persona la que siente esos estados síquicos difíciles. Aquí podemos ver cómo **la persona es una unidad de niveles**, pues el dolor físico me afecta anímicamente y espiritualmente, y el sufrimiento psicológico lo somatizo con algún dolor físico, de cabeza, de estómago, etc. Y cómo espiritualmente, cuando no vivo una vida interior, caigo en un sinsentido, buscando la felicidad en las cosas, lo que puede conducir al estrés, al desánimo y al desorden en lo corporal.¹³

- **Es el nivel espiritual el que hace a la persona un ser abierto a la trascendencia, abierto al Sujeto Absoluto.**

La persona tiene una apertura trascendental. Esta apertura a la trascendencia supone una capacidad que tenemos los seres humanos, independientemente de nuestras creencias, ideas religiosas o lugar de procedencia. Como se señala en el texto básico al final del punto 2. *¿Qué es el espíritu?*, esta apertura a la trascendencia es entendida, desde el espíritu, como “potencia de

¹³ Este punto se desarrolla en mayor profundidad en la Unidad 5.

unión, es decir, una energía que capacita e impulsa al ser humano a unirse con el Sujeto Absoluto, esto es, a desarrollar su vida interior, dando unidad, dirección y sentido a los otros dos niveles: físico y psicológico” (Capítulo 3 – Epígrafe 2). Así, el ser humano queda en estado de apertura dialogante al Sujeto Absoluto debido a Su Presencia, lo que Rielo define como “gene” o “ser +”.

Antropología – El espíritu como “ser +” y como potencia de unión(video)

Este video es de carácter meramente informativo o ilustrativo. Las instrucciones sobre las evaluaciones, texto básico y demás orientaciones académicas se encuentran en el plan docente.

Como indican de Angelis y Zordan (2014, p.9):

El ser humano es más que su modo de ser y de su comportamiento. La persona no puede ser reducida al ejercicio de alguna de sus facultades o de sus funciones. El ser humano no se reduce a su razón, a su voluntad, ni tampoco a su libertad, al lenguaje, a los sentimientos, a las emociones, a las pasiones.

A la luz de lo analizado en la unidad, ¿cómo se relaciona la cita anterior con la definición de persona que presenta Fernando Rielo?

Índice

Primer
bimestre

Segundo
bimestre

Solucionario

Referencias
bibliográficas

Glosario



Semana 6

3.2. La intimidad de la persona. La persona como relación

La intimidad de la persona remite a su intimidad espiritual, a su yo personal. El texto básico lo define de forma notable en el epígrafe 3. *La vida del espíritu. La intimidad de la persona*: esta intimidad “está impregnada de sentido de perfección y de transcendencia. Esta densidad espiritual es energía interior, que mueve a la persona a obrar, a conocer y a realizarse a sí mismo mediante el desempeño de sus valores y virtudes” (Capítulo 3 – Epígrafe 3).

Esta afirmación permite una analogía entre la riqueza genética que tenemos –el vínculo existente entre padres e hijos en particular y con la humanidad en su conjunto–, con la riqueza que supone el patrimonio que nos une al Sujeto Absoluto. Esta íntima relación, que dota a nuestro espíritu de un patrimonio de dones y virtudes que se proyecta desde el Absoluto, como se señaló, parte de la **divina presencia constitutiva**.

Revise ahora en su texto básico los puntos 3. *La vida del espíritu. La intimidad de la persona* y 4. *El ser humano está capacitado para relacionarse*, y relacione los contenidos con su propia experiencia personal. Una forma de hacerlo es entender **este patrimonio** como común a todas las personas, independientemente de sus creencias particulares, ya que **se manifiesta por la tendencia innata que tenemos a unirnos al bien, a lo bello, a la verdad; es decir, a virtudes estimadas como las más elevadas**. Todas las personas tienen consciencia de un Absoluto que les une y relaciona con Él, un modelo en donde **estos atributos**, en definitiva, **constituyen la riqueza de la vida interior que tiene la persona**, su sustancia espiritual.

[Índice](#)[Primer bimestre](#)[Segundo bimestre](#)[Solucionario](#)[Referencias bibliográficas](#)[Glosario](#)

Junto a lo anterior, **el ser humano se relaciona y comunica constantemente**: con su entorno, con otras personas y con su realidad trascendente. El ser humano nombra, aprehende, categoriza, inscribe y descubre el mundo que le rodea; plasma estas impresiones en una amplísima diversidad de lenguas, expresiones artísticas, patrones culturales, fórmulas, leyes, teorías y representaciones de todo tipo. Pero no solo eso: para hacerlo, el ser humano también sale de él mismo, se proyecta y establece relaciones trascendentes, orientándose al bien, a lo bello, a la verdad. Estas formas de relación, gracias al espíritu, se manifiestan en tres leyes: **ley de la inmanencia, de la trascendencia y de la perfectibilidad** (véase Rielo, 2012, p.61-63).

- **Ley de la inmanencia:** por la cual tendemos a entrar dentro de nosotros mismos para asimilar o hacer lo que creemos más conveniente.
- **Ley de la trascendencia:** por la cual tendemos a salir de nosotros mismos para unirnos al cosmos, a la naturaleza, a la sociedad, a un ideal, a Dios mismo.
- **Ley de la perfectibilidad:** por la cual tendemos a lo más perfecto, a que nuestra inmanencia y trascendencia no sean de cualquier modo, sino con sentido de perfección.

Como señala Rielo (2012), “tendemos siempre a lo más perfecto. Quiere decirse que no somos perfectos; esto es, somos finitos abiertos a la perfección, al infinito [...] teniendo en cuenta que el infinito como término de ultimidad y de referencia es lo “absolutamente perfecto” [es decir] el ‘Sujeto Absoluto’” (p.62).¹⁴

¹⁴ Siguiendo la línea anterior, Rielo define a la persona como un *finito abierto al infinito*. La persona es finita, es decir, tiene un límite en su existencia, ya que nos desarrollamos, envejecemos y, finalmente, morimos. Pero esta finitud, que se presenta como un límite formal, simultáneamente participa de la apertura a la infinitud del Absoluto: un límite trascendental, que nos potencia.

Sustancia y relación, por lo tanto, hacen referencia al **patrimonio que se inscribe en nuestra interioridad constitutiva, gracias a la inhabitación de la divina presencia constitutiva en nuestro espíritu**: el sentido de perfectibilidad no se orienta hacia cualquier valor o cualquier virtud, sino hacia aquellos que, como patrimonio, nos son dados por el Absoluto. Perfección “en lo esencial, esto es, en el amor: en la verdad, bondad y hermosura del amor; en la prudencia, justicia, fortaleza y templanza del amor; en la humildad, sencillez, perseverancia, generosidad, paciencia, perdón, diligencia..., honor del amor” (Rielo, 2012, p.63).

[Antropología – Definición de la persona\(video\)](#)

Este video es de carácter meramente informativo o ilustrativo. Las instrucciones sobre las evaluaciones, texto básico y demás orientaciones académicas se encuentran en el plan docente.

En otras palabras: **“sólo desde el amor, en el amor y por el amor podemos ser perfectos a imagen y semejanza del Absoluto porque el Absoluto, con su presencia, nos está constituyendo; esto es, imprime en nosotros, ontológicamente, el patrimonio genético que nos hace, constitutiva y santificadamente, “hijos de Dios””** (ídem).

Una vez definida la intimidad de la persona y la dimensión relacional que tiene gracias a las tres leyes del espíritu, plantee un ejemplo personal en el que se manifieste cómo se articulan dichos conceptos. Como indicación, le aconsejamos que trate de relacionar su respuesta con su proyecto de vida.



Semana 7

[Índice](#)[Primer bimestre](#)[Segundo bimestre](#)[Solucionario](#)[Referencias bibliográficas](#)[Glosario](#)

3.3. La persona puede creer, amar y esperar

Creencia y expectativa, lo señalábamos anteriormente, se relacionan de forma estrecha con el amor: la persona tiene la capacidad innata de orientarse hacia la consecución de los dones y virtudes que constituyen su patrimonio, aquello que le hace persona y le relaciona con el Absoluto.

Por ello, como se le plantea en el texto básico (epígrafe 6. *La persona puede creer amar y esperar*, en el Capítulo 3), **toda persona tiene la capacidad de vivir estos dones y virtudes, posibilitándonos distinguir el bien del mal, implicándose en realizar activamente el bien con nosotros y con los demás y atesorándolo mediante la libertad**. Y esta potestad, cabe señalarlo nuevamente, reside en la naturaleza espiritual de la persona.

En el texto básico analice las definiciones de creencia, expectativa y amor que se presentan en el epígrafe 6 del Capítulo 3. En la siguiente tabla, defina cada término y plantee un ejemplo de su vivencia cotidiana donde se manifieste:

Definiciones de creencia, expectativa y amor

	Definición	Ejemplo
Creencia		
Expectativa		
Amor		

A continuación, en un ensayo de unas ciento cincuenta palabras justifique por qué la creencia, la expectativa y el amor tienen su raíz en la naturaleza espiritual de la persona.

De esta forma, en la unidad usted ha reflexionado en torno a la relación que existe entre el nivel corporal, síquico y espiritual en la persona; y cómo es el nivel espiritual el que nos capacita para la apertura y relación con la realidad trascendente. Partiendo de este enfoque, el objetivo de las siguientes unidades será el de vincular la estructura antropológica presentada con caracteres esenciales de las personas, tales como son su libertad, su concepción del bien y del mal, su respuesta frente al dolor y el sufrimiento; junto con preguntas últimas que aluden a la propia vivencia y sentido de la existencia humana.

Pero antes de avanzar en el estudio de los contenidos, le invito a que recapitule y profundice el tema a través de los siguientes videos:

[Antropología – La estructura abierta del ser humano](#)

Este video es de carácter meramente informativo o ilustrativo. Las instrucciones sobre las evaluaciones, texto básico y demás orientaciones académicas se encuentran en el plan docente.

[Antropología – Repaso de contenidos del primer bimestre](#)

Este video es de carácter meramente informativo o ilustrativo. Las instrucciones sobre las evaluaciones, texto básico y demás orientaciones académicas se encuentran en el plan docente.

así también, a que continúe leyendo el capítulo 3 del texto básico:

Rivas Manzano, M. (2019). «La interioridad humana: la persona». En S. Acosta Aide (Ed.) Introducción a la antropología de Fernando Rielo. México–Loja, Ecuador: Cengage Learning Editores–Universidad Técnica Particular de Loja.

Índice

Primer
bimestre

Segundo
bimestre

Solucionario

Referencias
bibliográficas

Glosario

y evalúe sus conocimientos en la actividad de aprendizaje recomendada (autoevaluación).



Para seguir leyendo

Si desea profundizar más en el tema, y dado que la bibliografía es abundante, se anotan algunas **lecturas (optativas)** que le pueden ser de utilidad:

Burgos, J. M. (2010). «La persona: dignidad y misterio». En *Antropología breve*. Madrid, España: Ediciones Palabra.

De Angelis, B. y Zordan, P. (2009). «Definición de la persona». En *Antropología*. Loja, Ecuador: Editorial UTPL.

Yepes Stork, R., y Aranguren Echevarría, J. (2009). «La persona». En *Fundamentos de antropología: Un ideal de la excelencia humana*. Pamplona, España: EUNSA.

Índice

Primer
bimestre

Segundo
bimestre

Solucionario

Referencias
bibliográficas

Glosario



Actividad de aprendizaje recomendada



Autoevaluación 3

Puede demostrar los conocimientos adquiridos en el estudio de esta unidad. Para ello, responda a las siguientes diez preguntas y, una vez finalice, compruebe sus respuestas en el solucionario al final de la guía. En caso de que tuviera algún error, revise los contenidos teóricos presentados en los materiales propuestos y valore críticamente dónde ha podido residir el error en su respuesta.

1. Complete el siguiente enunciado empleado las palabras que se recogen en las opciones de respuesta:

El espíritu humano es _____ en su relación con el Absoluto, ya que el ser humano tiene un _____ que le diferencia del resto de los seres, porque está dotado de _____, lo cual le permite actuar libremente.

- a. Activo - alma - razón y voluntad.
- b. Pasivo - espíritu - consciencia y libertad.
- c. Activo - espíritu - consciencia y potestad.

2. Señale si la siguiente afirmación es verdadera o falsa:

De acuerdo con el modelo antropológico propuesto por Fernando Rielo, Dios crea el espíritu humano en el mismo momento de la concepción de cada ser humano.

- a. Verdadero.
- b. Falso.

Índice

Primer
bimestre

Segundo
bimestre

Solucionario

Referencias
bibliográficas

Glosario

3. Complete el siguiente enunciado empleado las palabras que se recogen en las opciones de respuesta:

El _____ es también la consciencia del ser humano y su potestad ontológica, es decir, el elemento que se abre _____ al acto divino.

- a. Espíritu – trascendentalmente.
 - b. Alma – trascendentalmente.
 - c. Cuerpo – formalmente.
4. La sustancia de la persona humana es la relación con Dios, es decir, la comunicación de su espíritu creado con el acto divino presente en él. Si no existiese esta relación, la persona humana no tendría (elija las dos opciones correctas de entre las cuatro siguientes):
- a. Capacidad para ser consciente y comunicarse.
 - b. Un alma con sus sentimientos, emociones y pasiones.
 - c. Tendencia a la verdad, la bondad y la hermosura.
 - d. Relación de todos sus elementos entre sí.

5. Señale si la siguiente afirmación es verdadera o falsa:

Ya sea que haga el bien o que haga el mal, podemos afirmar que los actos de la persona humana son siempre espirituales, porque el espíritu es la sede de la personalidad y está íntimamente unido al cuerpo y al alma. Es decir, sin el espíritu no seríamos personas.

- a. Verdadero.
- b. Falso.

Índice

Primer
bimestre

Segundo
bimestre

Solucionario

Referencias
bibliográficas

Glosario

6. Con el término “gene” indicamos el estado de ser y acto de ser en que se encuentra el espíritu humano dada la inhabitación de la divina presencia constitutiva del Sujeto Absoluto. De acuerdo con lo anterior, podemos señalar que el gene es el “ser +” de:

- a. Cuerpo y del alma, es decir, la unión e integración del psicosoma al espíritu.
- b. Alma, es decir, el elemento del que surge la vida y que caracteriza esencialmente al ser humano.
- c. Espíritu, es decir, la apertura y comunicación de la persona con el Sujeto Absoluto.

7. Complete el siguiente enunciado empleado las palabras que se recogen en las opciones de respuesta:

La persona tiene una naturaleza humana creada, que es la de un _____ que asume un _____. En otras palabras, esta definición formal recibe el nombre de _____.

- a. Espíritu - alma - espíritu sicologizado.
- b. Espíritu - cuerpo - espíritu somatizado.
- c. Espíritu - alma y un cuerpo - espíritu sicosomatizado.

8. Señale si la siguiente afirmación es verdadera o falsa:

De acuerdo con el modelo antropológico propuesto por Fernando Rielo, el ser humano es persona porque posee un alma, a diferencia de los demás seres vivos, que únicamente tienen espíritu.

- a. Verdadero.
- b. Falso.

Índice

Primer
bimestre

Segundo
bimestre

Solucionario

Referencias
bibliográficas

Glosario

9. Complete el siguiente enunciado empleado las palabras que se recogen en las opciones de respuesta:

Los vivientes no personales, a diferencia de las personas, carecen de _____. Por ello, no poseen capacidad ontológica para recibir la _____.

- a. Espíritu - divina presencia constitutiva.
 - b. Espíritu - divina presencia reverberativa.
 - c. Alma - divina presencia constitutiva
10. "Las personas divinas crean el espíritu, lo infunden en el sicosoma y, al mismo tiempo, las personas divinas inhabitan ese espíritu humano libremente creado por ellas mismas mediante la divina presencia constitutiva" (DPC). Partiendo de lo anterior, empareje una opción de la columna de la izquierda con su correspondiente respuesta en la columna de la derecha:

I. La DPC es divina porque...	a. las personas divinas inhabitan en el espíritu humano.
II. La DPC es presencia porque...	b. parte del Sujeto Absoluto.
III. La DPC es constitutiva porque...	c. define, da entidad, a la persona humana."

- a. I.b, II.a, III.c.
- b. I.c, II.a, III.b.
- c. I.a, II.b, III.c.

[Ir al solucionario](#)



Actividades finales del bimestre



Semana 8

Repaso general de contenidos

Estimada (o) estudiante, para la preparación de sus evaluaciones presenciales, a más de revisar cada uno de los temas descritos, sugiero consideren las siguientes recomendaciones:

- Resolver o volver a revisar cada una de las auto-evaluaciones planteadas en el primer bimestre: Autoevaluación 1, Autoevaluación 2 y Autoevaluación 3.
- Analizar las respuestas correctas de las evaluaciones parciales en línea 1 y 2.
- Resolver las actividades de aprendizaje recomendadas.
- Reconocer fechas y autores mediante un organizador gráfico al leer el texto guía.

Para el día de la evaluación, tome en cuenta:

- Demostrar puntualidad, es conveniente llegar al menos con 15 minutos de anticipación para ubicar el aula de su evaluación.
- Llevar la cédula de ciudadanía (es un requisito indispensable, sin ella no puede rendir las evaluaciones).

[Índice](#)[Primer bimestre](#)[Segundo bimestre](#)[Solucionario](#)[Referencias bibliográficas](#)[Glosario](#)

- No olvidar la TABLET bien cargada y el cargador, lápiz 2B, esferográfico azul, borrador y demás materiales para que no tengan que solicitarlos a sus compañeros (por si tienen que realizar una evaluación física).
- Leer con atención las instrucciones del examen y desarrollarlo con gran sentido de responsabilidad y ética.

Se les desea el mejor de los éxitos. Confíen en sus capacidades ya que son ellas las que les permitirán conseguir sus objetivos.

Índice

Primer
bimestre

Segundo
bimestre

Solucionario

Referencias
bibliográficas

Glosario



Segundo bimestre

Resultado de aprendizaje 3

Discierne y argumenta críticamente las respuestas que el hombre ha dado a los problemas fundamentales de la existencia humana.

Contenidos, recursos y actividades de aprendizaje



Semana 9



Unidad 4. La libertad

La libertad(video)

La libertad es uno de esos términos que parecen apelar a lo más íntimo de todas las personas. En las películas, por ejemplo, supone uno de esos motivos recurrentes que mueven al espectador a conectar con

Índice

Primer bimestre

Segundo bimestre

Solucionario

Referencias bibliográficas

Glosario

los protagonistas de una determinada historia, personajes que aluden a su capacidad de no ser dominados por nadie. En torno a la libertad se han compuesto poemas o realizado obras artísticas de gran valor, hay personas que han dado su vida por ella y, otras que, en nombre de su propia libertad, han buscado someter a pueblos y naciones en su totalidad. Poniéndolo en palabras de Albert Camus: “cada vez que un hombre en el mundo es encadenado, nosotros estamos encadenados a él. La libertad debe ser para todos o para nadie”.

La **libertad** es todo lo anterior y más. En este sentido, una primera aproximación al término nos sugiere **autonomía, independencia**, no estar condicionados a la voluntad arbitraria de otra persona, no estar atados a ninguna cadena, hipotética o no. **Somos libres porque estamos abiertos** e interaccionamos con nuestro mundo, porque **podemos elegir** entre una serie de opciones y, en función de las decisiones que tomemos a lo largo de nuestra vida y las acciones que desempeñemos, también estaremos diciendo algo sobre nosotros mismos.

Pero, nuevamente, **la libertad es lo ya señalado y mucho más**. Por ello, el objetivo de esta unidad es el de analizar las dimensiones anteriores para, a continuación, desarrollar cuál es la estructura fundamental de la libertad, es decir, analizar dónde reside ese núcleo que nos permite ser libres y, en definitiva, ser abiertos al mundo, a los demás y a aquello que nos trasciende.

Una primera reflexión: ¿la libertad es únicamente la capacidad de elegir entre una serie de determinadas opciones o es algo más profundo? Si sus decisiones y acciones se orientan en una determinada dirección –elegir el bien, por ejemplo–, ¿piensa que, así, usted como persona también se estará predisponiendo en esa misma dirección?

Índice

Primer
bimestre

Segundo
bimestre

Solucionario

Referencias
bibliográficas

Glosario

Una vez haya respondido las preguntas anteriores, revise en este momento los contenidos de la unidad en el Capítulo 4 de su texto básico. Anote las ideas principales que se presentan y responda nuevamente a las preguntas planteadas sobre estas líneas. ¿Ha cambiado su respuesta a alguna de las preguntas?

4.1. ¿Qué es la libertad?

Al inicio del Capítulo 4 del texto básico se le plantean dos de las preguntas básicas que debemos hacernos al abordar cualquier estudio sistemático sobre la libertad: **¿el ser humano está predeterminado para elegir qué debe hacer? ¿La libertad es pura capacidad de elección?**

Para responder a las preguntas anteriores, autores como Juan Manuel Burgos (2010, p.86-92) introducen tres conceptos que nos ayudarán a contextualizar el término *libertad* desde la apertura y relación que tiene la persona: **autodeterminación, elección y decisión.**

- **La libertad como elección:**

La capacidad que tenemos de elegir entre varias opciones seguramente sea la primera dimensión de la libertad que acuda a nuestra cabeza cuando buscamos analizar el término. Al elegir lo estoy haciendo sobre un “algo”, es decir, que esta dimensión de la libertad implica una intencionalidad e independencia con respecto a lo que elijo.

En este sentido, al elegir realizo una acción que se dirige hacia aquello que elijo y, por lo tanto, tengo responsabilidad con respecto a las decisiones y acciones que realizo. Como se desarrollará en el punto 4.2., “libertad y responsabilidad son, por tanto, dos caras de la misma moneda” (Burgos, 2010, p.90).

▪ **La libertad como autodeterminación:**

La autodeterminación implica que, al elegir entre una serie de opciones, también estoy tomando una decisión sobre mí mismo. La autodeterminación tiene una serie de cualidades que remiten, en primer lugar, a la autoposesión y al autodominio, es decir, a entender a la persona como independiente y autónoma, sin estar sometida de forma completa a la voluntad de nada ni nadie. Autoposesión y autodominio implican un espacio íntimo y personal –somos dueños de nosotros mismos–; un espacio que únicamente puede violentarse mediante actos como la tortura o la violencia.

▪ **La libertad como decisión:**

La autodeterminación y la elección no actúan de forma autónoma, aislada, sino que se encuentran en íntima relación: la libertad únicamente es posible por la existencia simultánea de ambas.

Burgos (2010, p.90), de esta forma, proporciona una de las claves para el estudio de la libertad, al plantear el término desde el sentido y dirección con el que la persona se orienta hacia la consecución de los valores que persigue:

1. Elijo una opción posible entre muchas otras (elección, dimensión intencional);
2. Al elegir, dispongo de mí mismo en relación a esa opción concreta y me autodetermino en una dirección determinada.

Planteemos en este momento la primera de las preguntas destacadas: ¿el ser humano está condicionado, predeterminado, para actuar en una determinada dirección?

Reflexione su respuesta antes de avanzar en el estudio de la unidad.

Los ejemplos que se recogen en el Capítulo 4 de su texto básico (epígrafe 1.1. *Seres programados o personas libres: esa es la cuestión*) plantean esta problemática desde ámbitos como la sociobiología, el materialismo o la psicología freudiana. Entender al ser humano como determinado en una u otra dirección –bien desde una adaptación al medio basada en la dimensión biológica, o en una explicación de las transformaciones sociales desde el control de los medios materiales–, tiende a negar la dimensión de autodominio de la persona: **si la persona estuviera determinada, su voluntad dependería totalmente de ese “aquello” que elige. Por lo tanto, no sería libre de elegir opciones alternativas y, simultáneamente, no tendría autoposesión.** Por ello, el medio sociocultural, económico, político, etc. en el que nos enculturamos puede condicionar o limitar nuestro abanico de posibilidades pero, en ningún caso, las determinará.

Analicemos entonces la segunda pregunta:

¿libertad equivale exclusivamente a capacidad de elección?

Para responder a la pregunta, le animo a que, en este momento, revise de forma completa el punto 1. ¿Qué es la libertad? en su texto básico.

Piense en las acciones que ha realizado el día de hoy, desde que se ha levantado hasta el momento en el que se encuentra leyendo esta guía. Por supuesto, usted ha tenido que tomar decisiones y ha realizado acciones que podrían haber sido otras. Recuerde entonces la dimensión de autodeterminación ya señalada: al tomar una decisión y no otra también estoy diciendo algo sobre mí mismo, sobre cómo soy y sobre quién soy.

Por lo tanto, ser libre es algo más profundo que entender el término como ausencia de límites u obligaciones (*ser libre de*), ya que también la persona se autodermina en función de sus decisiones y acciones. Pero, desde su responsabilidad y acción, **la persona**

Índice

Primer
bimestre

Segundo
bimestre

Solucionario

Referencias
bibliográficas

Glosario

siempre puede aspirar a la práctica de las más altas virtudes, puede buscar unirse a aquello que considere lo más noble o bello, dignificándose (o también puede no hacerlo, como se desarrolla en el punto 4.4. de la guía).

Esta es, precisamente, aquella dimensión desde la que partimos para caracterizar integralmente el término:

La libertad es una función o capacidad que tenemos para unirnos a lo más noble.

En este punto nos encontramos en disposición de definir cuál es la **estructura de la libertad**. Como se recoge en el texto básico en el punto 1.3. *El contenido de la libertad*, “nuestra libertad es unitiva, pues su acto propio es unirse, y por otro lado, es capacidad de discernir y elegir lo mejor debido a la potestad que tiene nuestro espíritu de actuar conscientemente” (Capítulo 4, Epígrafe 1.3.). En otras palabras, el interés reside en analizar cuál es la función que desarrolla el espíritu, en tanto que **capacidad de unión y comunicación con el Sujeto Absoluto**.

Como se desarrolló en la Unidad 3, el espíritu asume y unifica las funciones contempladas en los niveles del ser humano, dándoles unidad, dirección y sentido; y, junto con ello, posibilita la comunicación con el Sujeto Absoluto.

La libertad, entonces, se definiría como la capacidad de actuar en el sentido al que nos predispone nuestro patrimonio ontológico de dones y virtudes. El acto libre es el que se basa en esta riqueza espiritual que está presente en nuestra interioridad, en el sentido de que escogemos aquello a lo que nos dispone (sin determinaciones mecanicistas) nuestra riqueza interior.

Índice

Primer
bimestre

Segundo
bimestre

Solucionario

Referencias
bibliográficas

Glosario

En segundo lugar, en el texto básico se indica que el acto de la libertad ejerce responsabilidad. Esto es claramente observable de acuerdo a la definición de libertad dada en el párrafo anterior, de lo cual se deduce, ¿cómo será la respuesta que dé el espíritu humano a esta capacidad de comunicación? La respuesta, nuevamente, se recoge en el Capítulo 4 de su texto básico cuando se introduce el concepto de **acto teantrópico: el espíritu creado en la persona humana, al no permanecer pasivo ante el Sujeto Absoluto, produce una respuesta activa, sinérgica y relacional, partiendo de la iniciativa del Sujeto Absoluto.**

Nuestro espíritu está capacitado, más aún, inclinado, a dar una respuesta afirmativa, asertiva, a la acción del Sujeto Absoluto en nosotros gracias a la divina presencia constitutiva. **¿Y a dónde nos quiere llevar el Sujeto Absoluto con su acción en nosotros?**

A la verdad, bondad y belleza que Él es. La libertad es ACCEDER, ACEPTAR ese acto de Dios en nosotros que nos inspira y nos mueve siempre a lo mejor. Libertad será entonces con nuestra inteligencia buscar y creer en la verdad; con nuestra voluntad, desear siempre el bien; y con nuestra facultad unitiva unirnos a lo bello, hermoso y noble. En estas acciones se concreta la comunicación que estamos invitados a mantener con el Sujeto Absoluto. Comunicación quiere decir escucha, aceptación, colaboración con lo que me sugiere el Sujeto Absoluto (González Portela, 2016).

[Índice](#)[Primer bimestre](#)[Segundo bimestre](#)[Solucionario](#)[Referencias bibliográficas](#)[Glosario](#)



Semana 10

4.2. Condicionantes o límites de la libertad. La responsabilidad

En el primer bimestre usted analizó cómo la naturaleza humana, desde un punto de vista formal, es la de un espíritu que asume las funciones anímicas de la sique y las funciones orgánicas del cuerpo, haciéndose presente en ellas. Desde esta aproximación formal, sabemos que en el sicosoma se encuentran condicionantes que, en mayor o menor medida, suponen un límite en el ser humano.

En el texto básico (epígrafe 2.1. *Límites internos a la persona*) se presenta una prolija variedad de ejemplos en torno a los limitantes del sicosoma, los cuales pueden ser complementados con el desarrollo del nivel somático y síquico en el manual de Fernando Rielo (2012, p.47-8). En todo caso, una importante conclusión del apartado es que

los límites que poseemos debido a nuestra sicosomaticidad no pueden ser entendidos como impedimento sino como finitud abierta a la infinitud de la divina presencia constitutiva del Sujeto Absoluto, presente en nuestro espíritu, y que nos capacita para actuar con un amor que rompe barreras y prejuicios. Esto es así porque no es la finitud lo que nos define como personas sino la infinitud, es decir, esa capacidad de amar a semejanza del Amor Absoluto (Capítulo 4 – Epígrafe 2.2).

[Índice](#)[Primer bimestre](#)[Segundo bimestre](#)[Solucionario](#)[Referencias bibliográficas](#)[Glosario](#)

Asimismo, la libertad se asienta significativamente no solo en la naturaleza formal de la persona, sino también en su capacidad de unión apertura a la trascendencia. De esta forma, como señala Rielo (2012, p.51-2):

Lo finito está presente como límite formal, limitándonos; el infinito está presente como límite trascendental, potenciándonos. Por ello, ni somos ni finitos ni infinitos, antes bien, finitos abiertos al infinito.

El ser humano es finito, ya que en él pesan los condicionamientos que le afectan en su vivencia cotidiana, así como las transformaciones de su dimensión corporal y la ineludible certeza de la muerte. Pero, por otro lado, el ser humano se siente abierto a la infinitud, dada la relación y unión a la realidad trascendente y la comunicación con el Absoluto. De esta forma, Rielo indica que el ser humano no es finito ni infinito, sino un finito abierto al infinito del Absoluto.

“El ser humano no es finito ni infinito, sino un finito abierto al infinito del Absoluto”. En un máximo de 300 palabras, explique la cita anterior mediante un comentario personal, vinculando los contenidos teóricos estudiados en la unidad con su vivencia y experiencia personal.

Índice

Primer
bimestre

Segundo
bimestre

Solucionario

Referencias
bibliográficas

Glosario

En conclusión, podemos señalar que **la libertad y la responsabilidad son dos caras de una misma moneda**, con diferentes dimensiones. Como se señala en el texto básico (punto 3. *La responsabilidad*):

1. **Somos responsables porque somos dueños de nuestros actos.**
2. **La libertad es responsable porque es para el bien, para la persona y dentro del horizonte del bien común.**
3. **La libertad es responsable debido a nuestro carácter social y comunitario.**

Revise en su texto básico las distintas dimensiones del concepto de responsabilidad asociado a la libertad y plantee un ejemplo, basado en su experiencia cotidiana, para cada una de ellas.

En el texto básico se presentan los fundamentos de la teoría de la responsabilidad de Hans Jonas (véase el punto 3.1. Libres y responsables: la tendencia a la perfección). Esta responsabilidad indefinida, en palabras del autor, es una responsabilidad anticipatoria debido al poder que comporta el hacer. Reflexione en torno a la aportación del autor y plantee un ejemplo donde se evidencie este sentido de responsabilidad.

4.3. El mal o degradación de la libertad

Una de las conclusiones destacadas de la unidad es que el amor es lo más propio del ser humano, una característica que da forma y sentido a todos sus actos. Por otro lado, se había señalado que la libertad es la capacidad que todos tenemos de aceptar el acto que el Absoluto realiza en nosotros, encaminado a la consecución de los más altos valores que Él representa.

Partiendo de las dos reflexiones anteriores, **el mal únicamente puede proceder del propio acto humano**, no de fuentes externas a él. Junto a lo anterior, si la libertad es la facultad que nos permite unirnos a lo bello, hermoso y noble, el mal consiste en apartarse de esos valores mediante acciones que se opongan a los mismos, es decir, acciones que se opongan al amor (ya que estamos constituidos por el amor y para el amor). En otras palabras, al apartarse del bien, **el mal procede del propio egoísmo humano, degradando su libertad**.

La reflexión que cabría plantear en este momento es, si estamos constituidos para realizar el bien, ¿por qué hacemos el mal en lugar de amar a los demás? Como se recoge en el punto 4.1. de su texto básico, Fernando Rielo introduce el concepto de **acto egotizador**, aquel que hace que *despleguemos nuestras capacidades tomando como referente a nosotros mismos, en lugar de tomar como referente al Absoluto*.

Al ser la libertad síntesis de la inteligencia y la voluntad, un acto egotizador desemboca en que la inteligencia se emplee como forma de evasión del Absoluto, en lugar de una unión con la Verdad; la voluntad egotizada, por su parte, desembocará en una unión con lo efímero, lo pasajero, aquello que busca satisfacer nuestras necesidades temporalmente, sin colmarlas.

Recordemos que todo acto libre tiene una dimensión de responsabilidad. ¿Qué consecuencias concretas, piensa, tienen los actos de egoísmo? Plantee su reflexión en base a su experiencia cotidiana y su entorno social más cercano.

Al final del Capítulo 4 en su texto básico se indica que:

La libertad, para serlo realmente, debe estar formada por aquello que constituye a la persona, que es el Sujeto Absoluto con su Verdad, Bondad, Belleza y Amor, y no por el egoísmo o egotización que nos reduce y deshumaniza, y que es la causa de todos los males e injusticias que ha sufrido y sigue sufriendo la sociedad (Capítulo 4 – Epígrafe 4.2.).

Por otro lado, el ser humano no es finito ni infinito, sino un finito abierto al infinito del Absoluto. ¿De qué nivel –cuerpo, alma o espíritu– parte el amor en la persona humana? ¿Cómo se relaciona ese nivel con la apertura trascendental que realiza la persona humana en su comunicación con el Absoluto?

Relacione ambas preguntas y respóndalas en un ensayo de doscientas palabras.

Una vez trabajados los contenidos principales de la Unidad 4, le invito a que recapitule y profundice el tema a través del siguiente video:

[La libertad\(video\)](#)

Este video es de carácter meramente informativo o ilustrativo. Las instrucciones sobre las evaluaciones, texto básico y demás orientaciones académicas se encuentran en el plan docente.

así también, a que continúe leyendo el capítulo 4 del texto básico:

González Portela, M. L. (2019). «La libertad». En S. Acosta Aide (Ed.) Introducción a la antropología de Fernando Rielo. México–Loja, Ecuador: Cengage Learning Editores–Universidad Técnica Particular de Loja.

Índice

Primer
bimestre

Segundo
bimestre

Solucionario

Referencias
bibliográficas

Glosario

y desarrolle la actividad de aprendizaje recomendada (autoevaluación). Puede consultar la solución a las preguntas en la parte final de la guía, en el solucionario.



Para seguir leyendo

Si desea profundizar más en el tema, y dado que la bibliografía es abundante, se anotan algunas **lecturas (optativas)** que le pueden ser de utilidad:

Burgos, J. M. (2010). «La libertad». En *Antropología breve*. Madrid, España: Ediciones Palabra.

De Angelis, B. y Zordan, P. (2009). «La libertad». En *Antropología*. Loja, Ecuador: Editorial UTPL.

Yepes Stork, R., y Aranguren Echevarría, J. (2009). «La libertad». *Fundamentos de antropología: Un ideal de la excelencia humana*. Pamplona, España: EUNSA.

Beorlegui Rodríguez, C. (2010). «La libertad». En *Antropología filosófica: dimensiones de la realidad humana*. Bilbao, España: Universidad de Deusto.

Índice

Primer
bimestre

Segundo
bimestre

Solucionario

Referencias
bibliográficas

Glosario



Actividad de aprendizaje recomendada



Autoevaluación 4

Puede demostrar los conocimientos adquiridos en el estudio de esta unidad. Para ello, responda a las siguientes diez preguntas y, una vez finalice, compruebe sus respuestas en el solucionario al final de la guía. En caso de que tuviera algún error, revise los contenidos teóricos presentados en los materiales propuestos y valore críticamente dónde ha podido residir el error en su respuesta.

1. Señale si la siguiente afirmación es verdadera o falsa:

En relación al estudio de la libertad, ésta permite o niega la comunicación con el Sujeto Absoluto.

- a. Verdadero.
- b. Falso.

2. Señale si la siguiente afirmación es verdadera o falsa:

Al estudiar la libertad, la dimensión más destacada del término es la capacidad de elección que tiene el ser humano sin límites ni obstáculos.

- a. Verdadero.
- b. Falso.

[Índice](#)[Primer bimestre](#)[Segundo bimestre](#)[Solucionario](#)[Referencias bibliográficas](#)[Glosario](#)

3. Señale si la siguiente afirmación es verdadera o falsa:

En relación a la libertad, puede afirmarse que el ser humano se encuentra determinado; ya que, si no lo estuviera, podría elegir entre opciones que le perjudicaran a él y al medio.

- a. Verdadero.
- b. Falso.

4. Señale si la siguiente afirmación es verdadera o falsa:

La libertad se sitúa en la profundidad del espíritu, ya que este asume y unifica las funciones contempladas en los niveles del ser humano.

- a. Verdadero.
- b. Falso.

5. La esencia de la libertad consiste en:

- a. La generosidad del amor, tomando libremente toda la riqueza que podamos obtener.
- b. La progresiva donación de amor hasta la plenitud, aunque esta sea imposible de alcanzar por el límite de la naturaleza que nos condiciona.
- c. Un acto de elección entre dos opciones, debiendo tomar aquella que resulte más beneficiosa a un nivel personal.

Índice

Primer
bimestre

Segundo
bimestre

Solucionario

Referencias
bibliográficas

Glosario

6. La esencia de la persona, desde su libertad, constituye un acto espiritual y sinérgico. Al señalar estas características, nos estamos refiriendo a que la libertad es, ante todo:

- a. Un “actuar junto”, es decir, una acción agente de la divina presencia constitutiva en la libre acción receptiva de la persona humana.
- b. La posibilidad de que la persona humana degrade su libertad en libertinaje, es decir, que refiera sus acciones con respecto a falsos absolutos.
- c. La valoración que hace la persona de sus propias acciones, tomando en cuenta el beneficio propio y el de las personas que la rodean.

7. Complete el siguiente enunciado empleado las palabras que se recogen en las opciones de respuesta:

La libertad es una facultad del _____ que unifica las operaciones sicosomáticas entre ellas y con el acto del _____. Por esta capacidad unificante, la libertad recibe también el nombre de facultad_____.

- a. Alma - espíritu – unitiva.
- b. Cuerpo - Alma - unitiva.
- c. Alma - espíritu – intelectiva.

Índice

Primer
bimestre

Segundo
bimestre

Solucionario

Referencias
bibliográficas

Glosario

8. Señale cuáles de las siguientes alternativas corresponden a especificar la esencia de la libertad:
- a. Es un acto libre que consiste en la participación de las funciones de la inteligencia y voluntad para que la libertad las someta.
 - b. Es la progresiva donación de amor hasta la plenitud, pues a imagen y semejanza de la libertad divina será la capacidad de actuar consciente y omnipotentemente.
 - c. El ser humano conserva el poder de trascender y de unirse al Sujeto Absoluto, dándose libremente.
 - d. Necesita del concurso de la inteligencia, ya que es la inteligencia la que permite someter a la voluntad a su designio.
9. Que la persona humana puede degradar la libertad en libertinaje indica que:
- a. La persona, en su capacidad de libre elección y a pesar de los errores que cometa, puede trascender y abrirse a ella misma y a los demás.
 - b. La autosuperación personal, como elección libre, es la base desde la que juzgar las decisiones conscientes.
 - c. La libertad puede emplearse para negar la apertura a la acción divina, egotizando el actuar humano.

[Índice](#)[Primer
bimestre](#)[Segundo
bimestre](#)[Solucionario](#)[Referencias
bibliográficas](#)[Glosario](#)

10. Señale dos opciones que evidencien la relación existente entre libertad y responsabilidad:
- a. La responsabilidad conlleva siempre un acto de libertad, ya que se orienta a la consecución de los intereses individuales en las personas.
 - b. La libertad se orienta al bien, y es para la persona y dentro del horizonte del bien común.
 - c. La libertad implica responsabilidad porque el ser humano tiene un carácter social y comunitario.
 - d. Todo acto libre implica responsabilidad, ya que toda acción se encuentra regulada por las leyes de los Estados.

[Ir al solucionario](#)

[Índice](#)

[Primer
bimestre](#)

[Segundo
bimestre](#)

[Solucionario](#)

[Referencias
bibliográficas](#)

[Glosario](#)



Semana 11



Unidad 5. El dolor y la muerte

El dolor y la muerte

Al hombre se le puede arrebatar todo salvo una cosa: la última de las libertades humanas –la elección de la actitud personal ante un conjunto de circunstancias– para decidir su propio camino.

Viktor Frankl

En las unidades anteriores se han analizado diferentes problemáticas que se relacionan de forma directa con el ser humano y, por lo tanto, con la visión que éste tiene de su propia existencia y del mundo que le rodea: desde cómo definir a ese “quién” que es la persona en el análisis de la integralidad de sus niveles, a cuestiones como la libertad.

En este sentido, como se apuntaba en la introducción de la presente guía, han sido muchas las explicaciones que, a lo largo de la historia, han tratado de explicar el comportamiento de la persona y su forma de relación y transformación del entorno. Generalmente, estas explicaciones han tendido a abordar y describir comportamientos particulares; y, entre estos, el sentido que los seres humanos

Índice

Primer
bimestre

Segundo
bimestre

Solucionario

Referencias
bibliográficas

Glosario

tenemos del dolor y de la muerte muchas veces ha sido obviado dentro de las investigaciones antropológicas.

Antes de comenzar el estudio de la unidad, le animo a que revise los conceptos que se recogen en el Capítulo 5 de su texto básico. Anote las ideas principales y contrástelas, desde su propia vivencia, con los ejemplos y reflexiones que se plantean a continuación.

5.1. Características de la sociedad actual: percepción sobre el dolor y la muerte

El dolor y la muerte, situaciones con las que antes o después toda persona debe enfrentarse, se sitúan en nuestro horizonte vital de forma inexorable. Desde nuestro entorno cotidiano, donde pueden acaecerles a familiares o amigos; hasta las terribles tragedias en forma de guerras o genocidios que han sacudido (y sacuden) la historia de la humanidad. Sin embargo, es también usual que, pese a esta *convivencia cotidiana* con el dolor y el sufrimiento, esta cuestión no sea abordada con la debida profundidad o, incluso, que haya un rechazo a afrontar el tema. Como se indica en el texto básico, pareciera que la muerte supone un *certificado de presencia* del fin de una supuesta eterna juventud, de aquella belleza a conquistar que parecen *imponer* determinados modelos de consumo; o, en un plano más filosófico, pareciera que la muerte *obliga* a tomar consciencia de la propia finitud humana.

En definitiva, una primera conclusión es que *la visión que tenemos del dolor y de la muerte se relaciona de forma necesaria con la propia visión que tengamos de lo que es el mundo y de las formas de relación entre los seres humanos*. En este sentido, analizar el dolor y la muerte parte de la propia contextualización de la sociedad en la que vivimos: las sociedades se transforman y, con ellas, las formas de vivencia de sus valores y las respuestas a las preguntas existenciales que el ser humano se plantea. Lógicamente, este hecho incide en la propia percepción que tenga la persona en torno a cómo afronta el dolor, el sufrimiento o la propia existencia.

Índice

Primer
bimestre

Segundo
bimestre

Solucionario

Referencias
bibliográficas

Glosario

Si se agrupan las diferentes definiciones que se hacen de las sociedades posmodernas en las que vivimos (casi tantas como autores), las características del estilo de vida en estas sociedades podrían sintetizarse brevemente como:

- Una época sumida en un desencanto y en el individualismo, en la que se ha renunciado a las ideas de utopía y progreso que vertebraban los discursos de los movimientos políticos y culturales del siglo XX.
- Búsqueda de la inmediatez, donde prima el culto al cuerpo como forma de posicionamiento en la sociedad. Las propias visiones particulares tienden a ser reemplazadas por la imagen que proyecte la persona.
- Los medios de comunicación masivos y la industria del consumo se convierten en transmisores de lo que se considera adecuado o verdadero. Lo que no es transmitido en estos canales tiende a no existir para la sociedad.
- Pérdida de fe en la razón y la ciencia como fuentes de generación de conocimiento.

En las líneas anteriores le hemos presentado algunas de las características más representativas de las sociedades posindustriales. Ahora reflexione: ¿cuáles de ellas, piensa, se encuentran presentes en el entorno cotidiano en el que usted se desenvuelve? ¿Incluiría alguna característica adicional?

En base a las características presentadas, redacte un ensayo en el que indique cuáles son los valores y actitudes vitales en su entorno cotidiano. ¿Cómo cree que influyen los mismos a la hora de abordar la cuestión del dolor y la muerte en su entorno familiar?

5.2. Ámbitos del dolor en nuestra dimensión física, síquica y espiritual

Como se ha venido desarrollando en las unidades precedentes, el ser humano se define como un espíritu sicosomátizado abierto a la trascendencia del Absoluto, en virtud de la divina presencia constitutiva. Una primera conclusión es que la dimensión somática, síquica y espiritual de la persona se encuentra perfectamente integrada. Por ello, al abordar la comprensión del dolor y del sufrimiento debe tener en cuenta que estos conceptos se manifestarán de forma distinta en los diferentes niveles de la persona pero que, en definitiva, le afectarán de un modo integral. Por ejemplo, por nuestra experiencia sabemos que un fuerte dolor o una lesión grave no se desvanecen como pueda hacerlo el estado causado por una emoción pasajera; o que hay *dolores* y *sufrimientos*, que nos afectan en la parte más profunda de nuestra intimidad como personas, impidiéndonos vivir en plenitud durante un tiempo más o menos prolongado. Por esa propia experiencia, como se explica en el texto básico (punto 2. *Ámbitos del dolor en nuestra dimensión física, síquica y espiritual*), se distinguen los conceptos de **dolor**, **sufrimiento** e **infelicidad**.

En este punto le animo a que revise los conceptos teóricos que se le presentan y anote las ideas principales. A continuación, complete el siguiente organizador gráfico, de acuerdo al ejemplo mostrado para el dolor:

[Índice](#)[Primer bimestre](#)[Segundo bimestre](#)[Solucionario](#)[Referencias bibliográficas](#)[Glosario](#)

	Es propio del...	Afecta a...	Características
Dolor	Cuerpo	Seres humanos y animales	Experiencia personal y sensorial desagradable causada por un daño tisular.
Sufrimiento			
Infelicidad			

El dolor y el sufrimiento deben ser evitados a través de los cuidados médicos y terapéuticos adecuados. La profundidad de la infelicidad, con respecto al dolor y al sufrimiento, es que esta debe ser afrontada de forma activa. Esta profundidad se sitúa en que **la infelicidad mueve a la acción** de la persona, no únicamente de forma aislada, personal, sino en relación. En otras palabras, el ser humano siempre tiene capacidad de elección: bien puede *vivir* en su infelicidad, bien puede querer “ser más” y trascender hacia un nuevo estado; salir de la infelicidad y orientarse a la consecución de una auténtica vivencia **extática**. En definitiva, dada la apertura del ser humano a la trascendencia, una acción que es capacidad que nos permite “salir” de nosotros mismos para llegar al Absoluto.

Índice

Primer
bimestre

Segundo
bimestre

Solucionario

Referencias
bibliográficas

Glosario

“Éxtasis es la forma como elevamos nuestro espíritu hasta conseguir lo que anhelamos, teniendo siempre como norte la firme decisión de servir a todo aquel que necesite y a la vez transmitir todo aquello que la vida ha puesto en nuestra experiencia”.¹



Semana 12

5.3. Comprender el dolor y el sufrimiento

¿Cómo afrontar el dolor y el sufrimiento? ¿Cuál es su sentido? En un primer momento pareciera que las respuestas a las preguntas anteriores, nuevamente, fuesen múltiples, dependientes de cada persona y su propia opinión: se puede pensar en personas que se compadezcan, que se sientan víctimas o se pregunten a sí mismas el porqué de su dolor, con apatía, con resignación, sucumbiendo al sufrimiento; y se puede pensar en otras que, en cambio, se crecerán ante la adversidad y ayudarán a los demás, es decir, *perseguirán* la felicidad como antítesis de la infelicidad.

En el fondo, la clave que subyace a esta cuestión es *desentrañar* si el dolor y el sufrimiento *dicen* también algo de la propia persona, de su propio ser, y del dolor y sufrimiento ajenos. El dolor y el sufrimiento no son únicamente personales: puedo sentir dolor, pero también me duele el dolor y el sufrimiento que se encuentran a mi alrededor. ¿Cómo responder ante este dolor, ante este sufrimiento? En el texto básico se indica de forma muy clara: “los seres

¹ Véase *Análisis del pensamiento de Fernando Rielo*, disponible en: [Análisis del pensamiento de Fernando Rielo](#)

humanos nos solidarizamos, y activamos mecanismos de ayuda y acompañamiento que nos humanizan, y nos hacen comprender que necesitamos unos de otros, que no somos autosuficientes ni invulnerables” (Capítulo 5 – Epígrafe 3). Al construir estas redes de solidaridad, estas formas de apoyo mutuo, el ser humano habla también sobre sí mismo: sobre las bases de la justicia y las condiciones que debe tener toda convivencia propiamente humana.

5.4. La razón ante la muerte: racionalidad e irracionalidad de la muerte

Sin lugar a dudas, el dolor, el sufrimiento y la infelicidad –propios y ajenos– resultan en notas que dicen mucho sobre la alta dignidad que tiene el ser humano. En este sentido, al plantear la cuestión de la muerte se tiene una doble dimensión: un final de la existencia vital, inexorable; y, especialmente, cómo se afronta interiormente dicho fin. Ante el *abismo* de la propia finitud, la persona puede plantear una relectura de su vida en términos retrospectivos, valorando cómo es y ha sido su vivencia; pero también se *enfrenta* al sentido de qué hay más allá de la existencia terrenal, es decir, saber qué es lo que sigue a la muerte. Se aprecia una doble relación entre esta pregunta última y la propia existencia vivida: a modo de un camino de ida y vuelta, plagado de múltiples intersecciones, **el sentido que le damos a lo que se encuentra más allá de la propia vida incidirá ineludiblemente en nuestra vivencia diaria**, en nuestra propia existencia. Esta es una de las claves de la condición humana: la propia muerte delimita un horizonte vital pero, aunque la muerte tienda a ser rechazada, simultáneamente, posibilita que tomemos las riendas de nuestra propia existencia, valorando qué vida queremos vivir frente al nuevo horizonte que se despliega más allá de ella.

Así es como la muerte conecta lo concreto, lo personal de la existencia terrena, con aquello que sobrepasa a la persona, es decir,

[Índice](#)[Primer
bimestre](#)[Segundo
bimestre](#)[Solucionario](#)[Referencias
bibliográficas](#)[Glosario](#)

su sentido de trascendencia. Frente a la *irracionalidad* del dolor y sufrimiento que vemos a nuestro alrededor, la clave la da la definición del ser humano como un finito abierto al infinito que lo define. Entender que el ser humano, ontológicamente, tiene la capacidad y anhelo de unirse a aquello que le trasciende, puede servirle para el bien cuando el ser humano actúa con el poder del amor; o para mal, cuando lo hace con el poder de la egotización (Rielo, 2012, p.81). Este hecho se relaciona con la capacidad de afrontar y transformar el dolor, el sufrimiento y la infelicidad, desde un sentido de unión.

Por ello, hablamos de una capacidad que no depende de las creencias particulares de cada uno, ya que se encuentra presente en todas las personas como patrimonio ontológico: es una capacidad que nos constituye por el propio hecho de ser personas creadas a imagen y semejanza del Absoluto. Así, la clave para afrontar el dolor, el sufrimiento y la infelicidad, desde la propia *imposición vital* de la muerte, debe situarse en **saber dónde el ser humano busca la felicidad**.

La búsqueda de la felicidad debe orientarse a la consecución de los valores que el Absoluto representa, incorporándolos y potenciándolos en nuestra vivencia cotidiana. Como señala Rielo (2012):

Existen numerosas coincidencias en todas las religiones y filosofías que corroboran la actuación de la divina presencia constitutiva del Absoluto en el espíritu humano: el amor, la verdad, la bondad, la justicia, el derecho, la dignidad de la persona, etc. Lo que debemos hacer es descubrir desde qué modelo damos unidad, dirección y sentido a estos valores (p.87).

[Índice](#)[Primer bimestre](#)[Segundo bimestre](#)[Solucionario](#)[Referencias bibliográficas](#)[Glosario](#)

En su texto básico se introduce la figura de Viktor Frankl, un destacado neurólogo y psiquiatra de origen austríaco, fundador de la logoterapia. Entre 1942 y 1945 Frankl estuvo recluido en diferentes campos de concentración del régimen nazi, incluyendo los terribles campos de Auschwitz y Dachau. Se le plantea el siguiente extracto del autor:

El modo en que un hombre acepta su destino y todo el sufrimiento que éste conlleva, la forma en que carga con su cruz, le da muchas oportunidades —incluso bajo las circunstancias más difíciles— para añadir a su vida un sentido más profundo. Puede conservar su valor, su dignidad, su generosidad. O bien, en la dura lucha por la supervivencia, puede olvidar su dignidad humana y ser poco más que un animal, tal como nos ha recordado la psicología del prisionero en un campo de concentración. Aquí reside la oportunidad que el hombre tiene de aprovechar o de dejar pasar las ocasiones de alcanzar los méritos que una situación difícil puede proporcionarle. Y lo que decide si es merecedor de sus sufrimientos o no lo es.

Redacte un ensayo en el que relacione los conceptos de libertad, responsabilidad y búsqueda de sentido que recoge el autor, con los contenidos analizados en la unidad. ¿Sabría identificar compromiso a salir de nosotros y encaminarnos hacia el Absoluto que se recoge en el texto propuesto?

[Índice](#)[Primer bimestre](#)[Segundo bimestre](#)[Solucionario](#)[Referencias bibliográficas](#)[Glosario](#)

De esta forma, la superación del dolor, del sufrimiento y de la infelicidad se asienta de forma definitiva en la vivencia espiritual que desarrolle la persona y en su apertura a la trascendencia. Afrontar el dolor, el sufrimiento y la infelicidad –no huir ante ellos–, con un horizonte de sentido representado por el Absoluto. Y es en la proximidad de la muerte donde el sentido de ultimidad, el análisis de la propia vida y de las experiencias vitales cobra un sentido más evidente. **Afrontar el dolor y el sufrimiento, encontrar un sentido a estos y determinar cuál es la actitud ante la muerte, parte de un compromiso a salir de nosotros y encaminarnos hacia el Absoluto.** En definitiva, un compromiso que evite convertir en absoluto aquello que no lo es.²

Enhorabuena. Ha terminado el estudio de los contenidos de la Unidad 5. Para afianzar su conocimiento, le invito a que continúe leyendo el capítulo 5 del texto básico:

Dávalos Batallas, V. (2019). «El dolor y la muerte». En S. Acosta Aide (Ed.) *Introducción a la antropología de Fernando Rielo*. México–Loja, Ecuador: Cengage Learning Editores–Universidad Técnica Particular de Loja.

y desarrolle la actividad de aprendizaje recomendada (autoevaluación).

² Para una ampliación de los conceptos de *absolutivación*, tendencia hacia el Absoluto; y *absolutización*, hacer absoluto algo que no lo es, véase Rielo (2012, p. 86 y ss).



Para seguir leyendo

Si desea profundizar más en el tema, y dado que la bibliografía es abundante, se anotan algunas **lecturas (optativas)** que le pueden ser de utilidad:

Burgos, J. M. (2010). «Tiempo, muerte e inmortalidad». En *Antropología breve*. Madrid, España: Ediciones Palabra.

Yepes Stork, R., y Aranguren Echevarría, J. (2009). «Los límites del hombre: el dolor». En *Fundamentos de antropología: Un ideal de la excelencia humana*. Pamplona, España: EUNSA.

Yepes Stork, R., y Aranguren Echevarría, J. (2009). «El destino y la religión». *Fundamentos de antropología: Un ideal de la excelencia humana*. Pamplona, España: EUNSA.

Beorlegui Rodríguez, C. (2010). «La temporalidad, el mal y el sentido de la vida y de la historia» (sec. 1, 2, 3 y 4). En *Antropología filosófica: dimensiones de la realidad humana*. Bilbao, España: Universidad de Deusto.

Índice

Primer
bimestre

Segundo
bimestre

Solucionario

Referencias
bibliográficas

Glosario



Actividad de aprendizaje recomendada



Autoevaluación 5

Puede demostrar los conocimientos adquiridos en el estudio de esta unidad. Para ello, responda a las siguientes diez preguntas y, una vez finalice, compruebe sus respuestas en el solucionario al final de la guía. En caso de que tuviera algún error, revise los contenidos teóricos presentados en los materiales propuestos y valore críticamente dónde ha podido residir el error en su respuesta.

1. Señale si la siguiente afirmación es verdadera o falsa:

Se puede afirmar que el análisis del dolor y el sufrimiento, desde el ámbito antropológico, ha sido desarrollado en profundidad, gracias a los estudios sistemáticos de autores como Platón y Aristóteles.

- a. Verdadero.
- b. Falso.

[Índice](#)[Primer bimestre](#)[Segundo bimestre](#)[Solucionario](#)[Referencias bibliográficas](#)[Glosario](#)

2. El entendimiento de la sociedad actual supone un punto de arranque desde el cual analizar cómo las diferentes culturas afrontan sus vivencias en torno al dolor y la muerte. En este sentido, señale la opción que no corresponde a una caracterización de la sociedad posmoderna:
- Gran influencia de los medios de comunicación de masas y de la industria del consumo como transmisores de lo adecuado y verdadero.
 - Desarrollo de posiciones individualistas frente a las ideas de progreso del siglo pasado.
 - Rechazo al culto al cuerpo como forma de estatus en la sociedad.
3. La persona está constituida por tres niveles en íntima relación: cuerpo, sique y espíritu. Relacione cada uno de estos niveles con su ámbito del dolor y/o con una característica que defina dicho ámbito:

I. Cuerpo	A. Se identifica con el sufrimiento el cual, salvo los casos patológicos, debe asumirse.
II. Sique	B. Se define como la experiencia personal y sensorial desagradable causada por un daño tisular.
III. Espíritu	C. En este nivel, la antítesis del ámbito del dolor se identifica con la felicidad.

- I.B, II.A, III.C.
- I.A, II.C, 3.B.
- I.B, II.C, III.A.

4. El dolor físico y el sufrimiento, generalmente, no se pueden separar, ya que:
- a. El dolor lleva aparejado un sufrimiento cuando aquel que lo padece no puede desarrollar sus actividades vitales con normalidad.
 - b. El dolor, propio del cuerpo, y el sufrimiento, propio de la sique, actúan de forma autónoma, ya que cuerpo y sique son niveles que pueden actuar de forma independiente.
 - c. El ser humano se encuentra condicionado por su infelicidad, propia del espíritu, que es la que orienta el dolor y el sufrimiento.
5. Complete el siguiente enunciado empleado las palabras que se recogen en las opciones de respuesta:

La infelicidad debe ser afrontada y resuelta mediante _____, analizando de qué forma, mediante el cambio de actitud y de mentalidad, la infelicidad puede dar paso al consuelo y la curación _____.

- a. Cuidados paliativos y fármacos apropiados– síquica.
- b. La toma de conciencia de cuál es la fuente de infelicidad – espiritual.
- c. La toma de conciencia de cuál es la fuente de infelicidad – síquica.

Índice

Primer
bimestre

Segundo
bimestre

Solucionario

Referencias
bibliográficas

Glosario

6. El dolor y el sufrimiento no son únicamente cuestiones personales: también el ser humano siente el dolor y el sufrimiento de la comunidad humana en su conjunto. Al reaccionar de esta forma, el ser humano:
- a. Construye los fundamentos de la justicia y las condiciones de convivencia sin los cuales la vida social no sería propiamente humana.
 - b. Señala la necesidad de atender de forma prioritaria el dolor y sufrimiento de las personas que conviven en su núcleo más próximo.
 - c. Regula mediante las diferentes leyes qué formas de dolor y sufrimiento son aceptables y cuáles no.
7. Señale si la siguiente afirmación es verdadera o falsa:
- La propia muerte delimita un horizonte vital pero, aunque la muerte tienda a ser rechazada, simultáneamente, posibilita que el ser humano tome las riendas de su propia existencia.
- a. Verdadero.
 - b. Falso.
8. En relación a la muerte, la visión materialista de la vida:
- a. Niega el sentido de trascendencia del ser humano, ya que rechaza el deseo humano de perdurabilidad.
 - b. Afirma la propia libertad de la persona, ya que le pone en relación con un Absoluto que se sitúa en su horizonte inmediato, sin necesidad de trascender.
 - c. Es una respuesta adecuada al problema de la muerte, ya que el ser humano no tiene sentido de perdurabilidad.

[Índice](#)[Primer bimestre](#)[Segundo bimestre](#)[Solucionario](#)[Referencias bibliográficas](#)[Glosario](#)

9. Complete el siguiente enunciado empleando las palabras que se recogen en las opciones de respuesta:

El ámbito _____ es el que diferencia a las personas del resto de seres impersonales. En este sentido, no se puede considerar únicamente el dolor y el sufrimiento, sino también la _____.

- a. Espiritual – infelicidad.
 - b. Anímico – infelicidad.
 - c. Somático – sique.
10. Señale si la siguiente afirmación es verdadera o falsa:

Al meditar sobre la muerte, puede afirmarse que existe una profunda relación entre esta y la respuesta que dé una persona ante el sentido que pueda tener su fin vital, dada la naturaleza trascendente del ser humano.

- a. Verdadero.
- b. Falso.

[Ir al solucionario](#)

[Índice](#)

[Primer
bimestre](#)

[Segundo
bimestre](#)

[Solucionario](#)

[Referencias
bibliográficas](#)

[Glosario](#)

Resultado de aprendizaje 4

Comprende y valora el humanismo de Cristo, como fuente de la plenitud humana y de las interrelaciones e interacciones del ser humano en sus diversos ámbitos socioculturales.

Contenidos, recursos y actividades de aprendizaje



Semana 13



Unidad 6. La vida y su sentido. La plenitud humana

Vivir es más parecido a escribir. La vida no discurre como un río, sino como una narración. Acto a acto contamos nuestra historia, y en cada instante tenemos que decidir la frase que escribiremos a continuación, el proyecto, el argumento, el estilo. José Antonio Marina.

El autor que abre estas líneas plantea una analogía que nos enfrenta a valorar nuestra propia vivencia cotidiana, nuestro día a día. Como

[Índice](#)[Primer bimestre](#)[Segundo bimestre](#)[Solucionario](#)[Referencias bibliográficas](#)[Glosario](#)

ya hemos señalado, desde que nos levantamos hasta que nos acostamos tomamos decisiones constantemente. Algunas de ellas son sencillas; otras, por el contrario, son más complejas y tienen unas implicaciones más profundas en nuestro desarrollo como personas.

Planteémonos nuevamente dos cuestiones aparentemente simples: ¿qué ha hecho usted desde que se ha levantado hasta este momento, en que se encuentra leyendo la guía didáctica? Por otro lado, ¿por qué eligió la titulación que ahora estudia? La primera pregunta, si hablamos de un día “sin grandes sobresaltos”, implicará pensar en una serie de oposiciones que bien podrían resumirse en: seguir durmiendo o levantarme, desayunar o no hacerlo, elegir qué desayunar entre una serie de opciones, acudir a trabajar o estudiar o quedarme en casa... y así hasta este preciso momento.

Ahora pensemos en las implicaciones que pudo tener elegir la titulación que cursa. ¿Piensa que su vida hubiera sido diferente en caso de haber elegido otra carrera? La respuesta, posiblemente, pueda variar enormemente en función de su situación particular; pero, algo destacado es que, más que probablemente, el entorno cotidiano –compañeros de trabajo o de estudios, posibilidades de proyección personal o el marco de relaciones en el que se desenvuelve día a día, etc.–, sería diferente.

En esta unidad reflexionaremos acerca de cuál es el sentido de la vida y, por ello, de cómo vivirla de forma plena. Hablar de plenitud es hacerlo desde el establecimiento de un modelo de referencia desde el que poder juzgar nuestras acciones como correctas o incorrectas; un modelo que, simultáneamente, nos sirva para orientar nuestras acciones hacia la consecución del proyecto de vida que nos hayamos propuesto.

En ese sentido, el punto de apoyo que constituyen disciplinas como la ética permitirá no solo que sepamos juzgar nuestro propio proceder,

[Índice](#)[Primer bimestre](#)[Segundo bimestre](#)[Solucionario](#)[Referencias bibliográficas](#)[Glosario](#)

sino plantearnos cómo debemos comportarnos para vivir bien, es decir, para lograr la plenitud señalada.

A lo largo del Capítulo 6 de su texto básico se le plantean dos preguntas que hacen referencia a dos aproximaciones que nos permiten caracterizar la dimensión ética. Antes de analizarlas en el siguiente punto, anote su respuesta inicial a ambas:

- ¿Qué he de hacer para vivir bien?
- ¿Qué debo hacer para actuar correctamente?

Para responderlas, piense nuevamente en las diferentes acciones que ha realizado hoy. ¿Alguna de las decisiones que ha tomado le ha presentado algún tipo de conflicto personal?

Revise ahora los contenidos que se le presentan en el Capítulo 6 de su texto básico y anote las ideas principales. Reflexione nuevamente: ¿ha cambiado su respuesta a las preguntas anteriores?

6.1. Se puede ser siempre mejor

El término ética parece impregnar hoy en día buena parte de los discursos que nos rodean. En las sociedades posmodernas, en las que el sentido de sociedad está permeado más por lo individual –incluso podría afirmarse un abierto individualismo– que por lo compartido, la reflexión en torno a cuál es la justificación y fundamentación racional de las normas morales y de los comportamientos cobra nueva fuerza.

Índice

Primer
bimestre

Segundo
bimestre

Solucionario

Referencias
bibliográficas

Glosario

La correlación entre las crisis de valores y el auge de la reflexión ética, como se presenta al inicio del Capítulo 6 en el texto básico, parece afirmarse al momento en el que asistimos al sostenimiento de valores que van en contra de un mínimo sentido ético, o cuando la corrupción se impone en la normalidad política e institucional (y no únicamente en dichas localizaciones). Sin embargo, los *imperativos* sociales actuales, simultáneamente, invitan a la mejora continua, a la excelencia, a la cuantificación en base a parámetros de calidad. En términos comerciales o empresariales, sin duda alguna, podrían definirse una serie de indicadores que, en mayor o menor grado, arrojaran una medida sobre la calidad o excelencia a evaluar; pero, en el caso que nos ocupa, ¿qué define la *excelencia* o la *calidad* de un ser humano?

Una vez leída el primer punto del Capítulo 6 en su texto básico, anote las características que, considera, debería tener todo ser humano excelente.

Ahora reflexione: ¿piensa que esas características dependerán de cada persona en concreto o, por el contrario, coincidirán en su dimensión esencial?

Para hablar de **ética** con propiedad es importante que comencemos definiendo el término. Ética proviene del griego *ethos*, siendo el

carácter moral que adquiere una persona como resultado de la ejecución reiterada de actos, que llegan a convertirse en hábitos, internalizados y apropiados por la persona. Es decir, estos hábitos dan lugar a un modo de ser o personalidad moral (González Portela y Cuenca, 2012, p.19-20).

En esta definición son dos las acepciones que los griegos destacaban en la palabra *ethos*: por un lado, el carácter o modo de ser de la persona; y por el otro, cómo este carácter se forja mediante hábitos o costumbres.

En este sentido, el término ética tiende a ser empleado para caracterizar a las diferentes teorías filosóficas que fundamentan y justifican racionalmente el comportamiento humano, respondiendo a preguntas tales como ¿qué es la justicia?, ¿qué es la felicidad?, ¿qué es el bien?, etc.

Así, **la ética es un discurso racional sobre lo que es objetivamente bueno o malo, aunque esto pueda en algunos momentos reducirse a lo correcto o incorrecto**. La ética, por lo tanto, estudia el comportamiento humano y busca establecer criterios desde los cuales juzgar las decisiones y acciones que este realiza. De ahí surge una primera reflexión, que es la que se le plantea en el texto básico, en el punto 1. *Se puede ser siempre mejor*:

Si somos capaces de ponernos de acuerdo en lo que es correcto, ¿por qué no pensar que estamos también dotados para ir descubriendo lo que es mejor, e incluso excelente para el ser humano?

Existen diferentes teorías éticas, las cuales suelen clasificarse como descriptivas frente a no descriptivas, naturalistas y no naturalistas, o subjetivistas versus objetivistas, entre otras.³ En todo caso y para responder a la pregunta planteada, una primera reflexión puede establecerse en base al concepto de libertad ya estudiado. Para pensadores como Fernando Rielo, **“la ética se funda sobre la concepción mística de la persona [...] El modelo de la vida moral, para el hombre constituido a imagen de Dios, es el ‘amor absoluto en el que se constituyen las tres personas divinas’”** (De Angelis y Zordan, 2014, p.121). Así, y siguiendo a los autores:

³ Para ampliar información sobre estos criterios puede consultar el artículo de Polo Santillán, *Principales clasificaciones éticas*, disponible en: [Principales clasificaciones éticas](#)

Asimismo, en la bibliografía complementaria, se establece un breve recorrido histórico sobre las principales teorías éticas. Véase De Angelis y Zordan (2014, p.117-122).

Existe una libertad moral que aunque requiriendo una capacidad de valoración y de decisión ética, va más allá de todo condicionamiento y hace al hombre responsable de sus actos. Dicha libertad, en definitiva, lleva al hombre más allá de los propios condicionamientos porque es capacidad de salir del círculo cerrado del propio ego para unirse, extasiarse con la presencia divina, capacidad que tiene su raíz en la potencia de unión del espíritu (Ídem).

En base a los planteamientos teóricos presentados, ¿cómo piensa que se relacionan la libertad y la ética?

Trate de responder a la pregunta antes de iniciar la lectura del siguiente apartado.

6.2. La vida humana es fruto de nuestras decisiones libres

Como se recoge en el punto 2. *La vida humana es fruto de nuestras decisiones libres* del texto básico, una aproximación muy atrayente para entender la vinculación entre ética y libertad se establece, tal y como plantea José Antonio Marina, mediante el acto de escribir. Así se indica en el texto básico:

Escribir comporta dos actos simultáneos, pero que son a la vez distintos y complementarios. Por un lado, reproducimos estructuras dadas en la lengua, que pertenecen a la comunidad de los hablantes, y sin las cuales nadie nos entendería; pero por otro, inventamos nuevas formas de decir, de tal forma que el valor de lo literario radica en elaborar modos de expresión nunca antes formulados, en explorar caminos no hollados, y dar origen con ello a una obra única. Es un juego de repetición y creación, que si se hace con la debida técnica y el ingrediente necesario de creatividad, da como resultado un producto original que es la obra literaria (Capítulo 6 – Epígrafe 2).

Índice

Primer
bimestre

Segundo
bimestre

Solucionario

Referencias
bibliográficas

Glosario

Esta doble dimensión se plantea, como ya se había señalado, desde una característica exclusiva de los seres humanos: la libertad. **El ser humano**, a diferencia de los animales, que se rigen de acuerdo a sus instintos, **tiene la opción de elegir, de decir sí o no, aceptar o rechazar** una proposición, una acción, un acto. Esta diferencia fundamental se traduce en la doble lectura del ejemplo propuesto por Marina:

- *Los procesos de enculturación* inciden en nuestro lenguaje, nuestros hábitos, nuestras costumbres, en nuestras tradiciones y leyendas; pero *no determinan nuestro comportamiento*;
- A pesar de estos condicionantes, *el ser humano es creativo*, es decir, no está obligado a hacer una determinada tarea; *pudiendo elegir* –dentro de las propias limitaciones humanas– *qué vida desea vivir*.

Planteemos un nuevo ejemplo que recoge Fernando Savater en su libro *Ética para Amador*:

En la *Ilíada*, Homero cuenta la historia de Héctor, el mejor guerrero de Troya, que espera a pie firme fuera de las murallas de su ciudad a Aquiles, el enfurecido campeón de los aqueos, aun sabiendo que éste es más fuerte que él y que probablemente va a matarle. Lo hace por cumplir su deber, que consiste en defender a su familia y a sus conciudadanos del terrible asaltante. Nadie duda de que Héctor es un héroe, un auténtico valiente [...]

Héctor sale a enfrentarse con Aquiles porque quiere [...] Podría decir que está enfermo o que no le da la gana enfrentarse a alguien más fuerte que él. Quizá sus conciudadanos le llamasen cobarde y le tuviesen por un caradura o quizá le preguntasen qué otro plan se le ocurre para frenar a Aquiles, pero es indudable que tiene la posibilidad de negarse a ser héroe. Por mucha presión que los demás ejerzan sobre él, siempre podría escaparse de lo que se supone que debe hacer: no está programado para ser héroe, ningún hombre lo está [...]

Su programación natural hacía que Héctor sintiese necesidad de protección, cobijo y colaboración, beneficios que mejor o peor encontraba en su ciudad de Troya. También era muy natural que considerara con afecto a su mujer Andrómaca –que le proporcionaba compañía placentera– y a su hijito, por el que sentía lazos de apego biológico. Culturalmente, se sentía parte de Troya y compartía con los troyanos la lengua, las costumbres y las tradiciones. Además, desde pequeño le habían educado para que fuese un buen guerrero al servicio de su ciudad y se le dijo que la cobardía era algo aborrecible, indigno de un hombre. Si traicionaba a los suyos, Héctor sabía que se vería despreciado y que le castigarían de uno u otro modo. De modo que también estaba bastante programado para actuar como lo hizo, ¿no? Y sin embargo...

Sin embargo, Héctor hubiese podido decir: ¡a la porra con todo! Podría haberse disfrazado de mujer para escapar por la noche de Troya, o haberse fingido enfermo o loco para no combatir, o haberse arrodillado ante Aquiles ofreciéndole sus servicios como guía para invadir Troya por su lado más débil; también podría haberse dedicado a la bebida o haber inventado una nueva religión que dijese que no hay que luchar contra los enemigos sino poner la otra mejilla cuando nos abofetean. Me dirás que todos estos comportamientos hubiesen sido bastante raros, dado quien era Héctor y la educación que había recibido. Pero tienes que reconocer que no son hipótesis imposibles (1991, p.8-9).

En este punto podemos reafirmar los contenidos de la unidad anterior: **los actos que realizamos**, desde nuestros condicionamientos y actos de libertad, **moldean la singularidad de nuestra existencia**. En otras palabras, desde la cotidianidad y mediante la repetición de hábitos

[Índice](#)[Primer bimestre](#)[Segundo bimestre](#)[Solucionario](#)[Referencias bibliográficas](#)[Glosario](#)

y formas de comportamiento que podrán devenir en virtudes o vicios, **el ser humano decide qué sentido y dirección quiere darle a su vida.**

Para reflexionar: desde la propuesta antropológica de Fernando Rielo, ¿en qué consistirían las virtudes y los vicios?

Para responder a la pregunta es importante que relacione los conceptos de libertad, responsabilidad y ética.



Semana 14

6.3. Tener visión de la propia vida. El proyecto de vida

Un buen timonel sabe navegar contra el viento sirviéndose del empujón del viento al que ha confundido previamente entre las velas. El viento extraviado sale por donde puede, que es por donde el navegante quiere. Ese hábil navegar dando bordadas, ciñéndose de una amura y luego de otra, en un zigzag que engaña a las olas y que a mí me recuerda lo que Hegel llamaba 'astucia de la razón', le permite avanzar a barlovento, plantando cara al aire encrespado, que es lo que antes o después tenemos que hacer todos. Navegar es una victoria de la voluntad contra el determinismo. Como escribió el sentencioso Séneca: «El buen piloto aun con la vela rota y desarmado y todo, repara las reliquias de su nave para seguir su ruta». Jose Antonio Marina

[Índice](#)[Primer bimestre](#)[Segundo bimestre](#)[Solucionario](#)[Referencias bibliográficas](#)[Glosario](#)

Como se ha venido señalando, en nuestro día a día no somos pasivos en nuestra relación con el medio y las personas con las que nos desenvolvemos. El ser humano, por definición, es relacional y abierto; y el establecimiento de formas de relación implica la necesidad de tomar decisiones, de *apostar* en una dirección o en otra. Al tomar una decisión y ver sus consecuencias, podemos tener la sensación de que, de haber elegido otra opción, el resultado hubiera sido más positivo. Estos sinsabores comunes, que en algún momento u otro aparecerán en nuestro camino (*navegar contra viento y marea*, que diría Marina), también constituyen un proceso de aprendizaje que, en definitiva, forjan nuestro carácter y nos acercan (o alejan) de nuestros objetivos.

Hablar de cuáles son los objetivos –parciales y globales– que van configurando la identidad personal implica la definición de los mismos y, con ello, la **definición de un proyecto de vida**. Si el ser humano, lo indicábamos anteriormente, es relacional y abierto, la definición de un buen proyecto de vida únicamente podrá provenir de aquel que no se oriente únicamente a la consecución de objetivos parciales, sino que se encamine a la *personalización*, es decir, al desarrollo de las más altas potencialidades que tenga la persona, superándolas.

A modo de reflexión personal: ¿cuáles son los objetivos vitales que usted se ha marcado? La consecución de dichos objetivos, ¿hacia qué dirección vital le están orientando?

En caso de que alguno de los objetivos que se propuso no se haya cumplido, ¿qué hizo para reorientar su acción hacia la consecución de sus objetivos globales?

[Índice](#)[Primer bimestre](#)[Segundo bimestre](#)[Solucionario](#)[Referencias bibliográficas](#)[Glosario](#)

Como se indica en el texto básico (punto 3. *El proyecto de vida*), de forma muy sintética, todo proyecto vital tiene tres características fundamentales:

- **Debe superar objetivos parciales,**
- **Se orienta a la *personalización* y no a la consecución de *algunos*,**
- **No debe confundirse con el esfuerzo exclusivamente individual.**

En el siguiente organizador gráfico se le presentan las tres características antes señaladas del proyecto de vida. Complételas, de acuerdo a su propio proyecto personal:



Figura 1. Complete el organizador gráfico con las características de su proyecto vital.

6.4. La vida plena. Admitir la hipótesis de Dios

La creación debe ser entendida como la aparición de una realidad nueva.

Hacer de la vida un proyecto es adquirir la consciencia de que debemos caminar hacia una plenitud. El proyecto es el medio o método, la finalidad es la plenitud personal.

La frase anterior sintetiza la principal reflexión que encierra la unidad: la plenitud personal. Si usted le pregunta a distintas personas qué entienden por plenitud, es muy probable que sus respuestas no coincidan en la particularidad, pero sí en su dimensión esencial. Vivir una vida plena implica, como se desarrolla, un anhelo de “más” en el ser humano; pero, para definir lo anterior, el hilo argumental de este epígrafe busca integrar los diferentes aspectos y niveles que se han desarrollado en las unidades precedentes.

Como saben, desde una aproximación formal el ser humano es un espíritu sicosomatizado, es decir, un espíritu que asume las funciones de un sicosoma (cuerpo y sique), dándoles unidad, dirección y sentido. Pero, junto a lo anterior, la persona humana está abierta trascendentalmente al Sujeto Absoluto, dada la inhabitación de la divina presencia constitutiva en su espíritu creado. Esta doble apertura es la que posibilita la unión y comunicación íntima con el Absoluto, resultando en que la persona humana es un ser hecho a imagen y semejanza de Él.

Siguiendo a Rielo, *el ser humano no es finito ni infinito, sino un finito abierto al infinito*. Como se ha desarrollado, esta apertura se relaciona directamente con la libertad personal y la eticidad en la persona humana, es decir, en la capacidad de autorrealización y en la posibilidad de juzgar las acciones como buenas o malas. Por ello,

concluíamos que todo acto libre y bueno será aquel que se oriente –integrando su intelecto y voluntad mediante la facultad unitiva– hacia la consecución de los más altos valores, los cuales están representados por el Absoluto.

En este punto ya nos encontramos en disposición de dar respuesta a qué es una vida plena. Como se señala en el Capítulo 6 de su texto básico:

La respuesta no puede ser otra que en una vida absoluta, personal a la vez que comunitaria, que para los cristianos es la vida trinitaria; y para los no cristianos ha de ser una vida divina, personal y absoluta, que nos ha creado a imagen y semejanza [del Absoluto] [...]

La vida plena no puede separarse entonces de la tarea de ser plenamente personas, y el desarrollo de nuestra humanidad instaura un humanismo de alta estirpe. Este humanismo involucra la proyección de todos los valores humanos al nivel más excelso, de forma que el hombre “florezca”, no solo en el desenvolvimiento de sus cualidades personales, sino también en el perfeccionamiento de sus vínculos interpersonales. En este sentido, la vida plena no puede consistir en algo separado de lo que el ser humano es, constitutivamente, y está llamado a ser, sobrenaturalmente (en su apertura a la trascendencia), ni tampoco de las relaciones con los demás seres humanos. Quien es humano, humaniza su entorno, proyecta su rica personalidad y enriquece a los demás (Capítulo 6 – Epígrafe 4).

Al final del Capítulo 6 los autores presentan los fundamentos del humanismo de Cristo (véase la siguiente unidad en el texto básico y en esta guía), el cual reúne todas y cada una de las características analizadas para el desarrollo de una vida plena. Antes de iniciar la próxima unidad, le animo a que realice la siguiente actividad propuesta, de cara a reforzar los conceptos abordados:

Índice

Primer
bimestre

Segundo
bimestre

Solucionario

Referencias
bibliográficas

Glosario

En el siguiente espacio redacte las líneas principales de su proyecto de vida. A continuación, en base a los contenidos teóricos trabajados en la unidad, analice de qué forma contribuyen a su desarrollo personal pleno:

Realizada la pregunta anterior, le invito a que continúe leyendo el capítulo 6 del texto básico:

Acosta Aide, S. (2019). « La vida y su sentido. La plenitud humana». En S. Acosta Aide (Ed.) *Introducción a la antropología de Fernando Rielo*. México–Loja, Ecuador: Cengage Learning Editores–Universidad Técnica Particular de Loja.

y desarrolle la actividad de aprendizaje recomendada (autoevaluación). Puede consultar la solución a las preguntas en la parte final de la guía, en el solucionario.



Para seguir leyendo

Si desea profundizar más en el tema, y dado que la bibliografía es abundante, se anotan algunas **lecturas (optativas)** que le pueden ser de utilidad:

Burgos, J. M. (2010). «Las cuestiones últimas y la religión». En *Antropología breve*. Madrid, España: Ediciones Palabra.

Yepes Stork, R., y Aranguren Echevarría, J. (2009). «La felicidad y el sentido de la vida». En *Fundamentos de antropología: Un ideal de la excelencia humana*. Pamplona, España: EUNSA.

Índice

Primer
bimestre

Segundo
bimestre

Solucionario

Referencias
bibliográficas

Glosario

Beorlegui Rodríguez, C. (2010). «La temporalidad, el mal y el sentido de la vida y de la historia» (sec. 6). En *Antropología filosófica: dimensiones de la realidad humana*. Bilbao, España: Universidad de Deusto.

[Índice](#)[Primer
bimestre](#)[Segundo
bimestre](#)[Solucionario](#)[Referencias
bibliográficas](#)[Glosario](#)



Actividad de aprendizaje recomendada



Autoevaluación 6

Puede demostrar los conocimientos adquiridos en el estudio de esta unidad. Para ello, responda a las siguientes diez preguntas y, una vez finalice, compruebe sus respuestas en el solucionario al final de la guía. En caso de que tuviera algún error, revise los contenidos teóricos presentados en los materiales propuestos y valore críticamente dónde ha podido residir el error en su respuesta.

1. Señale si la siguiente afirmación es verdadera o falsa:

Todo proyecto vital, para ser considerado pleno, debe orientarse a la *personalización*, es decir, a un proceso de esfuerzo puramente individual.

- a. Verdadero.
- b. Falso.

2. Señale si la siguiente afirmación es verdadera o falsa:

Dentro de un proyecto de vida pueden existir momentos de dispersión, es decir, momentos en los que la persona se centra en actividades que la dispersan de la tarea más importante. Esta tarea fundamental es entendida como el crecimiento personal.

- a. Verdadero.
- b. Falso.

[Índice](#)[Primer bimestre](#)[Segundo bimestre](#)[Solucionario](#)[Referencias bibliográficas](#)[Glosario](#)

3. Señale si la siguiente afirmación es verdadera o falsa:

A la hora de analizar las decisiones libres del ser humano, se puede afirmar que este es creativo, es decir, no está obligado a hacer una determinada tarea; pudiendo elegir qué vida desea vivir.

- a. Verdadero.
- b. Falso.

4. Señale si la siguiente afirmación es verdadera o falsa:

Todo proyecto de vida debe orientarse, como fin último, a la consecución de logros materiales que satisfagan los procesos de personalización.

- a. Verdadero.
- b. Falso.

5. Complete el siguiente enunciado empleado las palabras que se recogen en las opciones de respuesta:

La ética se define como el carácter _____ que adquiere una persona como resultado de la ejecución reiterada de actos, que llegan a convertirse en _____, internalizados y apropiados por la persona. Es decir, estos hábitos dan lugar a un modo de ser o _____ moral.

- a. Moral – hábitos – personalidad.
- b. Personal – vicios y virtudes – voluntad.
- c. Moral – hábitos – voluntad.

Índice

Primer
bimestre

Segundo
bimestre

Solucionario

Referencias
bibliográficas

Glosario

6. Complete el siguiente enunciado empleado las palabras que se recogen en las opciones de respuesta:

Hacer de la vida un proyecto es adquirir la _____ de que debemos caminar hacia los más altos valores. El proyecto es el _____, la finalidad es la _____ personal.

- a. Consciencia – medio – plenitud.
 - b. Voluntad – fin – satisfacción.
 - c. Consciencia – límite – voluntad.
7. El ser humano se desarrolla mediante decisiones libres. En ese sentido, se puede afirmar que los procesos de enculturación, tales como lenguaje, tradiciones y hábitos:
- a. Determinan el comportamiento humano, ya que, dentro de grupos sociales semejantes se tienen comportamientos semejantes.
 - b. Limitan la libertad de la persona humana, ya que le impiden tomar decisiones alejadas de lo que se espera de él o ella en una determinada cultura.
 - c. Inciden en nuestra cosmovisión, pero no determinan nuestro comportamiento.

Índice

Primer
bimestre

Segundo
bimestre

Solucionario

Referencias
bibliográficas

Glosario

8. En la definición clásica que daban los griegos al término *ethos* destacan dos acepciones que caracterizan integralmente a la ética. Señálelos:
- a. Carácter o modo de ser de la persona.
 - b. Voluntad personal para juzgar las acciones como correctas e incorrectas.
 - c. Razón intelectual para sobreponerse a las adversidades del destino.
 - d. Carácter forjado a través de hábitos.
9. Todo proyecto vital abarca tres características fundamentales. Entre las opciones que se le presentan, señale dos de ellas:
- a. Debe superar objetivos parciales.
 - b. Se orienta a la personalización.
 - c. Se identifica con el esfuerzo exclusivamente individual.
 - d. Se orienta a la consecución de logros materiales.

[Índice](#)[Primer
bimestre](#)[Segundo
bimestre](#)[Solucionario](#)[Referencias
bibliográficas](#)[Glosario](#)

10. Se le presenta el siguiente extracto del texto básico:

La apertura a la trascendencia explica el fenómeno religioso, pero también el ideal de una vida perdurable, el deseo de vivir más allá de la muerte, el ideal de una justicia plena y de una fraternidad perfecta. Estos ideales no son utopías vacías, sino aspiraciones que los hombres han tenido reiteradamente a lo largo de la historia.

De entre las siguientes opciones de respuesta, señale aquella que sintetiza lo expresado en las líneas anteriores:

- a. La apertura a la trascendencia, característica propia del ser humano, no repercute únicamente en la aproximación religiosa particular que tenga la persona, sino en el conjunto de valores compartidos por los seres humanos desde un sentido de plenitud.
- b. La apertura a la trascendencia, característica propia del ser humano, se explica únicamente desde el fenómeno religioso, dado que las creencias particulares son las que orientan el sentido de plenitud de los seres humanos.
- c. La apertura a la trascendencia, característica propia del ser humano, depende de las creencias particulares de las personas, dado que el individualismo de la sociedad moderna ha desembocado en la búsqueda de ideales y utopías vacías.

[Ir al solucionario](#)



Semana 15



Unidad 7. El humanismo de Cristo

El humanismo cristiano

*A lo largo de las unidades anteriores se han analizado varias de las preguntas fundamentales del ser humano: qué es la libertad y cómo se relaciona con el bien y el mal; cuál es el sentido de la vida, desde su vinculación con proyectos vitales sólidos que se orienten a la consecución de los valores más estimables; cómo afrontar el dolor o el sufrimiento, tanto individual y colectivo, sin ser indiferentes, pasivos, a él. Todas las respuestas han partido desde una definición integral de la persona, de su constitución formal y su bienestar físico, psicológico y espiritual; pero, no podía ser de otra forma, de la relación que existe en el ser humano entre estas cuestiones íntimas y vivenciales con su dimensión trascendental. Situar a la persona como eje del desarrollo de una propuesta humanista pareciera una cuestión obvia (¿cómo no hacerlo, si todo lo que hace el ser humano pertenece a la categoría común del humanismo?). Sin embargo, como se ha desarrollado a lo largo de la asignatura, la clave se sitúa en definir **quién es la persona, cuáles son sus atributos, cuál es su naturaleza**.*

[Índice](#)[Primer bimestre](#)[Segundo bimestre](#)[Solucionario](#)[Referencias bibliográficas](#)[Glosario](#)

*Esta concepción de la persona supone el punto de arranque desde el que construir una realidad en el día a día, en la cotidianidad, que se oriente a potenciar la vida humana y sus capacidades, con un sentido de respeto y fraternidad fruto de la naturaleza esencial común a todas personas. Este no supone un debate especulativo, ocioso, sino completamente actual y aplicado: **cuál debe ser el horizonte desde el que poner en práctica esta realidad, en su dimensión cultural, tecnológica, familiar o histórica.** La propuesta, nuevamente, no podrá ser reductiva –atendiendo a aspectos particulares del ser humano–, sino integral: **no se trata de aferrarse a cualquier tipo de humanismo, sino a aquel que posibilite el diálogo, que sea integrador y potencie al ser humano.** En esta unidad se parte de esta reflexión, presentando a **Cristo como modelo de ser humano desde el que construir un humanismo en plenitud.***

Antes de iniciar el estudio de la unidad, revise los contenidos que se recogen en el Capítulo 7 de su texto básico. Mediante un esquema, indique y relacione las principales características que se presentan en torno a la figura de Cristo.

7.1. Cristo encarna todos los valores humanos

En las unidades precedentes se han analizado diferentes valores y virtudes estimables entre los seres humanos en su totalidad: verdad, bondad, hermosura, humildad, perdón, generosidad, etc. El elemento común a todos ellos podría englobarse en el **sentido de perfección que parte del amor**. Como se señaló anteriormente:

sólo desde el amor, en el amor y por el amor podemos ser perfectos a imagen y semejanza del Absoluto porque el Absoluto, con su presencia, nos está constituyendo; esto es, imprime en nosotros, ontológicamente, el patrimonio genético que nos hace, constitutiva y santificantemente, “hijos de Dios” (Rielo, 2012, p.63).

Este amor, por lo tanto, no es *cualquier* amor, sino aquel que toma como modelo los más altos valores representados por el Absoluto. Como se señala en el texto básico, **la originalidad de Cristo es la de asumir los valores humanos, potenciándolos**, es decir, elevando nuestra condición natural a un orden sobrenatural. En otras palabras, la vivencia de estos valores implica su incorporación no de *cualquier* forma, sino con un sentido de perfección continua, es decir, orientada a los valores absolutos. Por ello, como se analiza en el siguiente punto, la disposición hacia estos valores absolutos debe partir de virtudes humanísticas, de una sensibilidad alejada de actitudes degradadas o conductas corrompidas.

7.2. Cristo deshace las ideologías. Cristo da sentido al dolor

En la sociedad actual se asiste a un momento en el que las fronteras –visibles y no visibles– parecen trazar distinciones esenciales entre las personas. Algunos seres humanos, desde identificaciones que buscan construir su sentido de pertenencia en oposición a un “otro” del que tratan de diferenciarse, caen en oposiciones muchas veces irreconciliables en nombre de cualquier pretexto. Los genocidios y las guerras, los discursos contra un “otro” que *amenaza* la propia soberanía de un determinado territorio, o la exclusión de algunas personas por su lugar de procedencia, en definitiva, responden a un uso interesado de las ideas políticas, sociales o religiosas en nombre de un pretexto concreto.

Las ideologías llevadas a este extremo plantean actitudes que reducen, excluyen y fanatizan, no únicamente por romper los puentes de entendimiento que existen entre personas en diversidad, sino por no responder de forma integral al sentido de trascendencia que tienen todos los seres humanos. El ser humano puede *salir de él mismo*, potenciándose; o, por el contrario, puede *entrar en él* y tomarse a él mismo como modelo de referencia. Cuando el ser

humano se toma a sí mismo como modelo de referencia incurre en un acto egotizador, contrario al amor, en el que el ídolo de la *ideología* vendría a sustituir al modelo de referencia auténtico: el Absoluto. Como señala Rielo (2012, p.100-1):

La reducción, la exclusión y el fanatismo son las tres actitudes que conforman una ideología [...]

1. La reducción de la visión del ser humano sustituye la definición bien formada por otra que se refiere a una característica, absolutizándola⁴; por ejemplo, reducir al hombre a razón, a voluntad, a libertad [...] da lugar a ideologías tales como el racionalismo, voluntarismo, libertarismo [...]
2. La exclusión de la propia visión a otros seres humanos que tienen una visión distinta a la nuestra hace que nuestra visión no esté bien formada, pues excluye valores que otras formas de visión poseen [...]
3. El fanatismo comporta siempre violencia o agresividad contra el oponente, sea intencional, verbal, moral o física. Esta actitud no solamente lleva a la exclusión de los valores que posee el adversario, sino además puede conducir a la eliminación del propio adversario [...] La intolerancia y la intransigencia, en sus diversos grados, están presentes en las ideologías, que llevan en sus entrañas las distintas formas de agresividad.

En el Capítulo 7 de su texto básico (epígrafe 2. Cristo deshace las ideologías) se le plantean las aproximaciones deístas, materialistas y gnósticas. Para cada una de ellas, señale una característica que las defina, de acuerdo a la respuesta que plantean al sentido de trascendencia del ser humano:

⁴ Véase Rielo (2012, p. 86 y ss).

Aproximaciones deístas, materialistas y gnósticas.

	Característica/th>
Deísmo	
Materialismo	
Gnosticismo	

Las ideologías, por tanto, se rigen por los intereses proyectados por el ser humano y su egotización, afirmando

la propia personalidad, la voluntad de poder y dominio sobre el otro, el afán de lucro y enriquecimiento, la dependencia de aquello que lo rebaja como persona, la satisfacción de los instintos, tendencias, gustos, que alejan al ser humano de su verdadera realización (Ídem).

La pregunta que cabría hacerse es: **¿cómo invalida Cristo las ideologías?** En otras palabras, **¿cuál es la propuesta de Cristo frente a las ideologías?** En primer lugar, como indica Rielo (Ídem):

Lo único que es capaz de romper las ideologías es aquello que define, en sentido propio y auténtico, al ser humano: esto es, el amor, siempre que esté abierto al Absoluto. El amor es el acto por excelencia en el ser humano porque:

1. no reduce, sino potencia, eleva, engrandece;
2. no excluye, sino incluye, comprende, soporta;
3. no fanatiza, sino dialoga, comunica, pacifica.

El amor supone una apertura a aquello que constituye al ser humano, a aquello que lo define. Frente a un estado egotizado en el ser humano, el amor es un enriquecimiento progresivo que se construye por y desde las aportaciones diversas y potenciales que existen en el ser humano.

Las ideologías, por lo tanto, implican tomar un falso modelo de referencia desde el que *medir* toda actuación humana, alejado de la apertura constitutiva del ser humano. Pero, una segunda cuestión, es que las ideologías tampoco responden al porqué de la existencia del dolor y sufrimiento de los seres humanos.

Recapitulando lo expuesto hasta el momento, para romper las ideologías Cristo asume los valores humanos, potenciándolos desde el compromiso de un amor que relaciona al ser humano con el Absoluto. En este sentido, se definen dos conceptos en íntima relación: la **creencia** y el **don de la fe**. Revise ambos conceptos en el epígrafe 3. *Cristo da sentido al dolor* de su texto básico antes de avanzar en el estudio de la unidad.

Como se recoge en el texto básico:

La creencia, constitutiva de todo ser humano, desarrollada en un alto grado de sensibilidad religiosa, es el requisito para recibir el don de la fe. No puede estar degradada por una deliberada conducta inmoral que obstruiría la elevación de la creencia a la fe (Capítulo 7 – Epígrafe 3).

El ser humano, por lo tanto, tiene la capacidad de recibir el don de la fe, ya que la creencia se sitúa en su patrimonio constitutivo. La creencia es fácilmente observable en las diversas formas en las que el ser humano ha nombrado y caracterizado su realidad trascendente en la totalidad de las culturas. Sin embargo, el don de la fe no se sitúa en ese nivel, sino en el salvífico: la gracia como acto redentor, desde el amor, dando sentido al dolor. De esta forma, siguiendo lo señalado en el texto básico, la salvación de Cristo “consiste, en primer lugar, en regenerarnos mediante la gracia y darnos la posibilidad de entrar en la vida eterna; además, en dar sentido al dolor humano” (Capítulo 7 – Epígrafe 3).

El dolor, así, es consecuencia del abuso de libertad del ser humano; una libertad entendida como alejamiento del acto teantrópico con

Índice

Primer
bimestre

Segundo
bimestre

Solucionario

Referencias
bibliográficas

Glosario

el Absoluto. Un dolor que Cristo asume, por lo que el ser humano, al sufrir, obtiene un mérito sobrenatural obtenido para nosotros por Cristo.

7.3. Cristo se presenta como el metafísico y el filósofo por excelencia

En síntesis, el humanismo de Cristo debe ser leído desde dos grandes líneas: en el plano **metafísico**, en la búsqueda de la verdad y el conocimiento que Cristo promueve; y en su dimensión **mística**, es decir, en la posibilidad que nos ofrece de acceder a la intimidad con Dios que el propio Cristo nos ha revelado en su encarnación. Toda la propuesta que hace Cristo en torno a la búsqueda de la verdad y al sentido del mundo y del ser, en tanto que predisposición y acceso al conocimiento de la realidad última, se asienta en el propio Evangelio.

Revise nuevamente los términos metafísico y místico en Capítulo 7 de su texto básico. ¿Sabría definir ambos términos con sus propias palabras?

Esta lectura plenamente mística, como se señalaba anteriormente, parte de un **compromiso vivencial y moral**, fruto de la incorporación en nuestra cotidianidad de los valores por Él encarnados. Cabe repetirlo nuevamente: **la dimensión ética del ser humano, fruto de su libertad y desde la perfección del amor, supone la palabra dada a la práctica de los más altos valores, representados por el Padre.**

El versículo “Sed perfectos como vuestro Padre celestial es perfecto” (Mt 5,48) muestra cómo la mística y la metafísica se imbrican: señala cuál es el baremo con el que interpretar la dimensión moral humana y, por último, establece cuál es el modelo de referencia hacia el cual orientar (y valorar) nuestras acciones.

Índice

Primer
bimestre

Segundo
bimestre

Solucionario

Referencias
bibliográficas

Glosario

Esta es la labor transformadora del humanismo de Cristo: desde el ejemplo, desde la gracia, desde la acción del Espíritu Santo en la humanidad en su conjunto.

Enhorabuena. Ha terminado el estudio de los contenidos de la Unidad 7, le invito a que continúe leyendo el capítulo 7 del texto básico:

Acosta Aide, S. (2019). «El humanismo de Cristo». En S. Acosta Aide (Ed.) *Introducción a la antropología de Fernando Rielo*. México–Loja, Ecuador: Cengage Learning Editores–Universidad Técnica Particular de Loja.

con esto, ha concluido la asignatura en su totalidad. Por ello, le expresamos nuestros deseos sinceros de éxito, confiando en que la asignatura haya cumplido las expectativas planteadas al inicio de su preparación. Estamos seguros de que los contenidos aquí mostrados le ayudarán a enriquecer su calidad humana y, con ello, su futuro desempeño profesional.



Para seguir leyendo

Si desea profundizar más en el tema, y dado que la bibliografía es abundante, se anotan algunas **lecturas (optativas)** que le pueden ser de utilidad:

Rodríguez Guerra, Á. (1999). «[Ámbito natural y sobrenatural del Humanismo](#)». *Ars Medica* 28(1).

Lacilla Ramas, M. F. [Fundación Fernando Rielo]. (2019, noviembre 4). [Fernando Rielo aporta un modelo educativo basado en el "Humanismo" de Cristo](#). [Archivo de video].

López Sevillano, J. M. [Fundación Fernando Rielo]. (2017, septiembre 25). [El nuevo humanismo desde la visión antropológica de Fernando Rielo](#). [Archivo de video].

Sánchez-Gey Venegas, J. (2017). «[Sicoética y antropología en Fernando Rielo](#)». *Relecciones. Revista interdisciplinar de filosofía y humanidades* 4: pp. 153-160.

Índice

Primer
bimestre

Segundo
bimestre

Solucionario

Referencias
bibliográficas

Glosario



Actividad de aprendizaje recomendada



Autoevaluación 7

Puede demostrar los conocimientos adquiridos en el estudio de esta unidad. Para ello, responda a las siguientes diez preguntas y, una vez finalice, compruebe sus respuestas en el solucionario al final de la guía. En caso de que tuviera algún error, revise los contenidos teóricos presentados en los materiales propuestos y valore críticamente dónde ha podido residir el error en su respuesta.

1. Toda propuesta de humanismo que se plantee debe entender al ser humano en su dimensión:
 - a. Particular, analizando aspectos concretos de su realidad, como los culturales, históricos o familiares.
 - b. Integral, ya que el ser humano está determinado por la relación que se establece entre la cultura, la historia y la familia.
 - c. Integral, ya que deberá responder a su bienestar físico, psicológico y espiritual, dando respuesta a la realidad trascendente de la persona.

[Índice](#)[Primer bimestre](#)[Segundo bimestre](#)[Solucionario](#)[Referencias bibliográficas](#)[Glosario](#)

2. El humanismo de Cristo presenta una serie de características que le diferencian de los distintos humanismos preferentes. En este sentido, indique dos de las características que presenta Cristo en su humanismo:

- a. Da sentido a las ideologías humanas.
- b. Asume todos los valores humanos y los eleva a su máximo nivel.
- c. Confronta el dolor desde un desarrollo sistemático de su visión filosófica.
- d. Desarma las ideologías que esclavizan al ser humano.

3. Señale si la siguiente afirmación es verdadera o falsa:

Las ideologías implican tomar un modelo de referencia óptimo desde el que medir toda actuación humana, ya que posibilitan la apertura constitutiva del ser humano con el Absoluto.

- a. Verdadero.
- b. Falso.

4. La vivencia de los valores representados en Cristo implica que el ser humano los incorpore:

- a. En fechas específicas de la liturgia cristiana, únicamente mediante el cumplimiento de los sacramentos de forma puntual.
- b. En su vivencia cotidiana, independientemente de las condiciones o virtudes humanísticas que desarrolle la persona.
- c. Con un sentido de perfección continua, es decir, orientada a los valores absolutos desde el amor.

Índice

Primer
bimestre

Segundo
bimestre

Solucionario

Referencias
bibliográficas

Glosario

5. Frente a las ideologías, el amor es el acto por excelencia en el ser humano, ya que:
 - a. Permite que el ser humano sea reducido a su razón o voluntad, lo que le abre a vivir de forma completamente libre.
 - b. Potencia las visiones particulares de cada propia persona, posibilitando un auténtico diálogo entre los miembros de una determinada cultura.
 - c. Es inclusivo y dialogante, potenciando las capacidades del ser humano en relación.
6. El ser humano tiene la capacidad de recibir el don de la fe, ya que:
 - a. La creencia se desarrolla mediante la aceptación de los actos de la liturgia cristiana.
 - b. La creencia se sitúa en el patrimonio constitutivo de la persona.
 - c. El don de la fe es independiente de las condiciones o virtudes humanísticas de la persona.
7. El humanismo de Cristo articula dos grandes líneas que vinculan la búsqueda de la verdad y el conocimiento; con la relación de Cristo con la divinidad. Estas líneas se identifican con las dimensiones:
 - a. Mística y metafísica.
 - b. Metafísica y social.
 - c. Credibilidad y fe.

[Índice](#)[Primer bimestre](#)[Segundo bimestre](#)[Solucionario](#)[Referencias bibliográficas](#)[Glosario](#)

8. La propuesta que hace Cristo en torno a la búsqueda de la verdad y al sentido del mundo y del ser, se asienta en el propio Evangelio. Esta dimensión se identifica con su:

- a. Mística.
- b. Metafísica.
- c. Creencia.

9. Señale si la siguiente afirmación es verdadera o falsa:

La metafísica de Cristo, desde el punto de vista del pensamiento, satisface la búsqueda de la verdad y la indagación sobre el sentido último de la realidad.

- a. Verdadero.
- b. Falso.

10. Complete el siguiente enunciado para que quede ordenado de forma lógica:

Al abordar el análisis del humanismo de Cristo, el pensamiento y la integridad moral deben entenderse de forma _____ ya que, desde esta aproximación, el humanismo metafísico y místico de Cristo se asienta en la experiencia _____ de la persona.

- a. Integrada – vivencial.
- b. Independiente – religiosa.
- c. Integrada – intelectual.

[Ir al solucionario](#)

[Índice](#)

[Primer
bimestre](#)

[Segundo
bimestre](#)

[Solucionario](#)

[Referencias
bibliográficas](#)

[Glosario](#)



Semana 16

Repaso general de contenidos

Estimada (o) estudiante, para la preparación de sus evaluaciones presenciales, a más de revisar cada uno de los temas descritos, sugiero consideren las siguientes recomendaciones:

- Resolver o volver a revisar cada una de las auto-evaluaciones planteadas en el primer bimestre: Autoevaluación 1, Autoevaluación 2 y Autoevaluación 3.
- Analizar las respuestas correctas de las evaluaciones parciales en línea 1 y 2.
- Resolver las actividades de aprendizaje recomendadas.
- Reconocer fechas y autores mediante un organizador gráfico al leer el texto guía.

Para el día de la evaluación, tome en cuenta:

- Demostrar puntualidad, es conveniente llegar al menos con 15 minutos de anticipación para ubicar el aula de su evaluación.
- Llevar la cédula de ciudadanía (es un requisito indispensable, sin ella no puede rendir las evaluaciones).
- No olvidar la TABLET bien cargada y el cargador, lápiz 2B, esferográfico azul, borrador y demás materiales para que no tengan que solicitarlos a sus compañeros (por si tienen que realizar una evaluación física).

[Índice](#)[Primer bimestre](#)[Segundo bimestre](#)[Solucionario](#)[Referencias bibliográficas](#)[Glosario](#)

- Leer con atención las instrucciones del examen y desarrollarlo con gran sentido de responsabilidad y ética.

Se les desea el mejor de los éxitos. Confíen en sus capacidades ya que son ellas las que les permitirán conseguir sus objetivos.

[Índice](#)[Primer bimestre](#)[Segundo bimestre](#)[Solucionario](#)[Referencias bibliográficas](#)[Glosario](#)



4. Solucionario

Primer bimestre

Autoevaluación 1		
Pregunta	Respuesta	Retroalimentación
1	a	Para resolver esta pregunta debe plantearse cómo se definen los términos evolución y creación, y cómo estos se aplican a los diferentes niveles del ser humano. De esta forma, se observa que el sicosoma (integración del cuerpo y la sique) puede explicarse en términos evolutivos, mientras que el nivel espiritual supone un salto cualitativo que diferencia a los seres humanos del resto de seres vivos.
2	a	En la teoría darwiniana las especies proceden, a través de diversos mecanismos, de especies anteriores a ellas. Así, para Darwin no existe un plan específico de creación para cada especie, sino procesos evolutivos conducentes a las distintas especies.
3	a	Al igual que en la pregunta 1, se puede afirmar que existe una relación entre el ser humano y los antecedentes homínidos, dado el elemento sicosomático en ellos. Este nivel supondría un parentesco evolutivo entre ambos, diferenciándose el ser humano en el nivel espiritual.
4	c	Para responder a esta pregunta debe analizar cuáles son los tres momentos de la creación de Fernando Rielo y qué plantea el autor en cada uno de ellos. Como observará, el tercero de estos momentos corresponde a la creación del espíritu humano, el cual diferencia al ser humano del resto de seres vivos.

Autoevaluación 1		
Pregunta	Respuesta	Retroalimentación
5	b	Existen diferentes aproximaciones para abordar las teorías sobre la creación. En el caso de la pregunta que se le plantea, se hace mención a la creación directa e inmediata, la cual asume que las especies se mantienen invariables en el tiempo una vez son creadas, presupuesto que excluye su posterior evolución.
6	b	Esta pregunta busca reafirmar su respuesta a varias de las preguntas anteriores. Para ello, usted debe analizar cuáles son las características de los tres momentos de la creación presentados por Fernando Rielo. En este caso, la clave se encuentra en el tercero de dichos momentos –la creación del espíritu–, ya que es el que permite observar la especificidad del ser humano frente al resto de seres vivos (al tener espíritu), pero también su pasado evolutivo con los homínidos (sicosoma).
7	b	Para responder a esta pregunta debe analizar cuáles son los tres momentos de la creación de Fernando Rielo y qué plantea el autor en cada uno de ellos. Como observará, el segundo de estos momentos corresponde a la creación de la vida, es decir, el paso de la materia a la generación de vida.
8	c	Esta pregunta busca reafirmar los principales contenidos analizados en la unidad. Al igual que se le ha presentado en distintas preguntas anteriormente, el elemento sicosomático procedería de procesos evolutivos, mientras que el nivel espiritual –aquel que distingue al ser humano del resto de seres vivos– supondría una intervención específica de creación (tal y como se analiza en el tercer momento de la creación de Fernando Rielo).

Autoevaluación 1		
Pregunta	Respuesta	Retroalimentación
9	a	Para responder a esta pregunta debe analizar cuáles son los tres momentos de la creación de Fernando Rielo y qué plantea el autor en cada uno de ellos. Como observará, el primero de estos momentos corresponde a la creación de la materia por parte de Dios.
10	a	Aunque los diferentes modelos antropológicos se desarrollen con mayor detalle en la segunda unidad, en esta pregunta se busca anticipar algunas reflexiones que se le presentarán posteriormente. En este sentido, el monismo materialista considera que las diferentes dimensiones del ser humano pueden explicarse en términos materiales, por lo que las manifestaciones inmateriales (inteligencia o espiritualidad, por ejemplo, como se le plantea en el enunciado) podrían reducirse a procesos biológicos.

[Ir a la autoevaluación](#)

[Índice](#)

[Primer bimestre](#)

[Segundo bimestre](#)

[Solucionario](#)

[Referencias bibliográficas](#)

[Glosario](#)

Autoevaluación 2		
Pregunta	Respuesta	Retroalimentación
1	a	Los modelos antropológicos dualistas consideran que en el ser humano conviven dos realidades diferenciadas y, usualmente, opuestas: realidad material (cuerpo) frente a realidad no material (alma, mente). Como se analiza a lo largo de la unidad, uno de los principales problemas de los modelos dualistas es establecer cómo se comunican estas realidades entre ellas y, simultáneamente, definir cuál de ellas <i>prevalece</i> sobre la contraria.
2	a	El monismo materialista considera que las diferentes dimensiones del ser humano pueden explicarse en términos materiales. Si atendemos a la inteligencia y la espiritualidad, de acuerdo a una aproximación materialistas estas podrían explicarse en términos biológicos, es decir, en base a una mayor evolución del cerebro humano con respecto al de las diferentes especies que le precedieron.
3	b	Los modelos dualistas se caracterizan por establecerse en base a dos niveles de realidad: material frente a inmaterial, cuerpo frente a mente, etc. En este sentido, el enunciado de la pregunta alude a modelos tripartitos, ya que en el enunciado se consideran tres principios, no dos, como en los modelos dualistas.
4	a	Esta pregunta busca reafirmar algunas de las respuestas ya trabajadas. En ese sentido, entre las opciones que se le presentan, el enunciado busca que usted analice cuál de ellas alude a aquel modelo que reduce las dimensiones no materiales del ser humano a su nivel material, biológico.

Autoevaluación 2		
Pregunta	Respuesta	Retroalimentación
5	c	Para responder a esta pregunta debe analizar cuáles son las características específicas de la sique y cuál es su función con respecto al resto de niveles del ser humano. Así, en la pregunta se le cuestiona acerca de cómo la sique proporciona unidad a la complejidad de los componentes orgánicos y, con ello, a cuáles son algunas de sus manifestaciones, destacando en el enunciado la razón, el deseo y la emoción.
6	a	En esta pregunta se aborda la cuestión del reduccionismo antropológico, problemática que plantea la explicación del ser humano y sus manifestaciones desde un único nivel. En este caso, se trata el reduccionismo materialista, en el que dichas manifestaciones se explicarían exclusivamente desde la dimensión corporal, excluyendo el resto de niveles (síquico y espiritual) y, con ello, la capacidad de comunicación con la realidad trascendente del ser humano.
7	a	En esta pregunta se le plantea cómo el cerebro es un elemento fundamental en la actividad humana: en él se manifiestan la actividad consciente, las sensaciones y las emociones, dada la actividad neuronal. Sin embargo, como se ha analizado en preguntas anteriores, aunque la actividad del cerebro es fundamental, las distintas dimensiones del ser humano no pueden reducirse únicamente a la actividad cerebral.
8	c y d	Esta pregunta recopila alguna de los conceptos trabajados en las preguntas anteriores. Debe analizar cuál es la aproximación antropológica que se le presenta en el enunciado y, a través de ella, preguntarse cómo este modelo responde a las dimensiones no materiales del ser humano. Como observa, la reducción de toda actividad humana a su dimensión orgánica reduce la explicación del ser humano a términos materiales.

Autoevaluación 2		
Pregunta	Respuesta	Retroalimentación
9	b	Para responder a esta pregunta usted debe conocer cuáles son los diferentes niveles existentes en el ser humano y cuáles son las características de cada uno de ellos. De esta forma, es como el nivel corporal se vincula con la dimensión material y la sique con una de sus manifestaciones, tal y como es la racionalidad.
10	b	Esta pregunta engloba los contenidos estudiados en las dos primeras unidades. Debe plantearse cuál es el elemento que diferencia al ser humano del resto de seres vivos. Como se analiza en el tercer momento de la creación de Fernando Rielo, esta distinción reside en el nivel espiritual de la persona.

[Ir a la autoevaluación](#)

[Índice](#)

[Primer bimestre](#)

[Segundo bimestre](#)

[Solucionario](#)

[Referencias bibliográficas](#)

[Glosario](#)

Autoevaluación 3		
Pregunta	Respuesta	Retroalimentación
1	c	En esta pregunta debe analizar cuáles son las funciones que desarrolla el espíritu humano y, así, entender qué supone la apertura y relación del espíritu con el nivel sicosomático de la persona y la realidad trascendente. De esta forma, el espíritu –elemento que diferencia al ser humano del resto de seres vivos– posibilita una comunicación activa con el Absoluto –la realidad trascendente–, dada la consciencia y potestad que tiene el ser humano gracias al nivel espiritual.
2	a	Esta pregunta vincula diferentes elementos de las preguntas anteriores, tales como el tercer momento de la creación de Fernando Rielo y las características de los niveles que componen la estructura del ser humano. Así, podemos afirmar que la creación del espíritu supone un acto específico del Absoluto que diferencia al ser humano del resto de seres y, simultáneamente, que dicho acto es común a todos los seres humanos y se produce en su concepción.
3	a	Para responder a la pregunta debe analizar cuál es el nivel que posibilita la apertura y relación de la persona con su realidad trascendente. En este sentido, el espíritu es el nivel al que se hace referencia en el enunciado, ya que es aquel que permite la comunicación con el acto divino.
4	a y c	En esta pregunta se le plantean algunas implicaciones de la apertura y relación de la persona con la realidad trascendente, dada su naturaleza espiritual. En primer lugar, como se señala, esta apertura supone comunicación con el Absoluto. En segundo lugar, dado que la persona encarna los dones y virtudes que el Absoluto le transmite, constituyéndole, esta comunicación posibilita que el ser humano tienda a la máxima expresión de estos dones. La dificultad de la pregunta se sitúa en la opción de respuesta d., donde podría plantear que el espíritu relaciona los diferentes niveles de la persona (lo cual es correcto); pero, como observa, en el enunciado se hace referencia exclusivamente a la apertura del espíritu a la realidad trascendente, no a la apertura del espíritu al resto de niveles en el ser humano.

Autoevaluación 3		
Pregunta	Respuesta	Retroalimentación
5	a	En esta pregunta se reafirman diferentes contenidos vistos en las unidades anteriores. Específicamente, debe analizar cuáles son las características del ser humano y, en segundo lugar, cuál es el elemento que constituye a la persona, diferenciándolo del resto de seres vivos.
6	c	En el enunciado se define el término <i>gene</i> como el estado de ser y acto de ser en el que se encuentra el espíritu humano una vez es inhabitado por la divina presencia constitutiva. En este sentido, el gene supone un estado que parte de la naturaleza espiritual de la persona, el cual posibilita la apertura y relación de la misma a la realidad del Absoluto.
7	c	En primer lugar, debe analizar qué se entiende por naturaleza creada y cuáles son los niveles que la componen. Una vez identificados, se observa cómo el espíritu es el elemento que integra las funciones del soma (cuerpo) y la sique (alma). De esta forma, el ser humano puede definirse como un espíritu sicosomatizado, es decir, un espíritu que asume e integra las funciones del soma y la sique.
8	b	En la pregunta se le plantea cuál es el elemento que diferencia al ser humano del resto de seres vivos. En este sentido, dicho elemento es el espíritu, mientras que el ser humano comparte con el resto de seres vivos la dimensión sicosomática.
9	a	Al igual que en la pregunta anterior, se busca reafirmar su conocimiento en torno al elemento que distingue al ser humano de los seres vivos. Los seres vivos que no son personas (vivientes no personales), al contrario que el ser humano, no tienen espíritu, por lo que no se encuentran en disposición de recibir la divina presencia constitutiva.

Autoevaluación 3		
Pregunta	Respuesta	Retroalimentación
10	a	En la pregunta se recogen varias de las principales características de la divina presencia constitutiva. En primer lugar, el término <i>divina</i> alude a una dimensión que parte de Alguien trascendente a la propia persona, es decir, del Sujeto Absoluto. En segundo lugar, al señalar que es <i>presencia</i> , el término indica que la divina presencia constitutiva se hace <i>presente</i> en el ser humano y, más específicamente, señala cómo las personas divinas habitan el espíritu humano. Por último, al indicar que es <i>constitutiva</i> , se señala cómo la divina presencia constitutiva <i>constituye</i> a la persona, es decir, le otorga los dones y virtudes que hacen del ser humano una persona.

Ir a la
autoevaluación

Segundo bimestre

Autoevaluación 4		
Pregunta	Respuesta	Retroalimentación
1	a	En esta pregunta se analiza cuál es una de las definiciones más profundas del término libertad. En este sentido, la libertad supone una capacidad de actuar en el sentido al que nos predispone nuestro patrimonio ontológico de dones y virtudes, una relación que es posible gracias a la comunicación que el ser humano establece con el Absoluto.
2	b	El término libertad implica una concepción profunda del ser humano, vinculándole con la realidad trascendente. Así, la libertad no puede reducirse únicamente a la capacidad de elección entre una serie de opciones.
3	b	La libertad posibilita una capacidad de actuar en el ser humano. Si el ser humano estuviera determinado por uno o varios condicionantes, su voluntad dependería totalmente de ese “aquello” que le condiciona. Así, no sería libre de elegir opciones alternativas y, simultáneamente, no tendría autoposesión.
4	a	Al entender la libertad como la capacidad de actuar en el sentido al que nos predispone nuestro patrimonio ontológico de dones y virtudes, debe reflexionar en torno al elemento en el que se sitúan dichos dones y virtudes. En este sentido, el patrimonio reside en el espíritu, elemento que es el que unifica las funciones del resto de niveles en el ser humano.

Autoevaluación 4		
Pregunta	Respuesta	Retroalimentación
5	b	En esta pregunta se le plantean diferentes definiciones del término libertad. Entre las opciones de respuesta debe analizar cuál de ellas presenta una definición más profunda del término. En primer lugar, la libertad es apertura y relación, pero no únicamente para obtener un beneficio personal. En segundo lugar, como se ha señalado, la libertad no es únicamente capacidad de elección. Nuevamente, la libertad debe entenderse como una capacidad para actuar con vistas a la consecución de los dones y virtudes que se encuentran inscritos en nuestro patrimonio ontológico, tal y como es el amor. Por ello, en la opción de respuesta b. se le presenta una definición de libertad como progresiva donación de amor hacia la plenitud, contemplando que esta plenitud está limitada por la propia finitud de la naturaleza humana.
6	a	Al señalar que la libertad supone un acto espiritual y sinérgico se hace mención a que es una característica que pone en relación a la persona con su realidad trascendente. Así, la pregunta le cuestiona acerca de los elementos que caracterizan y posibilitan dicho acto, no a sus posibles consecuencias (como se presenta en la opción b.).
7	a	La libertad supone una función sicoespiritual, es decir, una función en la que intervienen la dimensión espiritual y síquica de la persona. En este sentido, al destacar la capacidad unificante de la libertad, esta se define también como facultad unitiva.
8	b y c	En esta pregunta, nuevamente, se le presentan diferentes definiciones del término libertad. Para cada una de ellas, debe entender la libertad como apertura y relación, como capacidad de actuar junto con la realidad trascendente del ser humano. En dos de las opciones de respuesta se presentan la inteligencia y la voluntad bien como facultades sometidas a la libertad, bien como una facultad superior a otra. En este sentido, la facultad unitiva –a veces identificada como libertad– no somete a la inteligencia y la voluntad, sino que las integra.

Autoevaluación 4		
Pregunta	Respuesta	Retroalimentación
9	c	En esta pregunta debe reflexionar en torno a cuál es la definición más profunda del término libertad y las implicaciones que se derivan de dicha definición. Así, si la libertad se entiende como capacidad de comunicación y relación con el Absoluto, degradar la libertad supone negar dicha apertura y relación, lo que repercute en que el ser humano juzgue sus actos únicamente desde posiciones particulares y propias, egotizando su actuar.
10	b y c	En esta pregunta debe analizar diferentes dimensiones del término libertad. En primer lugar, saber que somos responsables porque somos dueños de nuestros actos. En segundo lugar, que la libertad es responsable porque es para el bien, para la persona y dentro del horizonte del bien común. Por último, que la libertad es responsable debido a nuestro carácter social y comunitario. Así, la libertad no se orienta únicamente a la consecución de objetivos personales ni es un término que se defina exclusivamente en base a las regulaciones normativas de los Estados.

[Ir a la autoevaluación](#)

[Índice](#)

[Primer bimestre](#)

[Segundo bimestre](#)

[Solucionario](#)

[Referencias bibliográficas](#)

[Glosario](#)

Autoevaluación 5		
Pregunta	Respuesta	Retroalimentación
1	b	El estudio del dolor y el sufrimiento, dentro de la literatura antropológica, generalmente ha sido desatendido, primando el análisis de aspectos particulares del ser humano y de sus relaciones con el entorno.
2	c	En esta pregunta se buscan analizar algunas de las principales implicaciones que ha tenido el desarrollo de la sociedad de consumo en torno a la vivencia del dolor y el sufrimiento. En este sentido, cabe señalar cómo el nivel corporal de la persona ha tendido a situarse como un elemento desde el que medir y juzgar la posición social del propio ser humano, reforzándose el entendimiento del cuerpo como aquella dimensión que caracteriza esencialmente al ser humano.
3	a	En la pregunta se le plantea que reflexione previamente en torno a cómo el dolor, el sufrimiento y la infelicidad se manifiestan en los distintos niveles de la estructura humana. Así, en primer lugar, debe revisar las propias definiciones del dolor, sufrimiento e infelicidad; y, a continuación, vincularlas con cada uno de los niveles de la estructura humana. De esta forma, si por ejemplo parte del cuerpo, es decir, del nivel material, se está haciendo mención al dolor, el cual se identifica con experiencias desagradables vinculadas a daños en el nivel orgánico.
4	a	Por el modelo antropológico de Fernando Rielo usted sabe que existe unidad entre el nivel somático, síquico y espiritual de la persona. En ese sentido, puede anticipar que existirá una relación entre el dolor y el sufrimiento –dada la unidad presentada–; por lo que el dolor implica sufrimiento cuando este dolor afecta a la dimensión síquica de la persona, impidiéndole desarrollar sus actividades vitales con normalidad.

Autoevaluación 5		
Pregunta	Respuesta	Retroalimentación
5	b	En la pregunta se le plantea que analice, en primer lugar, con qué nivel de la persona humana se vincula la infelicidad; y, en segundo lugar, cuáles pueden ser las vías para superarla. Así, al saber que la infelicidad se sitúa en el nivel espiritual de la persona, se entiende que esta debe ser afrontada partiendo de un análisis de cuál es la propia fuente de la infelicidad.
6	a	La pregunta le plantea una reflexión en torno a si la vivencia del dolor y el sufrimiento son cuestiones asociadas al ámbito privado o, por el contrario, si tienen una dimensión más amplia. Entender estas cuestiones en una dimensión universal –el sufrimiento de la humanidad en su conjunto– nos sitúa ante la búsqueda de vías de convivencia de la vida social que parten de aquellos elementos comunes a los seres humanos que fundamentan la noción de justicia.
7	a	Aunque la muerte suponga un límite vital en la persona, usted debe reflexionar en torno a cómo esta certeza asimismo nos sitúa ante el sentido que le damos a lo que se encuentra más allá de la propia vida, lo cual incide en nuestra vivencia diaria.
8	a	Esta pregunta relaciona diferentes contenidos trabajados en las unidades precedentes. Así, al saber que en el ser humano se integran las dimensiones somática, síquica y espiritual, una aproximación materialista negaría el sentido de trascendencia del ser humano y, por lo tanto, de su sentido de perdurabilidad.
9	a	Al igual que en la pregunta anterior se le cuestiona acerca de los niveles presentes en la estructura antropológica y a cómo el dolor, el sufrimiento y la infelicidad se manifiestan en cada uno de ellos. En primer lugar, la reflexión se sitúa en el nivel espiritual, que es el que diferencia a las personas del resto de seres vivos. Así, la infelicidad es la que se vincula con el nivel espiritual.

Autoevaluación 5		
Pregunta	Respuesta	Retroalimentación
10	a	La reflexión se sitúa en cómo la muerte y la dimensión trascendente de la persona incide en el propio sentido vital que esta tenga y en sus acciones concretas y cotidianas. Esta relación se establece, de esta forma, al entender a la persona como ser dotado de apertura y relación con el Sujeto Absoluto.

[Ir a la autoevaluación](#)

[Índice](#)

[Primer bimestre](#)

[Segundo bimestre](#)

[Solucionario](#)

[Referencias bibliográficas](#)

[Glosario](#)

Autoevaluación 6		
Pregunta	Respuesta	Retroalimentación
1	b	En esta pregunta debe reflexionar en torno a cuáles son las características que presenta un proyecto de vida sólido: debe superar objetivos parciales, se orienta a la personalización y no a la consecución exclusiva de elementos materiales, y no debe confundirse con el esfuerzo exclusivamente individual. En este sentido, la afirmación sería falsa, al no cumplir el último de los supuestos presentados.
2	a	Nuevamente, la reflexión se le plantea en base a identificar cuáles son las principales características de un proyecto de vida. La afirmación presentada en el enunciado es verdadera, ya que una de las cuestiones centrales de todo proyecto es la personalización del individuo, es decir, su crecimiento como persona.
3	a	Esta pregunta se relaciona de forma estrecha con los contenidos analizados al estudiar el concepto de <i>libertad</i> . Así, se entiende como una concepción de la persona como ser determinado anularía la propia libertad humana, ya que el ser humano estaría condicionado por el elemento que le <i>determina</i> .
4	b	Todo proyecto de vida debe orientarse hacia la personalización del ser humano pero, para su consecución plena, este no puede estar regido únicamente por la obtención de reconocimiento en base a logros materiales.
5	a	En la pregunta se le plantea una definición del término ética que abarca tres de sus principales dimensiones: cómo a través de la práctica se forja el carácter <i>moral</i> de la persona, cómo la ejecución reiterada de determinadas prácticas puede convertirse en un <i>hábito</i> , y cómo estos hábitos modelan la <i>personalidad moral</i> del individuo.

Autoevaluación 6		
Pregunta	Respuesta	Retroalimentación
6	a	En esta pregunta se relacionan, nuevamente, contenidos de las unidades precedentes. La reflexión a realizar es la de si el ser humano tiene la capacidad de unirse a los más altos valores que conciba – representado por aquellos que habitan en él o ella, dada la presencia del Absoluto–, entonces el proyecto vital que trace será un medio a través del cual encaminarse hacia la plenitud personal, última, que representan dichos valores.
7	c	La pregunta busca relacionar el contexto en el que se desenvuelve el ser humano con el propio concepto de libertad. La reflexión que se plantea es analizar si el ser humano se encuentra determinado por sus condiciones sociales, económicas, políticas; o, por el contrario, si estas condiciones, aun influyendo en él o ella, no determinan su comportamiento. La clave, por lo tanto, se sitúa en analizar las implicaciones que tenía el hecho de considerar a la persona como un ser determinado.
8	a y d	Entre las opciones de respuesta se presentan distintas características de la definición clásica del término <i>ethos</i> entre los griegos. En esta definición se destaca cómo a través de acciones que pueden derivar en <i>hábitos</i> se forja el carácter o <i>modo de ser</i> de la persona.
9	a y b	La pregunta se le plantea para reforzar el aprendizaje de las características que presenta todo proyecto de vida sólido: debe superar objetivos parciales, se orienta a la personalización y no a la consecución exclusiva de elementos materiales, y no debe confundirse con el esfuerzo exclusivamente individual.

Autoevaluación 6		
Pregunta	Respuesta	Retroalimentación
10	a	Esta pregunta articula varios de los conceptos principales analizados en las unidades anteriores: cómo se produce la apertura y relación del ser humano a la realidad trascendente, cuáles son las implicaciones que tiene esta apertura y relación en la comprensión que el ser humano tiene de su naturaleza finita, y cómo estas implicaciones inciden en las prácticas diarias de las personas y en los modelos de justicia que regulan la convivencia. Así, se entiende que la apertura a la trascendencia es una característica propia de todo ser humano, independientemente de su creencia particular; al igual que los valores compartidos y sentidos de justicia, ideales que se repiten y reformulan a lo largo del proceso histórico.

[Ir a la autoevaluación](#)

[Índice](#)

[Primer bimestre](#)

[Segundo bimestre](#)

[Solucionario](#)

[Referencias bibliográficas](#)

[Glosario](#)

Autoevaluación 7		
Pregunta	Respuesta	Retroalimentación
1	c	En esta pregunta se abordan diferentes conceptos teóricos desarrollados en las unidades anteriores. En primer lugar, a lo largo de la asignatura se ha señalado que toda propuesta que busque caracterizar al ser humano en su totalidad debe tener una dimensión integral, frente a aquellas que estudian aspectos particulares. Asimismo, al analizar la libertad del ser humano se señaló cómo el ser humano no se encuentra determinado por su dimensión cultural o histórica. Por ello, la propuesta buscada deberá ser tal que caracterice al ser humano integralmente y, junto a ello, responda a la realidad trascendente del ser humano.
2	b y d	En esta pregunta debe reflexionar en torno a las principales características del humanismo de Cristo: (1) hace suyos todos los valores humanos y los eleva a su máximo nivel, (2) desarma las ideologías que esclavizan al ser humano, (3) da sentido al dolor, (4) otorga el don de la fe y redime al ser humano, y (5) se presenta como el metafísico y filósofo por excelencia. Asimismo, debe tener en cuenta que la visión filosófica de Cristo se encuentra codificada en el Evangelio, no en el desarrollo sistemático de obras que analizasen dicha visión.
3	b	Para responder a la pregunta debe reflexionar en torno a la función de las ideologías en el desarrollo del ser humano. En este sentido, se pueden extraer algunas conclusiones: en primer lugar, cómo las ideologías suponen modelos de pensamiento que no explican la apertura constitutiva del ser humano; y, asimismo, cómo las ideologías no responden al porqué de la existencia del dolor y sufrimiento de los seres humanos.

Autoevaluación 7		
Pregunta	Respuesta	Retroalimentación
4	c	La reflexión que encierra la pregunta es sencilla: ¿cómo deben vivirse los valores que presenta Cristo? En este sentido, la vivencia de estos valores implica su incorporación en nuestra vivencia cotidiana con un sentido de perfección que se orienta a la consecución de los valores absolutos.
5	c	En esta pregunta la reflexión se orienta a cómo debe entenderse la visión que tiene la persona de sí misma y de su relación con las demás. Así, como se ha trabajado en las unidades anteriores, sabe que la persona no puede reducirse únicamente a alguna de sus facultades, así como que en su vivir cotidiano se abre a los demás, al entorno y a la trascendencia, desde una visión de fraternidad que escapa a las visiones particulares que tenga cada persona. El amor, de esta forma, resulta en una dimensión inclusiva y dialogante en el ser humano.
6	b	En esta pregunta se le plantea la relación entre la creencia y el don de la fe. La creencia nos dispone y capacita para el don de la fe, por lo que todos los seres humanos que tengan virtudes humanísticas pueden recibirlo, ya que se sitúa en el patrimonio constitutivo de la persona.
7	a	Las dos grandes líneas del humanismo de Cristo son la metafísica y la mística. La primera alude a la búsqueda de verdad y conocimiento codificada en el Evangelio, y la segunda a la relación que establece Cristo con Dios al afirmar su divinidad.
8	b	En la pregunta debe identificar a cuál de las dos grandes líneas del humanismo de Cristo se refiere el enunciado. Así, como se analiza en la pregunta anterior, la aproximación metafísica es la que alude a la búsqueda de verdad y conocimiento codificada en el Evangelio; mientras que la mística corresponde a la afirmación de Cristo de su divinidad.

Autoevaluación 7		
Pregunta	Respuesta	Retroalimentación
9	a	En esta pregunta se relacionan los principales contenidos desarrollados en la asignatura: cuál es la constitución del ser humano y cuál es el sentido último de su realidad. Por ello, para responder a la pregunta, debe reflexionar en torno a cuál es la aproximación metafísica que presenta el humanismo de Cristo y cómo esta dimensión se relaciona con el sentido de trascendencia y conocimiento último en el ser humano.
10	a	La pregunta sirve para reafirmar la reflexión en torno a cómo deben vivirse los valores que presenta Cristo. En este sentido, la encarnación de estos valores no puede hacerse de cualquier forma, sino que implica que la persona integre en su vivencia cotidiana la dimensión moral que estos valores orientan.

[Ir a la autoevaluación](#)

[Índice](#)

[Primer bimestre](#)

[Segundo bimestre](#)

[Solucionario](#)

[Referencias bibliográficas](#)

[Glosario](#)

[Índice](#)[Primer bimestre](#)[Segundo bimestre](#)[Solucionario](#)[Referencias bibliográficas](#)[Glosario](#)

5. Referencias Bibliográficas

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS DEL CURSO VIRTUAL

- Acosta Aide, S. (ed.) (2019). *Introducción a la antropología de Fernando Rielo*. México–Loja, Ecuador: Cengage Learning Editores–Universidad Técnica Particular de Loja.
- Acosta, S. (2016). *Bases antropológicas para la familia* [video]. Loja, Ecuador: Editorial UTPL.
- Burgos, J. M. (2010). *Antropología breve*. Madrid, España: Ediciones Palabra.
- De Angelis, B. y Zordan, P. (2009). *Antropología*. Loja, Ecuador: Editorial UTPL.
- Futuyma, D. (2004). *La Selección Natural: Cómo funciona la evolución*. Virginia: American Institute of Biological Sciences.
- Gaspar, A. (2015). *¿Cómo se plantea hoy el problema de la existencia de dios?* Orientación académica de la asignatura Desarrollo Espiritual II. Sin publicar.
- González Portela, M. L., y Allen-Perkins, D. (2016). *Antropología. Orientaciones generales para el estudio de los contenidos*. Sin publicar.
- González Portela, M. L., y Cuenca, R. C. (2012). *Ética. Guía didáctica*. Loja, Ecuador: Editorial UTPL.
- Mercabá. (s.f.). [Gran enciclopedia católica](#) . Mercabá.

Polo, M. A. (2007). [Principales clasificaciones éticas](#) . *Escritura y pensamiento*, X(21), 61-82.

Rielo, F. (2012). *Concepción mística de la antropología*. Madrid, España: Fundación Fernando Rielo.

Savater, F. (1991). *Ética para Amador*. Barcelona: Ariel.

Raisman, J. S. y González, A. M. (2013). [Origen e Historia evolutiva de la vida](#). Corrientes, Argentina: Universidad Nacional del Nordeste. Hipertextos del área de la biología.

BIBLIOGRAFÍA BÁSICA DEL PLAN DOCENTE

Nombre del texto básico

Acosta Aide, S. (ed.) (2019). *Introducción a la antropología de Fernando Rielo*. México–Loja, Ecuador: Cengage Learning Editores–Universidad Técnica Particular de Loja.

Obra colectiva que presenta el modelo antropológico del pensador contemporáneo Fernando Rielo. El manual aborda los contenidos teóricos planificados para los dos bimestres de la asignatura y ofrece una bibliografía complementaria sucinta con la cual se puede profundizar en los contenidos de la obra.

Nombre de la guía didáctica

Allen-Perkins, D. (2018). *Guía didáctica de antropología básica*. Loja, Ecuador: Universidad Técnica Particular de Loja.

Texto guía que tiene como finalidad orientar al estudiante en el entendimiento de las ideas, argumentos y problemas del modelo antropológico de Fernando Rielo expuestos en el texto básico. En este sentido, este texto contiene los principales contenidos teóricos y las orientaciones académicas necesarias para guiar al estudiante en su aprendizaje de la asignatura de forma autónoma

BIBLIOGRAFÍA COMPLEMENTARIA DEL PLAN DOCENTE

Rielo, F. (2013). *Concepción mística de la antropología*. Madrid, España: Fundación Fernando Rielo.

Esta obra es una introducción a la concepción antropológica de Rielo, quien habla de una definición mística del hombre. El libro pretende dar una visión integradora, incluyente, dialogal de los verdaderos planteamientos y los arduos problemas de la antropología en su carácter científico, filosófico o teológico. En este sentido, este tratado, conforme con su concepción mística, explora desde la humildad del amor los valores de la persona a fin situar razonadamente la visión propuesta.

Rielo, F. (2011). *El Humanismo de Cristo*. Madrid, España: Fundación Fernando Rielo.

Esta obra trata de defender la figura del Fundador del cristianismo acudiendo a lo fundamental, a la esencia de su mensaje. Para ello, se parte de la siguiente concepción: un hombre que se presenta como Dios y de un Dios que se presenta como hombre. Así, la figura de Cristo se nos revela como una persona divina que asume, encarnándose, una naturaleza humana, y por tanto, como verdadero Dios y verdadero hombre. Es de este modo, que Cristo debe ser aceptado, sin prejuicios ni condicionamientos de orden psicológico, religioso o ideológico. Para exteriorizar esta concepción, Rielo divide su obra en tres partes: I) Cristo como modelo frente a las ideologías; II) Sensibilidad mística para entender a Cristo; y III) Humanismo de Cristo y sicoética. De este libro se sugiere la lectura de las partes I y III.

Rielo, F. (2001). *Mis meditaciones desde el modelo genético*. Madrid, España: Fundación Fernando Rielo.

Esta es una obra de carácter metafísico acerca de nuestra existencia en cuanto seres humanos. Rielo en este texto presenta cuatro meditaciones: en la primera sustituye la concepción formalista de la semiótica por una concepción genética que incluye la sintacticidad, semanticidad y carismaticidad. En la segunda pone de manifiesto la interacción de la sicología y la ética en una nueva ciencia: la sicoética. En la tercera expone la contribución de la sicoética a la pedagogía. Y en la cuarta establece la definición del ser humano y explica el sentido del dolor. De este libro se sugiere la lectura, principalmente, de: «Definición mística del hombre y sentido del dolor humano» (pp. 143-187).

Gazarian, M-L. (2000). *Fernando Rielo: un diálogo a tres voces: entrevista*. Madrid, España: Fundación Fernando Rielo.

Este libro testimonial y de mística está dividido en tres partes interrelacionadas: Vida, Poesía y Pensamiento. Esta obra revela en primera persona la relación de Fernando Rielo con Dios, y el sentirse en este mundo un ser «en tránsito», sin «hábitat» propio. A este respecto dice Rielo: «Me veo ser humano que vive de una forma muy intensa el concepto de “espíritu”. Esta intensa vivencia me lleva a hacer mía la palabra de Cristo: “yo no soy del mundo” (Jn. 17, 16)». De este libro se sugiere la lectura, fundamentalmente, de la tercera parte: «Pensamiento» (pp. 117-181).

San Martín Sala, J. (2015). *Antropología Filosófica II. Vida humana, persona y cultura*. Madrid: Universidad Nacional de Educación a Distancia.

Este libro es el segundo tomo del tratado de antropología filosófica. La primera parte de esta obra trata de las dimensiones fundamentales de la vida humana, sin las cuales no existe como humano. La segunda toma en consideración el tradicional problema del cuerpo y el alma, el cuerpo y la mente o el cuerpo y la conciencia, tratando la importancia que ese tema tiene para la antropología filosófica. Esa parte termina con un tema sobre el sentido del ser persona del ser humano. Pero la vida humana personal se lleva a cabo en el seno de una cultura. La antropología filosófica quedaría incompleta si no se estudia al ser humano en la cultura, teniendo sobre todo en cuenta que los principales puntos que se suelen tratar en una antropología filosófica, como el trabajo, el amor, el juego, el poder y la muerte, son los escenarios en que aparece la elaboración cultural. En esta tercera parte se expone el sentido del ser humano en cuanto ser cultural.

San Martín Sala, J. (2013). *Antropología Filosófica I. De la Antropología científica a la filosófica*. Madrid: Universidad Nacional de Educación a Distancia.

Este libro en la primera parte diseña el espacio de un estudio filosófico del ser humano, desde el convencimiento de que la filosofía debe contar con las ciencias aunque éstas no tengan la última palabra sobre nosotros. La segunda está dedicada al estudio del desarrollo histórico del saber filosófico sobre el ser humano, con especial atención a Kant. En la tercera, se expone el saber natural sobre el humano, teniendo en cuenta las últimas teorías sobre nuestro origen, que dan una nueva perspectiva sobre nosotros que la filosofía no debe ignorar.

Beorlegui Rodríguez, C. (2010). *Antropología filosófica: dimensiones de la realidad humana*. Bilbao, España: Universidad de Deusto.

Índice

Primer
bimestre

Segundo
bimestre

Solucionario

Referencias
bibliográficas

Glosario

Este libro es una continuación de *Antropología filosófica. Nosotros: urdimbre solidaria y responsable* (Bilbao, 1999) y se orienta a indagar lo que nos convierte en singulares, interpretando las aportaciones de las ciencias de lo humano desde el horizonte crítico de la filosofía, así como desde la coimplicación de las diversas dimensiones de nuestra realidad. Este manual pretende conjugar y complementar la perspectiva científica y filosófica, desde el horizonte de un ideal o modelo antropológico que resalta la dimensión unitaria de lo humano (unidad bio-cultural y psico-somática) así como su radical condición social y solidaria, simbólica, utópica y abierta al misterio, esto es, a la pregunta por el fundamento último de la realidad.

Beorlegui Rodríguez, C. (2009). *Antropología filosófica. Nosotros: urdidumbre solidaria y responsable*. Bilbao, España: Universidad de Deusto.

Este libro intenta ofrecer un nuevo intento de definir el estatuto epistemológico de la realidad humana, así como su complementario estatuto crítico-ideológico. Beorlegui Rodríguez lejos de representar una visión aséptica de lo humano, orienta toda su reflexión desde el horizonte crítico de un modelo de ser humano solidario y responsable de sus semejantes, sobre todo de los más desfavorecidos.

Yepes Stork, R., y Aranguren Echevarría, J. (2009) *Fundamentos de antropología: Un ideal de la excelencia humana*. Pamplona, España: EUNSA.

Este libro ofrece una fundamentación inicial acerca del ser, esto es, sobre las razones últimas de la vida humana. El lugar que ocupan los sentimientos en nuestra existencia; la fundamentación de nuestro carácter digno; qué y cuáles son los valores; cómo saber apreciar lo importante, lo bello, lo serio, sin

Índice

Primer
bimestre

Segundo
bimestre

Solucionario

Referencias
bibliográficas

Glosario

mezclarlo con lo que no es; qué es la libertad y cómo se mejora; por qué no ser escéptico y cómo acceder y aceptar la verdad; si caben los amigos, cómo y hasta qué punto; si el amor es una quimera; si la felicidad también, o por el contrario, cabe ser feliz y afirmar la vida a pesar de la presencia del dolor, de la traición, de la muerte. Por qué no ser individualista, la importancia del diálogo, la presencia del misterio y de lo religioso en nuestra existencia, el sentido de todo eso.

Burgos, J. M. (2010). *Antropología breve*. Madrid, España: Ediciones Palabra.

Este libro es una versión reducida de *Antropología: una guía para la existencia* (Madrid, 2003). Esta obra introductoria plantea algunas de las interrogantes clásicas para el hombre de todas las épocas ¿Qué significa ser libre? ¿Qué sucede al morir? ¿Qué son los sentimientos?, a partir de ellas expone con claridad y concisión los principales temas antropológicos: persona, libertad, conocimiento, corporalidad, relaciones interpersonales, muerte y destino, etc.

De Angelis, B. y Zordan, P. (2009). *Antropología*. Loja, Ecuador: Editorial UTPL.

Este libro realiza un estudio antropológico de la persona desde el modelo antropológico de Fernando Rielo. La obra está dividida en tres partes, en la primera se presenta una visión histórica sobre las diversas concepciones filosóficas, religiosas y cosmogónicas sobre el hombre que se han dado desde las antiguas civilizaciones orientales hasta Heidegger. En la segunda parte la atención se centra en los aspectos históricos y conceptuales de la noción de «persona». Y en la tercera sobre el pensamiento antropológico de Fernando Rielo, para quien el hombre es un ser abierto y en relación constante con su origen, la Divinidad.

Índice

Primer
bimestre

Segundo
bimestre

Solucionario

Referencias
bibliográficas

Glosario

Gómez Paredes, M. I. (2014). *Antropología. Guía didáctica*. Loja, Ecuador: Universidad Técnica Particular de Loja.

Texto guía que tiene como finalidad orientar al estudiante en el entendimiento de las ideas, argumentos y problemas de la asignatura expuestos en el texto básico. En este sentido, este texto contiene los principales contenidos teóricos y las orientaciones académicas necesarias para guiar al estudiante en su aprendizaje de la asignatura de forma autónoma.

Stevenson, L., Haberman, D. L., Wright, P. M. y Witt, Charlotte (2018). *Trece teorías de la naturaleza humana*. Madrid: Cátedra.

Este libro es una introducción a las cuestiones fundamentales del pensamiento y más concretamente es una invitación a estudiar críticamente trece teorías acerca de cómo la humanidad a través de su historia ha tratado de comprender su naturaleza. Cada teoría es examinada desde cuatro puntos de vista diferentes: la naturaleza del universo, la naturaleza de la humanidad, el diagnóstico de sus males y el remedio para estos problemas.

Índice

Primer
bimestre

Segundo
bimestre

Solucionario

Referencias
bibliográficas

Glosario



6. Glosario

Acto teantrópico: del griego *theos* (Dios) y *ánthropos* (ser humano): acción de Dios en el ser humano junto con el ser humano. El espíritu humano creado no es pasivo, sino que responde activamente a la acción agente del Sujeto Absoluto, que le inspira la forma de actuar. Si el ser humano responde libremente de forma positiva a la acción agente del Absoluto, la acción teantrópica que resulta de esa respuesta es sinérgica, enriquecedora, personalizadora.¹

Ad extra: locución latina que significa “hacia afuera”. Referido al Sujeto Absoluto el término remite a las acciones que realizan las Personas Divinas que constituyen único Sujeto Absoluto hacia fuera del propio Sujeto Absoluto, como la creación del universo, de la vida y del espíritu humano.

Ad intra: locución latina que significa “hacia dentro”. Referido al Sujeto Absoluto el término remite a la realidad absoluta de las Personas Divinas. Lo que se verifica dentro de esta realidad absoluta decimos que es “ad intra” de las Personas Divinas.

Alma: sique (véase el término “sique”).

¹ Dada su claridad expositiva, algunos de los términos recogidos en el glosario se han tomado de Acosta (2016). Para una ampliación de los términos no relacionados, puede acudir a la *Enciclopedia Mercabá*, accesible online en: <http://www.mercaba.org/GET/cartel-enciclopedia.htm> (Consulta el 14/04/2017).

Creación: explicación que describe el origen del universo, de la Tierra, de la vida y del primer ser humano como un acto de creación singular realizado por una divinidad. La creación debe ser entendida como la acción creadora de Dios en un sentido continuo, con un dinamismo creador (véase “Momentos de la creación”); frente a aquellas posturas que defienden que la creación sucede de manera instantánea.

Consciencia: estado de ser en que queda el creado espíritu sicosomatizado en virtud de la divina presencia constitutiva de las Personas Divinas. La consciencia es espiritual.

Deidad (naturaleza deitática de la persona): se dice de la persona humana en cuanto que es portadora, en virtud de la divina presencia constitutiva, de una imagen y semejanza ontológicas o místicas con las Personas Divinas.

Divina presencia constitutiva: acción de las Personas Divinas en el espíritu humano creado por la cual lo dotan de un patrimonio ontológico de dones, virtudes y leyes ontológicas que hacen del ser humano persona deitática, a imagen y semejanza de las Personas Divinas.

Dualismo: doctrina filosófica que afirma la existencia de dos principios por cuya acción podemos explicar la realidad y transformación del universo y sus fenómenos. En el ámbito antropológico considera que el ser humano está estructurado en dos realidades independientes (generalmente, un cuerpo y una realidad no material, como el alma).

Evolución: teoría que sostiene que en el ámbito orgánico existe un proceso continuo de transformación en el que los seres vivos actuales proceden de antecesores comunes. Fue propuesta por Charles Darwin en su obra *El origen de las especies* (1859). La evolución sigue dos mecanismos evolutivos: selección natural,

en la que las condiciones de un medio ambiente seleccionan la reproducción de los organismos vivos según sean sus peculiaridades en la adaptación al medio; y la transmisión hereditaria de los caracteres adquiridos.

Evolucionismo: entendida en su dimensión filosófica, afirma que la vida animal provendría de la transformación de la materia inorgánica; y que el ser humano y sus capacidades ontológicas (libertad, naturaleza espiritual, etc.) provendrían de vidas orgánicas superiores, como los antecedentes homínidos.

Espíritu: ente creado que constituye, junto a la sique y el cuerpo, la naturaleza humana: el complejo cuerpo-alma-espíritu o espíritu sicosomatizado. El espíritu es el elemento que diferencia a los seres humanos del resto de seres vivos.

Facultad unitiva: también llamada unión, es la facultad que hace la síntesis entre la facultad intelectual y la volitiva. La facultad unitiva tiene como función sicoespiritual la libertad, cuya importancia en la estructura formal de la naturaleza humana es tal, que a veces se denomina libertad a la propia facultad unitiva.

Formal: sinónimo de “creado”. Desde una aproximación formal el ser humano se define como un espíritu sicosomatizado.

Gene ontológico: también denominado “gene místico”, es el estado de ser y acto de ser trascendental en que queda el espíritu sicosomatizado de la persona al ser inhabitado por la divina presencia constitutiva de las Personas Divinas. El gene supone un patrimonio ontológico de dones, atributos y virtudes que conforman la naturaleza deitática de la persona humana (véase “Deidad”).

Libertad: función sicoespiritual de la facultad unitiva (véase “Facultad unitiva”). La libertad bien formada es la que está definida por el amor.

[Índice](#)[Primer
bimestre](#)[Segundo
bimestre](#)[Solucionario](#)[Referencias
bibliográficas](#)[Glosario](#)

Materialismo: teoría filosófica para la cual la totalidad de la realidad puede explicarse en términos de materia en movimiento.

Mente: Facultad intelectual de la persona humana. Lo propio de la mente es pensar.

Momentos de la creación: Expresión de F. Rielo por la que distingue tres acciones creadoras distintas y relacionadas entre sí: 1. Creación de la materia, que podría identificarse con el *Big Bang* cósmico. 2. Creación de la vida: vegetativa, en primer lugar, y anímica, en un momento posterior; Rielo lo llama también “*big bang* de la vida”. 3. Creación por parte de Dios del espíritu humano.

Monismo: del término griego *monos*, “único”, corresponde a aquellas posturas que defienden que el universo o la realidad están constituidos por una causa o sustancia primera. Desde una aproximación antropológica plantea una estructura del ser humano caracterizada por un único nivel (o el cuerpo; o una dimensión no material, como el alma o el espíritu). Si se asume la dimensión corporal, el monismo es materialista (véase “Materialismo”); si parte de una dimensión no material, se trata de un monismo espiritualista (véase “Monismo espiritualista”).

Monismo espiritualista: aproximación antropológica que reduce la naturaleza humana a las condiciones de la mente o, en todo caso, a un proceso mental.

Naturaleza: referida al ser humano, significa la realidad creada del mismo, es decir, su espíritu sicosomatizado.

Ontología: disciplina de la metafísica que estudia la naturaleza del ser, la existencia y la realidad. Aplicado al ser humano, se refiere a su naturaleza deitática (véase “Deidad”).

Sicosoma: integración del soma y de la sique. Así, la sique y el soma no se encuentran separados, ya que la sique necesita de un soporte orgánico, sin confundirse mutuamente.

Sique: nivel de la naturaleza humana que, asumido por el espíritu, proporciona unidad a la complejidad de los componentes orgánicos. Tiene como funciones las distintas energías síquicas que articulan la dimensión emocional, sentimental, pasional y afectiva de la interioridad humana. Supone un principio vital, siendo la sede de la racionalidad. No supone el nivel que diferencia a las personas del resto de seres vivos, ya que este nivel reside en la naturaleza espiritual de la persona. Es sinónimo del término “alma”.

Soma: cuerpo.

Sujeto Absoluto: Personas Divinas que, con los atributos de la omnisciencia, omnipotencia, perfección, eternidad, constituyen la realidad incondicionada, absoluta, y crean los fenómenos, la materia y la vida, tanto orgánica como anímica y espiritual.

Sustancia: Del latín “substantia”, traducción del griego “ousía”. En Aristóteles, el ser independiente del cual se predicen los atributos.

Transcendental: término correlativo a “formal” (véase “Formal”). Lo transcendental se refiere a la apertura que, esencialmente, tiene la persona al Sujeto Absoluto que la define (véase “Sujeto Absoluto”). Esta apertura trascendental es posible dada la naturaleza espiritual de la persona humana.

[Índice](#)[Primer
bimestre](#)[Segundo
bimestre](#)[Solucionario](#)[Referencias
bibliográficas](#)[Glosario](#)